



**Universidad de Chile**  
**Facultad de Ciencias Sociales**  
**Departamento de Psicología**

**Sistematización de la experiencia comunitaria de autogestión del riesgo por parte de la Brigada Cruz Bellavista, durante la coyuntura de Revuelta popular chilena (octubre 2019-2021).**



Memoria para optar al título de Psicólogo

**Autor**

Rodrigo Ramírez Soto

**Profesora Patrocinante**

Adriana Espinoza Soto

*Adriana Espinoza*

Santiago de Chile, agosto de 2022.

## AGRADECIMIENTOS

Gracias infinitas a mi núcleo familiar, por estar siempre, en la finalización de mi carrera como la vida en general, viéndose reflejados de un modo u otro en la escritura de esta Memoria. A mi hermano Ignacio, por desde siempre ser un pilar de fraternidad, compañía y apoyo mutuo. A mi mamá Pamela, por enseñarme con el ejemplo vivo y amor maternal único, a ser humano desde el trato digno, la constancia y los detalles que hacen la diferencia. A mi papá Alexis, por su experiencia como fuente inagotable para aprender, valorar y agradecer.

Gracias a tantas personas de mi familia, primos/as, tíos/as, por momentos y afectos compartidos que también han sumado en este proyecto conclusivo de mi carrera. Y, muy especialmente, a mis abuelas/os, por su fuente inagotable de sabiduría, contención, acogida y compañía en cada paso dado en mi formación personal, profesional y social.

Gracias a tantos/as amigos/as y compañeros/as de ruta con quienes hemos compartido vivencias, recuerdos, vecindad, espacios de formación, incluso encontrarnos realizando en simultáneo nuestros procesos finales de titulación.

Gracias a tantas figuras formadoras, profesores/as o también desde otros roles, que han sido parte de mi formación en distintas dimensiones y cuya huella también se hace parte en la presente Memoria. Y muy especialmente, a mi querida profesora Adriana Espinoza, por su rol histórico de mentora en mis intereses, convicciones y proyecciones desde la carrera, guiando procesos claves como una de mis prácticas y la realización de esta Memoria. Rescato sentidamente su calidad humana, profesional y pedagógica, reflejada en constante preocupación, amabilidad, los consejos siempre oportunos y alentadores para sacar adelante este proyecto.

Finalmente, agradezco de corazón a mis compañeras/os de la Brigada Cruz Bellavista. Por encontrarnos siendo parte de un momento histórico para nuestro pueblo, construyendo en conjunto organización, compromisos, vivencias, saberes y aprendizajes para lo común y lo particular de nuestras vidas. Y por generosamente hacerse y sentirse parte del proyecto conjunto que hizo posible esta Memoria, materializando una relevancia que trasciende sus propias páginas.

*"(...) Al final del viaje está el horizonte / Al final del viaje partiremos de nuevo / Al final del viaje comienza un camino (...)"* (Silvio Rodríguez, 1978).

## RESUMEN

La Revuelta chilena iniciada el 18 de octubre 2019, impulsó el despliegue de diversos espacios de organización social, territorial y comunitaria, tanto existentes previamente como otros emergentes al calor del alzamiento popular. Dentro de éstos, se encuentran las brigadas de salud auto gestionadas, con la misión originaria de apoyar desde los primeros auxilios, contención y defensa, a la población enfrentada y/o expuesta a la represión y violencia hacia las manifestaciones por parte de agentes del Estado. En Santiago de Chile, particularmente en la zona cercana a la “Plaza de la Dignidad” como espacio en que se fueron haciendo frecuentes las convocatorias a movilizaciones, destaca la Brigada Cruz Bellavista como organización con raíz local y que desde sus inicios ha mostrado un sentido de comunidad en acciones de su quehacer, las que continuamente se han debido adaptar a contingencias que han sobrevenido en los últimos dos años, tanto personales e interpersonales como las relacionadas al contexto de pandemia por COVID – 19 y al propio devenir de la Revuelta.

La presente Memoria constituye una primera sistematización de la experiencia de la Brigada Cruz Bellavista, como organización que se ha constituido en la autogestión del riesgo dentro de la coyuntura de la Revuelta. Proyecto que fue facilitado para construirse conjuntamente con compañeras/os que han participado de la experiencia desde sus inicios, a través de un ciclo de talleres participativos y consistentes con los objetivos planteados. Procedimientos propios del análisis de contenido permitieron levantar **tres ejes de sistematización**, sustentados en el relato co-construido por todas/os las/os participantes en cada espacio de taller: **Orígenes, conformación y evolución de la Brigada Cruz Bellavista; Simbolizando la participación brigadista a través de un árbol comunitario; Aproximación a una identidad de Cruz Bellavista.** Aspectos reflexivos transversales en el proceso, lograron sustentar una consiguiente discusión, formalizando aprendizajes de la experiencia que pueden nutrir tanto a la brigada misma y sus proyecciones posibles, como a los propios procesos de otras comunidades, organizaciones y movimientos sociales.

Palabras clave: **Revuelta / 18-O, Auto gestión del riesgo, Brigada Cruz Bellavista, Sistematización de experiencia, Participación comunitaria, Cohesión.**

## ÍNDICE

<b>1. Antecedentes, Justificación y Objetivos de un Proyecto Conjunto de Sistematización.....</b>	<b>5</b>
1.1. Posicionamiento crítico – emancipatorio y perspectiva situada. ....	5
1.2. Antecedentes: Revuelta de octubre 2019 en Chile. ....	6
1.3. Brigadas de salud en apoyo a la Revuelta. ....	9
1.4. Brigada Cruz Bellavista: Experiencia a sistematizar en conjunto. ....	11
<b>2. Marco comprensivo – teórico. ....</b>	<b>14</b>
2.1. Movimientos sociales en la historia reciente de Chile. ....	14
2.2. Trauma psicosocial e impunidad. ....	16
2.3. Memoria colectiva. ....	17
2.4. Participación comunitaria – Cohesión – Lo común. ....	18
2.5. Autogestión del riesgo. ....	20
<b>3. Metodología. ....</b>	<b>21</b>
3.1. Posicionamiento metodológico. ....	21
3.2. Coordinación con grupo participante y consideraciones éticas. ....	22
3.3. Técnicas de producción de información: Talleres participativos. ....	23
3.4. Procedimientos de análisis y sistematización de información. ....	25
3.5. Caracterización de participantes. ....	26
<b>4. Sistematización conjunta de la experiencia. ....</b>	<b>27</b>
4.1. Orígenes, conformación y evolución de la Brigada Cruz Bellavista. ..	27
4.2. Simbolizando la participación brigadista a través de un árbol comunitario. ....	40
4.3. Aproximación a una identidad de Cruz Bellavista. ....	43
4.3.i. Cierre del proceso de talleres y de sistematización conjunta de la experiencia compartida. ....	53
<b>5. Discusión: Reflexiones transversales. ....</b>	<b>54</b>
5.1. Riquezas y potencialidades de la memoria colectiva. ....	54

5.2. Niveles de cohesión en la brigada y su relación con la participación. ....	55
5.3. “Lo común” que puede instituir Cruz Bellavista desde su experiencia. ....	57
6. Conclusiones. ....	59
Referencias .....	62
Anexos .....	71
Anexo 1. Cuadrillas en Brigada Cruz Bellavista. ....	71
Anexo 2. Resumen narrativo de instancias de auto-formación y fortalecimiento comunitario en Cruz Bellavista. ....	72
Anexo 3. Documento de consentimiento informado. ....	83
Anexo 4. Dinámica rompe hielo en primer taller del proceso de sistematización: Juego “Yo cruzo la montaña con...”. ....	91
Anexo 5. Registros fotográficos de las Líneas de Tiempo elaboradas por compañeras/os de la Brigada Cruz Bellavista. ....	92
Anexo 6. Registro fotográfico del árbol “Fénix Salvador”. ....	101
Anexo 7. Registro fotográfico del Escudo – FODA de la Brigada Cruz Bellavista. .	102

## 1. Antecedentes, Justificación y Objetivos de un Proyecto Conjunto de Sistematización.

### 1.1. Posicionamiento crítico-emancipatorio y perspectiva situada.

En las recientes décadas de historia contemporánea de Chile, han tomado relevancia enfoques en variados ámbitos de desarrollo humano, disciplinar y cultural, que apuestan por generar conocimiento y reflexiones desde las/os propias/os actrices/actores que movilizan procesos sociales. Es así como surge en 1985 la Nueva Historia Social, en plena dictadura cívico militar chilena (1973-1990), desde la necesidad de analizar y comprender “desde abajo” y “desde adentro”; esto es, insertándose en las vidas cotidianas de los/as sujetos/as comunes y corrientes, propendiendo su empoderamiento para que pudiesen hacer carne un “proyecto popular” (Fuentes, 2007).

A nivel más amplio de América Latina en contexto de Guerra Fría (dictaduras, guerrillas, procesos sociales y de resistencia diversos), los años 60' - 70' – 80' han legado una convergencia disciplinaria (Ortiz & Borjas, 2008) entre corrientes de pensamiento y acción como la Psicología Social de la Liberación propulsada por Ignacio Martín – Baró, la Educación Popular de Paulo Freire, la Investigación Acción Participativa (IAP) con Orlando Fals Borda como uno de sus inauguradores. Dicha convergencia se expresa en un posicionamiento epistemológico crítico; esto es, una intencionalidad política en la producción de nuevo conocimiento, poniéndose a disposición de los motivos y capacidades que ya circulan entre las personas, grupos y comunidades, especialmente las/os afectadas/os por un orden social injusto. Hasta el día de hoy trasciende la concepción Freiriana de la educación como una **praxis** humana, históricamente situada, crítica y emancipadora, en que dialogan entre sí educadores-educandos y educandos-educadores, haciendo circular saberes y levantando reflexiones **conscientes**, inseparables de las acciones (Freire, 1972). La IAP, por su parte, sostiene como una tarea disciplinaria y ética el empoderamiento de los sectores populares para transformar su realidad, pero también respecto a la producción, almacenamiento y uso de los nuevos conocimientos en cuya construcción sean protagonistas (Rahman & Fals Borda, 1989). Las concepciones de Marisela Montenegro en torno a **perspectiva situada** en la “intervención” social, se condicen con las posiciones ya descritas. Para la autora, hace más sentido justamente la noción de **articulación** entre posiciones de sujetos/as y conocimientos contingentes (2001), desde lo que pueden emerger necesidades y

horizontes de reflexión-acción-transformación continuos. El enfoque situado supone entonces que el contexto media las formas, efectos, posibilidades y limitaciones de intervenir-acompañar a nivel psicosocial / comunitario.

A partir de las ideas expuestas, se fundamenta una perspectiva situada desde una matriz epistemológica crítica – emancipadora o “paradigma emancipatorio” (Ortiz & Borjas, 2008), como posicionamiento del autor e investigador que suscribe la presente Memoria, la que se plantea como un producto (no el único) en la sistematización de una experiencia colectiva en el seno de la Revuelta popular chilena iniciada el viernes 18 de octubre de 2019. Sistematización cuyo proyecto y desarrollo fue facilitado para construirse conjuntamente. Esto es, con protagonismo de un grupo de personas que han sido partícipes de la experiencia desde sus inicios, compartiendo la finalidad de recuperarla críticamente, darle sentido y proyecciones, en pos tanto del propio espacio organizativo como otros ya existentes o potenciales.

A continuación, en primera instancia se presenta una contextualización histórica de la Revuelta chilena como proceso socio político, lo que luego permite situar la emergencia de grupos organizados como son las **brigadas de salud** y, en particular, presentar la experiencia colectiva junto con la que se articula y justifica el presente proyecto de sistematización: la **Brigada Cruz Bellavista**.

## **1.2. Antecedentes: Revuelta de octubre 2019 en Chile.**

Todo comenzó con un alza de 30 pesos en la tarifa del transporte público en Santiago a inicios de octubre 2019, desencadenando desde el día siguiente evasiones masivas en varias estaciones del Metro, realizadas en su mayoría por jóvenes y en particular por estudiantes secundarios/as. La efervescencia social iba en aumento, más aún ante declaraciones emitidas esas mismas semanas, como la del entonces Presidente Sebastián Piñera al referirse a Chile como “un verdadero oasis en una América Latina convulsionada” (La Tercera, 2019), o la del entonces ministro de Economía Juan Andrés Fontaine: “Se ha abierto un espacio [horario] para que quien madrugue puede ser ayudado a través de una tarifa más baja.” (CNN Chile, 2019). Pronunciamientos como éstos ante lo que sucedía, incluyendo dichos “desafortunados” de años anteriores, solo reafirmaron una histórica desconexión de la élite chilena con la ciudadanía y los sectores populares. Hasta que el día viernes 18 de octubre [referido también como **18-O**] todo desembocó en protestas masivas en distintos puntos de Santiago, produciéndose además

la quema de ciertas estaciones del Metro junto a otros hechos de violencia como saqueos, y extendiéndose a regiones y localidades en el resto del país desde el día siguiente.

Lo que “estalló” desde el 18-O denota un amplio malestar acumulado por muchas generaciones en la población chilena, enraizado en el orden social neoliberal en todos sus niveles (económico, político, cultural, inter subjetivo) que heredó la dictadura cívico militar (1973-1990), y fortalecido por los gobiernos que le sucedieron por 30 años, en aspectos como: el trauma psicosocial generado por la dictadura y su transmisión transgeneracional; la impunidad ante las sistemáticas violaciones a Derechos Humanos (DDHH) cometidas en dictadura y también en momentos de la “transición democrática”; desarticulación amplia del tejido social y de memorias colectivas sobre el pasado reciente mencionado; privatización de derechos individuales y sociales en ámbitos como salud, previsión, vivienda, educación, cultura, medioambiente, etcétera. Aspectos que han propiciado una continuidad de la violencia estructural, institucional y policial desde el Estado, frecuentemente dirigida hacia sectores populares y/o potencialidades socio-comunitarias disidentes ante esta **democracia transicional tutelada** (Piper & Vélez – Maya, 2021), como lo han sido movimientos estudiantiles, feministas, socio ambientales, entre otros que ya habían surgido mucho tiempo antes del 18-O.

La respuesta súbita por parte del gobierno de turno hacia las manifestaciones, fue una generalizada, brutal y desmedida represión. Durante la primera semana de Revuelta se decretó “Estado de Emergencia”, lo que implicó medidas restrictivas como el toque de queda y la presencia de militares en las calles. Pese a que ello no prosperó luego de una semana, otra institución que desde entonces ha estado involucrada en sistemáticos apremios y atentados ilegítimos hacia la población, ha sido Carabineros. Solo hasta noviembre de 2019, cifras del Instituto Nacional de Derechos Humanos (INDH) registraban múltiples heridos/as por agentes causales como balines, perdigones, quemadura por gases lacrimógenos o químicos lanzados por vehículos policiales; asimismo, se estimaban más de 6362 personas detenidas (Desinformémonos, 2019). Detenciones tanto a esa fecha como posteriores, en varios casos se han prolongado de forma excesiva y sin derecho al “debido proceso” en términos jurídicos-penales, lo que hasta hoy moviliza de forma amplia a comunidades, organizaciones y agrupaciones de familiares / cercanos, en la demanda de **libertad, justicia y reparación** para las/os/es “**Presos de la Revuelta**” (ANEF, 2022). Sumando a quienes han resultado asesinados/as/es, el “estallido social” se ha constituido como la peor crisis de DDHH en la historia democrática de Chile.

La cruda represión no consiguió sofocar la protesta y organización social – comunitaria. Al contrario, éstas solo fueron tomando fuerza cada día en múltiples espacios, con presencia y participación de varios actores y movimientos sociales. Datos de Pulso Ciudadano (2019) estimaban entonces que un 83,6% de chilenas/os adhería y validaba las manifestaciones bajo “Chile Despertó” como uno de sus lemas. Solo a una semana de iniciada la Revuelta, se realizó la marcha más multitudinaria de la que se tuviera registro tras el triunfo de la opción “NO” en el Plebiscito de 1988. Diversos medios de comunicación cifraron que la participación aquel viernes 25 de octubre 2019, fue de más de 1,2 millones de personas en Santiago (Radio Bío Bío, 2019), lo que se repitió proporcionalmente en otras ciudades y provincias como Antofagasta, Valparaíso, Concepción o Valdivia. De forma sorprendente, se (re) encontraban y articulaban motivos compartidos más allá de la particularidad de cada grupo o territorio movilizado: salud; educación; “NO + AFP”; autodeterminación de comunidades y pueblos originarios; reconocimiento pleno de la infancia, adultez mayor, mujeres y disidencias sexo-genéricas; justicia, reparación y memoria por personas vulneradas en sus derechos, directa e indirectamente, tanto en el pasado de dictadura y transición democrática como en contexto de Revuelta.

Entre muchos símbolos y significaciones que se hacían presentes en actividades de la coyuntura, algunas de las consignas que más han trascendido son: “Hasta que la Dignidad se haga costumbre”, frase que hizo y hace sentido a partícipes en la Revuelta, hasta el punto de renombrar popularmente la céntrica Plaza Baquedano en Santiago como “Plaza de la Dignidad”, en tanto espacio capitalino emblemático de convocatorias sociales desde el 18-O; “Nueva Constitución / Asamblea Constituyente” como una demanda que emergió de forma transversal, en tanto paso lógico para aunar y materializar reivindicaciones que el alzamiento popular instaló con fuerza. De ese modo, la organización comunitaria-social antes mencionada, también se dio y ha dado en instancias de auto formación como asambleas territoriales y cabildos, a fin de incidir políticamente en el actual Proceso Constituyente; proceso que tomó curso oficial tras un Plebiscito de Entrada en que las opciones “Apruebo” y “Convención Constitucional” tuvieron una contundente mayoría el día 25 de octubre 2020, seguido de la elección democrática de convencionales en mayo 2021 y la instalación de la Convención el 4 de julio del mismo año, comenzando a trabajar desde entonces (CRUCH, 2021).

Es importante explicitar las razones del autor de esta Memoria en preferir la nominación “Revuelta” por sobre “Estallido social”, que suele ser más común para la coyuntura.

Siguiendo a los académicos Cuevas & Burdovich (2021), la fórmula “estallido social” tiene cierto éxito por ser lo suficientemente ambigua para capturar múltiples interpretaciones y significados: desde una crisis de los principios organizativos de la democracia neoliberal post dictatorial, hasta la variedad de discursos, prácticas y motivos colectivos que anuncian un período de transformación social. Los autores coinciden en situar al “estallido” junto a un ciclo más amplio de movilizaciones que data desde los años 2006 y luego 2011, en que se han acumulado diversas problemáticas territoriales, sectoriales; pero advierten cautela en calificar al proceso como revolucionario, dado que solo podría llegar a serlo en la medida que un “nuevo pacto social” transformase radicalmente las estructuras sociales y relaciones con el poder, en favor de comunidades y sectores históricamente vulnerados/as (Skopcol, 1979). Además, “a diferencia de la revolución, y posiblemente también de la revuelta, el estallido social (...) no expresa una finalidad.” (Cuevas & Burdovich, 2021, p. 170).

A criterio vivencial de quien suscribe la presente Memoria, **sí** hace sentido usar la nominación “Revuelta”. Ello en tanto la experiencia en que se enfoca el proyecto de sistematización, proviene de la propia implicación del autor en un espacio colectivo que se asume como partícipe activo en la coyuntura, con sello comunitario, y siendo uno más en la multitud articulándose en torno a un “Nuevo Pacto Social”, sin perjuicio de mantener una mirada crítica cuando los acontecimientos lo ameritan. Pistas que apuntan hacia una o más finalidades que han emergido y se han constituido situadamente en la organización, dentro del dinámico ciclo de cambios socio políticos que se han abierto tras el 18-O. Y la sistematización también apuesta por explicitar y proyectar, de forma conjunta, tales finalidades y convicciones emanadas desde sujetos/as partícipes activamente en un proceso histórico para Chile y su gente. De modo que el autor, como definición también compartida con las/os participantes del proyecto, adscribe a la nominación “Revuelta”, sin dejar de usar igualmente, para efectos de correferencia, nombres afines como “estallido” o “levantamiento”.

### **1.3. Brigadas de salud en apoyo a la Revuelta.**

Como anteriormente se mencionó, uno de los espacios públicos emblemáticos de manifestaciones en contexto de levantamiento social, ha sido sin duda la “Plaza de la Dignidad” en Santiago. A su alrededor se configura una zona de continua emergencia y potencial conflictividad que desde entonces también se refiere como “Zona Cero”. Antes del advenimiento de la pandemia por COVID-19 en marzo 2020, era habitual la concentración multitudinaria de personas y grupos manifestándose ciertos días de cada

semana, más aún el día viernes. Tras meses de cuarentena, con la entrada en vigencia del “Plan Paso a Paso” y sus medidas de control graduado de aglomeraciones, las movilizaciones volvieron fuertemente desde octubre 2020 (La Izquierda Diario, 2020), deviniendo en ciclos de mayor o menor intensidad (al menos en lo que respecta a Plaza Dignidad) según la contingencia sanitaria y el escenario socio político en ámbitos como la situación de Presos/as de la Revuelta, el Proceso Constituyente, entre otros.

En tal contexto, desde fines de octubre 2019 y tanto en Santiago como en otras ciudades y regiones, comienzan a surgir **brigadas auto gestionadas de salud y primeros auxilios**, conformadas por profesionales y estudiantes de disciplinas asociadas a la salud, apoyo psicosocial, derecho, pero también contando con personas relacionadas a profesiones u ocupaciones en otras áreas. Desde la práctica situada, estos grupos fueron levantando organización con la finalidad de brindar apoyo y defender a la ciudadanía ante la represión policial y estatal en manifestaciones de la Revuelta. En la Zona Cero de Santiago y su respectivo símil en otras localidades, los equipos operan atendiendo en **puntos fijos** establecidos cerca de dicha zona, pero también desplegando cuadrillas debidamente coordinadas, equipadas y con los insumos necesarios para la atención en “el sitio de los sucesos”.

En la quincena de noviembre 2019, se constituyó la organización brigadista “Movimiento de Salud en Resistencia” (MSR). “Nosotros no somos ayuda humanitaria, nuestra forma de lucha son los primeros auxilios.” (Rivera, 2020), es como MSR fundamenta su acción en la calle y también a nivel territorial, como lo muestra la experiencia en los primeros meses de pandemia junto con comunidades vulnerables organizándose (El Desconcierto, 2020). La consigna citada devela un posicionamiento de solidaridad al servicio del levantamiento popular de octubre, que parece ser transversal en las brigadas. En la entrevista a uno de los miembros fundadores de la Brigada Newén Mapuche, destaca su percepción de hermandad y unidad en terreno entre distintos equipos, cuidándose entre sí del mismo modo en que se defiende a las personas, su salud y su legítimo derecho a protestar contra la violencia estatal, como lo ha hecho el pueblo Mapuche históricamente y siendo la inspiración particular para el nombre de la brigada (Desinformémonos, 2021). En febrero de 2020, trece organizaciones de varios lugares del país, denunciaron en conjunto la sistemática persecución y agresión directa que habían estado recibiendo por parte de Carabineros en plena labor brigadista, advirtiendo que “esta intimidación no sirve, porque vamos a seguir en las calles junto a nuestro pueblo” (El Ciudadano, 2020).

Lamentablemente, un año después y tras un nuevo cúmulo de agresiones policiales, se volvía a emitir un comunicado conjunto entre brigadas [esta vez solamente de Santiago] para denunciar la represión y el silencio cómplice del Estado: “Frente al silencio y la indolencia, el juicio de la historia no tendrá dos interpretaciones.” (Prensa OPAL, 2021).

Pese a lo repudiable de los hechos que se detallan en comunicados como los mencionados, su carácter conjunto curiosamente contribuye a mostrar cierta panorámica de las brigadas operativas en momentos de la Revuelta. Se da un indicio, aunque sea solo con los nombres firmantes, de grupos activos en Antofagasta, La Serena, Valparaíso, Rancagua, Concepción, Temuco, Valdivia, y los que operan en Santiago como Rescate – B, Alhué, Wallmapu, La Ambulancia Popular, por mencionar algunos. Otras fuentes profundizan un poco más en funciones brigadistas [primeros auxilios – contención – asesoramiento jurídico – capacitación y auto formación entre pares], devenir de sus equipos y motivaciones de sus voluntades para apoyar el alzamiento popular desde ese lugar, como la nota periodística de El Mostrador (2020) en torno a la “Brigada Dignidad” en Santiago, o la Entrevista a mujeres brigadistas en la Zona Cero y en sectores de Puente Alto (Revista Rebeldías, 2020). Sin embargo, por tratarse de una coyuntura inédita en Chile, la información disponible denota su carácter aún incipiente, contingente y fragmentario respecto a las brigadas, la continuidad o no de sus actividades, y aspectos más distintivos en cada equipo a nivel histórico, intersubjetivo y grupal. Diagnóstico que abre la oportunidad para una sistematización construida en y desde un grupo brigadista, que explore y elabore aspectos propios como los ya mencionados, dando una impronta colectiva a la experiencia que les identifica y constituye como actores-actrices históricos/as en horizontes compartidos de transformación social.

#### **1.4. Brigada Cruz Bellavista: Experiencia a sistematizar en conjunto.**

Nacida en noviembre de 2019, Cruz Bellavista tiene la particularidad de que varios/as de sus miembros/as originales [algunos/as aún pertenecientes al espacio, otros/as ya no], participaban activamente de lo que entonces era la Asamblea Popular en un barrio muy cercano a la Zona Cero, conformando la brigada desde la auto gestión local y pudiendo contar con un punto fijo facilitado por la Junta Vecinal en el territorio, para estar operativa en jornadas de manifestación y otro tipo de actividades que se pudieran definir.

Caracterizada por su diversidad ocupacional, disciplinar y generacional, Cruz Bellavista basa su funcionamiento en: primeros auxilios en salud, contención psicológica, derivación

/ gestión de redes, seguridad y defensa; ello tanto con manifestantes, personas acompañantes, como con compañeros/as brigadistas. A lo anterior se suma una fuerte especialización en el despliegue de cuadrillas para ser apoyo en plena Zona Cero. Arribada la pandemia en marzo 2020 y el primer tiempo de cuarentenas, las voluntades pudieron dar un giro hacia el apoyo territorial, sobre todo con la comunidad del barrio en que se sitúa Cruz Bellavista, pero también canalizando aportes hacia otros sectores. Entre la segunda mitad del 2020 y el año 2021, según el curso de la pandemia y las medidas graduadas del Plan Paso A Paso, la brigada ha tenido sus propios ciclos de rearticulación, actividades, ceses temporales, nuevas definiciones, etcétera. Por sobre las contingencias e hitos que han caracterizado su desarrollo, destaca cómo se ha mantenido la vinculación social y comunicación entre quienes conforman Cruz Bellavista, dando pistas de elementos que perduran como el compañerismo, participación basada en apoyo mutuo, autocuidado, conciencia de preparación continua y perfectible. Aspectos que no solo relevan las jornadas de trabajo en manifestaciones, sino otras instancias significativas y así valoradas por las/os mismas/os brigadistas: evaluación, planificación y proyección en **reuniones de equipo**; **talleres** con los fines principales de auto formación en distintas herramientas y fortalecimiento de la cohesión y el bienestar común.

Si bien la brigada ha generado registros de sus acciones como actas de ciertas reuniones y protocolos orientadores en funciones de Primeros Auxilios, Intervenciones desde el área de Psicología, Actuación ante Desastres [de uso interno, por seguridad del equipo], hacía falta impulsar un proceso más profundo en que voluntarias/os de Cruz Bellavista puedan reflexionar en torno a su experiencia y prácticas situadas que han constituido y sostenido la organización. El autor de la presente Memoria, en tanto participante activo en la brigada desde sus inicios, ha podido articular mutuamente esta vivencia con su formación profesional en Psicología, particularmente con procesos clave en el ciclo de finalización de la carrera emprendido desde el año 2020, como lo es la práctica profesional. Siendo una gestión primeramente personal, el memorista pudo registrar sistemáticamente instancias con Cruz Bellavista a cuyo servicio estuvo su práctica, como períodos activos en terreno o talleres facilitados (más de alguno se encuentra detallado en los Anexos). Cruzando ello con un devenir dentro de un contexto socio político que no ha cesado de ser complejo y en que procesos de la coyuntura de Revuelta siguen abiertos, surge la necesidad de sistematizar la experiencia de Cruz Bellavista como brigada auto gestionada al servicio de la legítima rebelión popular.

Considerando el espíritu colectivo que se refleja en diversas acciones del equipo, el autor concibe un proyecto construido en conjunto con las/os participantes, a través de metodologías participativas en forma de talleres y cuyos objetivos sean consistentes con lo que una sistematización persigue: recuperación histórica, analítica, crítica y significativa, que permita aprender de la experiencia y de sus actores (Barnechea & Morgan, 2010; Martínez et al., 2018). Asimismo, dado que la autogestión de brigadas como Cruz Bellavista nace ante el continuo riesgo que comportan contextos de manifestación social y la violenta represión por agentes del Estado, dicha **autogestión del riesgo** tendrá un rol central en la sistematización, permitiendo indagar en la interdisciplinariedad y cohesión que emerge entre brigadistas, y los aprendizajes que ello posibilita. Saberes que, además de fortalecer a Cruz Bellavista en su porvenir, se espera que irradien como potenciales aportes hacia otras brigadas, organizaciones y comunidades que se movilizan desde la autogestión. De ese modo, productos de este proyecto participativo como lo es la presente Memoria de Título, conllevan la relevancia social de contribuir a memorias y proyecciones colectivas en torno a experiencias auto gestionadas que nacieron y/o se reimpulsaron con el 18-O, de las cuales muchas se canalizaron posteriormente en gestiones populares para sobrellevar múltiples repercusiones que ha generado la pandemia por COVID-19.

Los antecedentes y justificaciones hasta aquí presentados, desembocan en la siguiente **pregunta guía** del proyecto de sistematización: *¿Cómo se ha constituido la Brigada Cruz Bellavista en una organización comunitaria de autogestión del riesgo, en la coyuntura de Revuelta popular chilena (octubre 2019-2021)?* Pregunta a partir de la que se desprende como **objetivo general**: *Sistematizar la experiencia comunitaria de auto gestión del riesgo por parte de la Brigada Cruz Bellavista, en la coyuntura de Revuelta popular chilena (octubre 2019 – 2021).* Y teniendo como **objetivos específicos**, los siguientes:

1. *Reconstruir los principales hitos históricos en el surgimiento, formas de organización y evolución de la brigada.*
2. *Identificar significados personales y colectivos de participación en el espacio de brigada.*
3. *Facilitar la elaboración conjunta de la identidad de la brigada en tanto equipo de trabajo voluntario y grupo humano, basada en sus fortalezas y puntos de mejora.*

## **2. Marco comprensivo - teórico.**

### **2.1. Movimientos sociales en la historia reciente de Chile.**

Durante el gobierno de la Unidad Popular presidido por Salvador Allende (1970-1973), la sociedad civil y particularmente los sectores populares alcanzaron su mayor desarrollo en términos de organización, participación e incidencia política (Fauré, 2016). Escenario que dio un vuelco radical y sombrío un martes 11 de septiembre de 1973, con el Golpe de Estado y la consiguiente instalación en el gobierno de la Junta Militar comandada por Augusto Pinochet. Con el apoyo de las Fuerzas Armadas, policías, organismos de inteligencia y civiles, se comenzó a implementar la violencia organizada contra la población, para lograr su aceptación pasiva y permanente en el tiempo ante un orden social brutalmente desigual. Dicha violencia tuvo lugar a través de: intervención militar, discreta o declarada, de distintos espacios sociales e institucionales, incluyendo el control de medios masivos de comunicación; exilio o desplazamiento forzado; desaparición, tortura y asesinato como parte de las sistemáticas violaciones a los Derechos Humanos que se cometieron contra muchas personas de forma directa e indirecta.

Transversalmente a las formas descritas, se encontraba el miedo como agente represivo cotidiano, generando en los/as sujetos/as sociales una sensación continua de amenaza e indefensión por lo que pudiera suceder, no solo en los/as opositores/as sindicados por el régimen como “enemigo interno” (Scapusio, 2006), sino también en los/as de tipo “virtuales” [potenciales] (Riquelme, 2001).

La gente volvió a las calles con la “Primera Protesta Nacional” un día 11 de mayo de 1983 (Revista De Frente, 2020), hito que marca el comienzo de la resistencia popular y ciudadana contra la dictadura, en miras a su fin. Entre varios colectivos emblemáticos que se levantaron, se encuentra el “Movimiento contra la tortura Sebastián Acevedo”, que coordinaba y desplegaba a diversos actores/actrices sociales con el objetivo compartido de denunciar y detener la comisión clandestina e impune de tortura, utilizando sus propios cuerpos como símbolo de resistencia (Espinoza, 2015). En el cruce con la amplia historia de los feminismos, los movimientos “Mujeres por la Vida” y el “MEMCH 83” [rearticulación del Movimiento Pro Emancipación de la Mujer Chilena que había existido entre 1935 y 1953, renombrándose con el año 1983] fueron bastiones importantes en la defensa de DDHH y lucha contra la dictadura (Tessada, 2013), junto con gestiones más locales y sobre todo en sectores populares, como lo fueran las ollas comunes, cooperativas de

trabajo, brigadas de salud popular, entre otras (Fauré, 2016). Acciones como las mencionadas contribuyen a relevar el rol que históricamente han tenido las mujeres en procesos sociales con sentido transformador, destacando a personajes como Ana González de Recabarren, Luisa Toledo, Mónica Echeverría, Elena Caffarena, Julieta Kirkwood, entre tantas más. El sector de la Iglesia también fue muy influyente; desde organismos de apoyo a personas víctimas de la dictadura y sus cercanos/as como la Vicaría de La Solidaridad, hasta los reconocidos “curas obreros” al servicio de la cotidiana resistencia y organización en comunidades emblemáticas, como lo fueron los franceses André Jarlan y Pierre Dubois en la población La Victoria (Diario U Chile, 2014).

Tras el triunfo de la opción “NO” en el Plebiscito del 5 de octubre de 1988, el 11 de marzo de 1990 comenzó formalmente la “transición democrática”, en cuyos primeros 20 años la coalición gobernante fue la ex Concertación. Siguiendo a Garcés (2004), los años 90’ evidenciaron una crisis de los movimientos sociales en Chile, en un contexto marcado por la profundización de las políticas neoliberales heredadas de la dictadura y, con ello, la anidación de desencantos y frustraciones en las personas, grupos y sobre todo en comunidades “vulnerables” cuyas subjetividades se fragmentaban en identidades dispersadas (Fauré, 2016). Esto se fue matizando desde los 2000’ en adelante con nuevos/as y/o renovados/as sujetos/as colectivos/as, como un progresivo preámbulo del estallido que tuvo lugar desde el 18-O. Desde la heterogeneidad que ha constituido el “movimiento estudiantil”, se propulsaron hitos como el “Mochilazo” (2001), la “Revolución Pinguina” (2006), las movilizaciones de secundarias/os y universitarias/os el “2011”. El amplio impacto del “2011” en particular, permitió visibilizar movimientos que ya se venían articulando, junto con otros que han tomado más fuerza en los años posteriores, en ámbitos como la diversidad sexual y de género, reconocimiento de pueblos originarios como el Pueblo Mapuche, o los movimientos socio ambientales (Fernández – Labbé, 2013). En ese marco destacan los movimientos feministas, a través de ciclos movilizatorios como: la primera marcha en Chile bajo la consigna “Ni Una Menos” en 2016; las masivas ocupaciones estudiantiles de centros educativos secundarios y superiores en el denominado “Mayo Feminista” (2018); la amplia convocatoria que, desde su versión 2019, ha tenido la marcha por el “Día Internacional de las Mujeres” conmemorado el 8 de marzo (CNN Chile, 2020).

## 2.2. Trauma psicosocial e impunidad.

La Revuelta iniciada en octubre de 2019, invita a considerar elementos de continuidad - cambio históricos que están a su base, dentro de los que sin duda se halla la noción de **trauma psicosocial**. Desde su experiencia situada con la población afectada por la guerra en El Salvador (1979-1992), el psicólogo social y jesuita Ignacio Martín – Baró, acuñó el término para relevar el trauma como producto histórico y cultural de una vivencia prolongada en contextos de conflicto. En ese sentido, las heridas [significado etimológico de “trauma”] no se originan en los/as sujetos/as individuales, sino en la relación dialéctica entre individuo y sociedad, dándose así un carácter procesual a través de distintas mediaciones personales, grupales, comunitarias, institucionales, siempre dentro de una determinada y contingente coyuntura socio política (Martín – Baró, 1984; Martín – Baró, 1988). En el caso de la dictadura cívico-militar en Chile, y a partir del trabajo profesional que desarrolló el equipo de psicólogas/os encabezado por Elizabeth Lira (1985-1986), toma sustento el miedo como estado en que se basa el trauma psicosocial. Miedo que, si bien inicialmente es subjetivo, se procuró que fuese vivenciado de forma simultánea y generalizada, en tanto instrumento con fines políticos: intimidación, paralización y sometimiento de la población ante estructuras de dominación autoritarias, consagradas por la aún vigente constitución de 1980. En ello se sustentan las formas de control social y sistemáticas violaciones a los DDHH que se cometieron contra miles de compatriotas, ya descritas anteriormente.

Si bien la dictadura como período y forma de gobierno culminó en 1990, muchas memorias sociales respecto a lo que sobrevino como “transición democrática”, refieren al incumplimiento de sus promesas en torno a libertad y justicia, profundizando el modelo neoliberal y un sistema político fuertemente restringido, como los sostiene la Constitución que se elaboró bajo el mandato de Pinochet (Piper & Vélez – Maya, 2021). En los gobiernos transicionales se reforzó la **impunidad** y las sensaciones de injusticia, abandono y desesperanza que la represión dictatorial ya había enquistado en la memoria y cuerpo de las personas (Espinoza, 2015). La impunidad se evidencia, por un lado, en la medida que el Estado no cumple con su deber de investigar, procesar y sancionar a los responsables de violaciones a DDHH, incluso contando con pruebas de éstas; pero también cuando la institucionalidad obstruye, por acción u omisión, el derecho de familiares y amigos/as de víctimas a saber la verdad sobre lo ocurrido (Pizarro & Witerbroodt, 2002). En esa misma línea, y a partir de la investigación realizada por

Espinoza (2010) mediante talleres grupales con hijos/as de detenidos/as desaparecidos/as y ejecutados/as políticos/as en la dictadura, se puede relacionar la impunidad como un factor decisivo en la transmisión del trauma psicosocial a las sucesivas generaciones [**transgeneracionalidad** (Scapusio, 2006; Espinoza, 2010)]. Impunidad que no resulta solamente con la falta de justicia, sino también con la invisibilidad social de lo vivido tanto por quienes fueron víctimas del terrorismo de Estado, como por sus seres queridos/as.

El trauma psicosocial, su continuidad transgeneracional basada en la impunidad y el modelo neoliberal, permiten comprender el punto de inflexión histórico que representa el 18-O como inicio de la Revuelta, pudiendo (re) encontrarse entre sí generaciones, personas, emociones, anhelos y capacidades para transformaciones profundas. Inflexión que, lamentablemente, también implica cómo se han intensificado las estrategias para intentar disolver los movimientos y procesos socio políticos, por medio de la represión violenta hacia sus adherentes y la instauración de miedo tanto en participantes activos como en la población general (Garcés, 2004). Se actualizan así las vivencias personales y colectivas de trauma psicosocial, efectos de la impunidad y el no - reconocimiento social de una crisis de DDHH, ahora en contexto de Revuelta; pero la actualización también se ha podido apreciar en prácticas de memoria, de resistencia y de organización.

### **2.3. Memoria colectiva.**

El sociólogo francés Maurice Halbwachs (2004 a [1950]), acuñó el término concibiendo a la memoria como una acción del presente, situada históricamente y en contextos colectivos, en que los/as sujetos/as construyen significados sobre el pasado. En ello se reconocen los denominados “marcos sociales de la memoria” (Halbwachs, 2004 b [1925]), como lo son el lenguaje, lugares, el tiempo, las fechas. Aspectos que permiten canalizar representaciones, necesidades y valores de determinados grupos o comunidades. Esto implica que toda memoria individual es un punto de vista dentro de la memoria colectiva y los sentidos que produce, siempre dinámicos y contingentes de igual forma que sus marcos sociales. Por lo que, si bien los recuerdos de cada sujeto/a son únicos, es más factible que se elaboren y enriquezcan mutuamente en instancias de interacción con otros/as, quienes también han de hacer circular sus memorias y simbolizaciones de las mismas. A su vez, el carácter contingente de éstas permite la apertura continua a procesos conjuntos de recuperación, reflexión, re interpretación y re definición, lo que tiene efectos en la propia identidad del respectivo espacio grupal (Jelin, 2002).

En diálogo con lo anterior, Piper, Fernández & Iñiguez (2013) sostienen que la memoria es una acción política y cultural de construcción social del pasado, realizado en el presente por sujetos/as interactuantes en entidades grupales, comunitarias, organizacionales. En ese sentido, Fernández (1994) afirma que la memoria puede nutrir la identidad, proyecciones y potencial de transformación social en quienes participan del ejercicio de recordar. Por lo tanto, y articulando las perspectivas presentadas con los objetivos del presente proyecto de sistematización, la memoria colectiva es un ejercicio fundamental para un equipo con sello comunitario que pretende reconstruir su experiencia de forma significativa, crítica, situada y con visión de futuro.

#### **2.4. Participación comunitaria – Cohesión – Lo común.**

La experiencia de la Brigada Cruz Bellavista a sistematizarse, a priori da pistas de participación, cohesión y “lo común” como aspectos relacionados entre sí. Por ende, aunque sea a grandes rasgos, se requiere definir tales elementos, desde perspectivas psicosociales del enfoque comunitario y particularmente la psicología comunitaria.

Para el presente proyecto de Memoria, se parte adscribiendo a lo que Alipio Sánchez Vidal (1994) define como comunidad, a saber, un grupo de raíz local y diferenciable dentro de la sociedad. Bajo esta mirada, se concede que la localidad está frecuentemente relacionada con la vecindad y proximidad territorial, pero se releva tanto más cuando configura un espacio relacional, significativo, recíproco y de mutuo soporte, a partir tanto de vínculos que se forman como de objetivos y capacidades que los/as sujetos/as articulan entre sí. La idea de comunidad relacional también se nutre de los planteamientos de Maritza Montero (2004), enfatizando la pertenencia, generación de identidad y la agencia para incidir en cambios sociales. Por ende, es igual de pertinente el posicionamiento de la autora venezolana respecto a la psicología en el campo comunitario, como una praxis dialéctica entre teoría y práctica, enfocada en factores psicosociales que permitan desarrollar y potenciar las capacidades de los/as sujetos/as para transformar su ambiente próximo y la estructura social (Montero, 1982). Posición que se condice con la matriz emancipatoria y enfoque situado descritos inicialmente en esta Memoria.

La **participación** toma importancia como proceso que vehiculiza motivos, metas e incluso afectos que constituyen sujetos/as en comunidad. El Troudi, Bonilla & Harnecker (2005), la definen marcando énfasis en el ejercicio de ciudadanía por parte de las personas, como

actitud de vida que demanda involucrarse de forma voluntaria y consciente en asuntos de interés tanto personal como social, apostando por el reconocimiento de lo que se instituye como común desde unidades asociativas y organizativas de base. Complementando certeramente lo planteado, Maritza Montero (2004) ofrece la idea de **participación comunitaria**, enfatizando su carácter de acción colectiva, incluyente de diferentes actores sociales y grados de compromiso, bajo cuatro principios clave que, por ende, serán importantes de articular con la sistematización de experiencia que se produzca: **auto gestión, solidaridad, cooperación, apoyo mutuo**.

Los componentes mencionados, entran en diálogo con la **cohesión** a nivel de un grupo, retroalimentándose con la participación en forma práctica. Esto entendiendo la cohesión de manera procesual, como una tendencia de miembros/as de un equipo a permanecer unidos/as mientras van trazando y realizando sus metas y objetivos (Carron, 1982). Por el carácter multidimensional de este fenómeno, hoy por hoy se pueden distinguir dos niveles de cohesión: por un lado, la cohesión que puede denominarse “**organizativa**”, enfocada en los roles y tareas para la consecución de metas compartidas; y por otro, la cohesión de tipo **social**, en que las personas disfrutan de vincularse entre sí y del compañerismo (Carron, Widmeyer & Bawley, 1985). La cohesión se relaciona con la interdependencia, la diferenciación y, al mismo tiempo, con la estabilidad, la identidad.

Particularmente la identidad, en esta Memoria se elabora en función de “**lo común**”, como un constructo situado en los continuos socio - políticos y sus repercusiones en lo subjetivo, lo intersubjetivo, lo constitutivo de identidad en grupos y comunidades. Siguiendo a Dardot y Laval (como se cita en Fernández – Savater, 2015), la racionalidad **común** aparece como alternativa a la de tipo neoliberal, en tanto paradigma sociocultural hegemónico en los últimos 40 años, caracterizada por la primacía del individualismo y la competencia. Una “razón común” da el giro hacia un principio político de democracia directa (Gálvez et al., 2020), a través de la organización y la acción de base en que se instituye “lo común” desde servicios, bienes, derechos, hasta incluso formas de relación e imaginarios sociales. Lo común conlleva entonces una **praxis instituyente** y situada de tal principio democrático y participativo.

En tal sentido, la experiencia conjunta de Cruz Bellavista y los espacios grupales planteados para su sistematización, hacen necesario explorar cómo toman forma principios de la participación, niveles de cohesión y “lo común” que se instituye en y desde la identidad del equipo.

## 2.5. Autogestión del riesgo.

La gestión del riesgo implica generalmente acontecimientos como emergencia, desastre y/o incluso catástrofe. Una emergencia consiste en una perturbación adversa que afecta localmente a las personas, así como a sus bienes y servicios más próximos, pero pudiendo ser sorteada tanto por la comunidad como por organismos institucionales (Klener & Sepúlveda, 2019). Un desastre llega a ser tal cuando supera las capacidades de afrontamiento por parte de las entidades mencionadas, generando pérdidas humanas y materiales junto con cambios en la calidad de vida (Baloian et al., 2007), lo que puede incluir la recuperación ante el desastre y estrategias para prepararse ante la ocurrencia eventual de otro evento idéntico o similar. Hoy por hoy, los conceptos presentados también abarcan coyunturas o períodos de crisis socio políticas como guerras, dictaduras o revueltas, incluyendo sus efectos psicosociales a corto, mediano y largo plazo. Para el caso chileno en particular, Arteaga & Pérez (2011) plantean cómo las transformaciones neoliberales que rigen desde la dictadura hasta la actualidad, han producido vivencias subjetivas de vulnerabilidad tendiente a lo crónico, de cotidiana y constante fragilidad, todo ello sostenido en una **individualización** de la gestión del riesgo.

A la luz de las ideas descritas, de la Revuelta chilena iniciada en 2019 y de cómo la explosión de malestar propició la aparición amplia de un “nosotros” basado en la empatía (Soto & Fardella, 2019), pueden considerarse contextos de continua emergencia y potencial desastre las manifestaciones enfrentadas a la violencia estatal. Lo que involucra a movimientos sociales y comunidades movilizándose y/o emplazadas territorialmente cerca de la Zona Cero y, con ello, grupos organizados que apoyan a compatriotas ante las posibles afecciones directas o indirectas por la conflictividad que se genera, denotando el giro “del yo al nosotros” que marcó el 18-O a través de una **autogestión del riesgo**.

Uriarte (2013), al desarrollar teóricamente la resiliencia comunitaria, la conecta tácitamente con la autogestión del riesgo, en tanto las reacciones personales y grupales ante situaciones o experiencias perjudiciales, no necesariamente son caóticas, sino que también propician ayuda y cooperación mutua. Además de posibilitar cohesión y vínculos significativos, señas de pertenencia y de identidad colectiva (Martínez-Taboada & Arnosó, 2001, como se cita en Uriarte, 2013).

En síntesis, en la experiencia de una brigada como Cruz Bellavista sin duda tiene un rol central la autogestión del riesgo comprometida con el levantamiento popular del 18-O. Las profundizaciones históricas y teóricas desarrolladas, en particular la memoria colectiva, la

participación, la cohesión y lo común, serán pistas orientadoras al sistematizar cómo se ha constituido la organización brigadista en el marco de la autogestión del riesgo, para efectos de una posterior discusión según ejes que emanen del proceso participativo, lo que a priori también contempla a la resiliencia comunitaria como una posibilidad analítica.

### **3. Metodología.**

#### **3.1. Posicionamiento metodológico.**

Para el presente proyecto, se optó por un diseño de orden cualitativo, en tanto propicia un enfoque holístico, interpretativo y comprensivo (Fernández, Hernández & Baptista, 1998), rescatando la experiencia de los/as sujetos/as participantes como procesos que combinan dimensiones objetivas, subjetivas, relacionales y contextuales (Jara, 2006).

Lo anterior es coherente con la **sistematización** como fin que persigue el proyecto junto a la Brigada Cruz Bellavista, cabiendo definir dicha posición metodológica más específica. Se trata pues, de un proceso analítico de reconstrucción y reflexión en torno a una experiencia, con el fin de comprenderla. Se producen entonces saberes sustentados, validados desde quienes participan de la praxis, posibles de confrontar teóricamente y con acciones similares, enriqueciendo un corpus de conocimientos desde y para la práctica (Barnechea & Morgan, 2010). Martínez et al. (2018), por su parte, distinguen cuatro momentos en una sistematización: el inicio puede entenderse como un **acuerdo entre facilitador del proyecto y sus participantes**, sobre el carácter conjunto del proceso a partir de sus objetivos, metodologías y consideraciones éticas; lo que sigue es la **reconstrucción en sí de la experiencia**, correspondiendo al objetivo específico primero de la presente Memoria; luego viene la parte **reflexiva e interpretativa**, relacionada con los objetivos específicos que siguen, a saber, identificar significados personales y colectivos de participación en la brigada, y elaborar aspectos identitarios del equipo; finalmente, viene la **devolución** del nuevo conocimiento a las/os participantes, a través de instancias que se apoyen en productos generados por ellas/os mismas/os, y la formalización de otros insumos que sienten precedente histórico de la sistematización, como pretende serlo esta Memoria de Título. La devolución garantiza que los/as actores/actrices de la experiencia puedan utilizarla en beneficio de aspectos propios como la coherencia y cohesión grupal, la auto formación, acciones conjuntas venideras y nuevas sistematizaciones (Barnechea & Morgan, 2010).

El segundo referente metodológico del proyecto, muy complementario de la sistematización e igual de importante que ésta, es la **Investigación Acción Participativa (IAP)**. Como parte de una convergencia disciplinaria de corte crítico – emancipatorio que ya se introdujo a inicios de la Memoria, la IAP se destaca por promover procesos colectivos de generación de significados, saberes y conocimientos, caracterizados por la reflexión y su retroalimentación, efectiva y potencial, con una praxis (Fals Borda, 2007; Espinoza, 2010). Las instancias participativas se complejizan y enriquecen de forma dialéctica entre participantes y facilitador, cuyas herramientas se ponen al servicio de la práctica e intereses que encarnan los/as sujetos/as. La investigación se funde con la acción de forma participativa y comprometida con la transformación de la realidad comunitaria y social, constituyéndose así “un proceso abierto de vida y de trabajo” (Rahman & Fals Borda, 1989, como se cita en Ortiz & Borjas, 2008, p.2).

### **3.2. Coordinación con grupo participante y consideraciones éticas.**

En una reunión previa, el facilitador conversó la propuesta general del proyecto con los/as compañeros/as coordinadores de Cruz Bellavista, pudiendo visualizar junto a ellos/as una lista preliminar de posibles participantes y la programación tentativa de las sesiones. Con tales definiciones, se creó un grupo WhatsApp con los/as miembros/as pre definidos/as para participar, siendo un canal en que el facilitador pudo convocar al proyecto a través de su planteamiento general, objetivos, y programación en base a los mismos. En función de quienes confirmaron disponibilidad, el grupo WhatsApp quedó acotado a las/os participantes definitivas/os, ratificando con ellas/os los días propuestos para cada sesión y coordinándose la respectiva hora y lugar. Considerando a participantes como “muestra”, lo ya descrito se condice con un muestreo intencional, de tipo selectivo o de juicio (Martínez, 2012), pues se buscaron personas que sean o hayan sido miembros activos/as de la brigada entre su origen en noviembre de 2019 y el año 2021, cruzando dicho criterio con el de disponibilidad para estar presencialmente en las sesiones.

Al inicio del primer taller con compañeros/as de Cruz Bellavista, el facilitador pudo presentar formalmente la fundamentación teórico – práctica – ética del proyecto de sistematización, sus objetivos generales y específicos a través del proceso, y alcances previstos. Como parte de las consideraciones éticas, se le leyó a las/os brigadistas un consentimiento informado de participación en el ciclo de talleres. Todas/os respondieron de forma afirmativa el consentimiento, ante lo que se convino que el facilitador les enviara un archivo digital con dos copias [ver Anexo 3]. Cada una/o debió firmar ambas, conservar

una y remitir la otra al facilitador. De común acuerdo entre éste y participantes, en el texto escrito de la Memoria ellas/os son aludidas/os sólo por su nombre de pila, ponderando su comodidad con la confidencialidad, como se establece en el ya mencionado consentimiento informado.

### **3.3. Técnicas de producción de información: Talleres participativos.**

Aunando un posicionamiento desde la sistematización de experiencias y la IAP, la **técnica de producción de información** escogida fue de tipo **taller participativo**, requiriendo alto grado de compromiso de los/as participantes y una óptima capacidad de facilitar y animar las sesiones por parte del investigador (Quintana, 2006). Se implementaron tres talleres, correlativos cada uno con los objetivos específicos del proyecto de sistematización.

El primer taller se realizó de manera presencial. Como instancia inaugural, el investigador dio la bienvenida a las/os brigadistas, formalizando el carácter participativo del proceso junto con ellas/os a través del encuadre del mismo. Luego, se procedió a una **dinámica rompe hielo** compuesta por una ronda de presentación de todos/as los/as integrantes, seguida del juego **“Yo cruzo la montaña con...”** [ver más detalle y ejemplo en Anexo 4]. Posteriormente, siendo el objetivo de este taller reconstruir en conjunto la experiencia brigadista en coyuntura de Revuelta, cada sujeto/a realizó una **“Línea de Tiempo”** de ésta, como actividad central en la sesión. En principio fue un ejercicio individual, hecho por cada quien con materiales a disposición de todo el grupo (hojas blancas, lápices), y luego se facilitó una **plenaria** en que cada quien compartió con sus compañeros/as los hitos más significativos de su Línea de Tiempo. Como consolidación del taller, muy conectado con la práctica de memoria colectiva, el facilitador indicó a las/os brigadistas que reflexionaran, primero de forma personal y luego hacia el resto del grupo, a partir de las preguntas guía: **“¿Para qué estoy yo recordando?”** y **“¿Para qué estamos nosotros/as/es recordando?”**; eso en cuanto a la experiencia compartida en y con Cruz Bellavista.

El segundo taller, por solicitud de las/os compañeras/os, debió coordinarse y realizarse de forma telemática, con todas/os conectadas/os por la aplicación Zoom. El primer ejercicio consistió en una **imaginiería guiada** por el facilitador, en resonancia con haber recuperado la experiencia brigadista la sesión anterior, a partir de lo que los/as sujetos/as hubieron de conectarse con sus emociones, sentimientos y pensamientos, y luego poner en común lo que sintieron. La actividad central consistió en la construcción de un **árbol**

**comunitario**, según lo que habían de simbolizar sus partes. En las **raíces** del árbol, se les planteó plasmar motivos personales y previos a conformar y/o sumarse a Cruz Bellavista, e inclusive ya existentes antes del 18-O de 2019. El **tronco** del árbol, había de contener saberes y herramientas construidas desde la participación en la brigada, tanto a nivel personal como de equipo. Finalmente, en el **follaje** y **frutos** del árbol [incluyendo los que estuvieran “en maduración”], las/os participantes debieron elaborar logros ya materializados en el desarrollo conjunto de Cruz Bellavista, que permitan encarar y enfrentar el porvenir. El facilitador tenía en su espacio, una cartulina visible para las/os compañeras/os con el árbol dibujado, además de plumones y notas adhesivas de determinados colores. Para cada zona ya descrita, el investigador le solicitaba a cada quien el contenido que deseara depositar allí, sumado al color de preferencia tanto en plumón como en nota adhesiva, para así ir pegando a vista de todas/os las distintas ideas. A medida que se completaba cada parte del árbol, el facilitador inmediatamente daba paso a la correspondiente **plenaria reflexiva**. Asimismo, con el producto ya concluido y visible desde la cámara, las/os brigadistas fueron invitadas/os a nombrarlo, aunque fuera provisoriamente, de una forma consensuada por todas/os. El ejercicio final fue facilitado como una **decantación emocional** tras la sesión, también a través de imaginería y haciendo conscientes las sensaciones corporales y la respiración.

Al comienzo del tercer y último taller, realizado de forma presencial, las/os compañeras/os realizaron una actividad en dos momentos: en primer lugar, una **imaginería-visualización guiada** en torno a “qué elementos llevar y cuáles no llevar”, en una situación de dirigirse al punto fijo de la brigada para un turno de trabajo; en segundo lugar, se generó una **retroalimentación entre pares** respecto a lo que cada una/o visualizó y fue después compartiendo con el grupo. El momento central consistió en plasmar un sello de la brigada con aspectos que le identifican, para lo que se realizó un **Análisis FODA** de Cruz Bellavista por parte de las/os participantes, esto es: **Fortalezas**, **Oportunidades**, **Debilidades** y **Amenazas**. Utilizaron un escudo habilitado para tal propósito, en tanto es parte importante del equipamiento para labores brigadistas, particularmente las cuadrillas. Sobre el escudo se trazaron los cuadrantes relativos a cada aspecto del FODA, para que así cada compañera/o pudiera depositar sus ideas en la parte correspondiente, escribiéndolas con plumones en notas adhesivas. Posteriormente, se facilitó una **plenaria reflexiva** en torno al contenido del FODA y sensaciones de cada quien al ver a la organización representada en éste y, más aún, en un elemento como el escudo. Finalmente, se invitó a todas/os a hacer circular sus resonancias, pensamientos y sentires

de todo tipo ante el cierre del ciclo de talleres entre compañeras/os de Cruz Bellavista, canalizándolo en una palabra o idea a través del “Rito del caldero” [detallado posteriormente en el apartado 4.3.i].

#### **3.4. Procedimientos de análisis y sistematización de información.**

Los tres talleres fueron registrados mediante grabación desde el computador del investigador, facilitando su posterior transcripción, la que se hizo en un estilo descriptivo y en prosa narrativa, con mucho énfasis en el contenido que cada participante hacía circular en los momentos de cada taller. Si bien las tres instancias estuvieron muy conectadas entre sí, cada taller tuvo su particularidad, guiado por un determinado objetivo específico en el marco del proceso de sistematización. De ese modo, el análisis y organización de información se hizo en función de cada sesión como unidades independientes.

La técnica que se utilizó de forma transversal corresponde al análisis de contenido, ya que permite investigar sobre la naturaleza del relato colectivo y co – construido que emergió, para el caso de esta sistematización, en cada espacio de taller. Este tipo de análisis consiste en procedimientos sistemáticos en que se describe el contenido de los mensajes, cuya agrupación da lugar a tópicos, y éstos a su vez son integrados por ejes que permiten una comprensión interpretativa y contextual (Bardin, 1996). Definición que se condice con el procedimiento específico de la codificación abierta (Strauss & Corbin, 1998), el cual fue aplicado por el investigador para sistematizar en base al relato emanado de cada taller.

En el caso de la primera sesión, el contenido fue codificado y agrupado en tópicos correspondientes a los hitos históricos que se habían de reconstruir en la experiencia de Cruz Bellavista, basados fundamentalmente en la actividad central de la “Línea de Tiempo”, y la consiguiente plenaria reflexiva grupal. Respecto al segundo taller, los tópicos aparecieron de forma más secuencial; esto es, como unidades de sentido que agrupan el contenido compartido por las/os participantes en cada momento de la sesión, particularmente en la dinámica inicial de conexión emocional en “el aquí y el ahora”, y en las fases del ejercicio central de elaborar significados sobre la experiencia brigadista a través de las partes de un árbol. Para el tercer taller, el contenido a codificar estuvo enfocado en la dinámica inicial y, sobre todo, en la actividad central de “Análisis FODA” sobre el equipo a través de un escudo, organizando en tópicos elementos descriptivos y analíticos que sugieran lo que Cruz Bellavista ha construido en términos de identidad, así como lo que proyecta a partir de sistematizar su experiencia. De forma correlativa a cada

taller, los respectivos tópicos fueron agrupados bajo un eje con función sintética y mayor sentido interpretativo, traduciendo los objetivos específicos en ejes de sistematización.

Es importante señalar que, sin perjuicio de que el desarrollo de los ejes y sus tópicos fue dándole pleno protagonismo a la experiencia de las/os participantes en los espacios de taller, la sistematización contiene complementos muy puntuales por parte del autor de la Memoria, principalmente precisiones contextuales en relación a ciertos hitos relatados por las/os compañeras/os, o respecto a alguna de las sesiones facilitadas. Lo anterior considerando que el investigador también fue y ha sido partícipe de la experiencia de Cruz Bellavista, posición que le permitió triangular la información producida en los talleres (Valles, 2000), pero de forma muy puntual y secundaria como ya fue explicado.

### 3.5. Caracterización de participantes.

La información levantada en la dinámica rompe hielo del primer taller con brigadistas de Cruz Bellavista, particularmente en la presentación de cada uno/a, permite caracterizar a las/os participantes en función de su género, edad al momento de los talleres, y su profesión u ocupación junto con funciones y/o roles desempeñados en el equipo.

Participante	Género	Edad	Ocupación y funciones brigadistas
Antonia	Mujer	24	Psicóloga. Apoyo en primeros auxilios, contención, autocuidado y gestión del equipo.
Pedro	Hombre	26	Ingeniero y terapeuta de Reiki. Ha tenido un rol importante coordinando y liderando cuadrillas.
Javiera	Mujer	26	Técnica en enfermería. Impulsora de la brigada y coordinadora del equipo por mucho tiempo.
Omar	Hombre	30	Técnico electricista. Apoyo en primeros auxilios y toda labor requerida, como coordinación de insumos.
Nicolás	Hombre	27	Chef internacional. Impulsor de la brigada, desde los inicios ha coordinado y gestionado al equipo.
Pablo	Hombre	46	Cocinero. Apoyo importante en medidas de seguridad para el equipo, en terreno y en el espacio de punto fijo.
Tania	Mujer	45	Psicóloga. Apoyo en primeros auxilios, contención, autocuidado y gestión del equipo.

#### **4. Sistematización conjunta de la experiencia.**

A continuación, se desarrollan los ejes de sistematización y sus respectivos tópicos, resultantes del proceso de talleres participativos con compañeras/os de Cruz Bellavista. Como se ha enfatizado, cada eje está relacionado con el correspondiente taller y objetivo específico que lo guía. A fin de distinguirse, las citas textuales de ideas compartidas por algún/a participante en la respectiva sesión, aparecen escritas en cursiva.

##### **4.1. Orígenes, conformación y evolución de la Brigada Cruz Bellavista.**

###### ***El Despertar.***

Siguiendo el relato compartido por cada participante en base a su “Línea de Tiempo” [ver registros fotográficos en Anexo 5], cada quien vivió de forma particular los inicios de la Revuelta, tanto desde el 18-O como los días y jornadas previas a esa fecha. En ese sentido, se mencionan las evasiones masivas en estaciones del Metro de Santiago, encabezadas de forma importante por estudiantes secundarios/as y de las que ya comenzaban a irradiar protestas, enfrentamientos con Carabineros, también el apoyo de otras/os personas en defender a las/os estudiantes de la represión policial.

Para la noche del día viernes 18 de octubre 2019, la conflictividad había escalado a tal punto de que, entre mucho fuego y barricadas, se comenzó a militarizar Santiago. En palabras de un compañero brigadista, ello significó “(...) *un punto de quiebre en lo que estaba pasando (...)*” (Pedro), complementándose con emociones y sentimientos de los que otras/os compañeras/os hicieron eco respecto a esa noche: terror ante ver o imaginarse siquiera a los militares en la calle; miedo intenso por recordar vivencias en la dictadura, o bien, asociaciones con memorias de esa época transmitidas por parte de generaciones predecesoras [lo último representa sobre todo a quienes no vivieron la dictadura].

Así como el respectivo gobierno de turno instaló el toque de queda por una semana, socialmente se instalaba el estallido desde el mismo día siguiente [19 de octubre de 2019]; se rescata del relato de las/os compañeras/os, la identificación con razones de fondo en la explosión de malestar a lo largo del país, que se pueden resumir muy gruesamente en históricas desigualdades e injusticias sociales. De esa identificación se fueron levantando distintas formas (inéditas o ya existentes) de organización social, marchas y manifestaciones; en palabras de Pablo, en aquellos inicios pudo ver “*mucha cohesión social... casi transversal*”.

### ***Involucramiento en la Revuelta previo a la brigada.***

Antes de converger en el surgimiento y conformación de la brigada, todos/as en el grupo participante recuerdan haber estado presentes de forma muy activa en las manifestaciones de la Revuelta, las que eran prácticamente a diario y, particularmente los días viernes, se caracterizaban por convocar bastante gente en los alrededores de la Plaza Baquedano del centro de Santiago - re nombrada como **Plaza Dignidad** -, como también en otras ciudades y localidades del país. En ese marco, un hito significativo que es evocado en el relato de varios/as es “La Marcha Más Grande De Chile” realizada el viernes 25 de octubre 2019, a solo una semana del 18-O.

Además de manifestarse, las/os compañeras/os comenzaban a encontrarse en posiciones y acciones que implicaban apoyarse con otras/os manifestantes en la continua emergencia dada por la violencia política estatal: ayudar a otra persona ante un hecho repentino como la aproximación del “Carro lanza agua” [coloquialmente “Guanaco”] para dispersar la protesta; participación en grupos que conforman la denominada “Primera Línea” con la función de contener directamente las arremetidas policiales y **proteger a las/os compatriotas manifestándose pacíficamente**; algunas/os compañeras/os ya se disponían a apoyar en contención a quienes lo necesitaran, también con la facilitación de insumos médicos y/u otros [agua de laurel, hidróxido] para mitigar efecto de gases lacrimógenos, o incluso despejando obstáculos en determinados caminos para prevenir caídas y/o accidentes de personas en la Primera Línea y en general.

### ***Solidaridad popular y surgimiento de Cruz Bellavista.***

En primera instancia, este hito es coralmente relatado por dos compañera y compañero quienes, en tanto cercanas/os entre sí y habitantes del barrio de origen de la brigada, en las primeras semanas de Revuelta ya habían desplegado estrategias auto gestionadas para apoyar con atención en primeros auxilios, insumos médicos y/o de otro tipo, a manifestantes que llegaban al barrio dispersados por la arremetida policial en la Zona Cero. Ante la necesidad de obtener más insumos médicos, se dirigieron a la Asamblea Popular del barrio en que residen, conformada de forma reciente al calor de la Revuelta, con el fin de solicitar colaboración.

De esa instancia nació la idea de constituir una brigada de salud fija en el sector, a fin de ser un apoyo desde la salud para las personas manifestándose y también para el barrio, en tanto habitantes de allí también veían que en su cotidianidad irrumpían arremetidas de

Carabineros y persecución de la protesta. La iniciativa tuvo un amplio apoyo de la Asamblea, particularmente de: vecinas/os que entonces se sumaron a participar activamente; Junta de Vecinos del barrio, organización comunitaria y facilitadora del espacio establecido como “**Punto fijo**” para el funcionamiento de la brigada; en relación con esto último, también se rescata el respaldo institucional del municipio de la comuna a la que el barrio pertenece.

El día 11 de noviembre de 2019, a la compañera y compañero que desde entonces han sido coordinadores del equipo de diversas formas, se les entregó el punto para instalarse y comenzar a organizar la brigada, pudiendo “*montar un verdadero centro de salud*” (Javiera). Lo anterior en referencia a que, dentro del acondicionamiento del lugar, se pudo habilitar una sala como “box de atención”, pensada para atenciones en salud de mediana o alta complejidad, y también para contener todos los insumos médicos posibles de necesitarse, susceptibles de ser regularmente inventariados y repuestos.

Instalado el “Punto fijo”, comenzaron a sumarse nuevas voluntades, en más de algún caso invitadas/os por estar dentro de círculos cercanos de las/os primeras/os participantes, mientras que otras/os arribaron de manera “fortuita” pero portando consigo motivación por ser aporte en las movilizaciones desde algún espacio organizado. No pocas/os brigadistas se han ido retirando con el pasar del tiempo, por distintas razones y/o circunstancias, pero otras/os continúan participando hasta la actualidad. En tanto co – fundador de la brigada, Nicolás resalta que muchas personas que se fueron incorporando, no tenían hasta entonces (incluyéndose) vinculación directa con el área de la salud en su profesión y/u ocupación, siendo en su mayoría “*personas con buenas intenciones*”.

Entre fines de noviembre y principios de diciembre 2019, la brigada tomó el nombre de “**Cruz Bellavista**”, con el que se identifica hasta los tiempos actuales.

### ***Emergencia de apoyo mutuo, roles y principios de funcionamiento.***

En la medida que la brigada fue tomando operatividad en jornadas de manifestación, con su rol de apoyar tanto a personas afectadas por la represión como a nivel del propio equipo brigadista, se comenzaron a hacer de forma más frecuente reuniones de retroalimentación conjunta respecto al funcionamiento de la brigada, como también para planificar acciones y actividades más allá del trabajo durante la emergencia-potencial desastre que suponen las manifestaciones. A partir de ello se rescata como hito para el equipo, la definición conjunta de **reglas de funcionamiento** y de **roles**, a fin de

compartimentar determinadas funciones en más voluntades y prevenir que todo el peso logístico recayera en las figuras coordinadoras.

A raíz de las contingencias que han condicionado el desarrollo de la brigada, como las medidas sanitarias en Chile por la pandemia, el retiro de personas y también la llegada de otras, los roles cuya definición se ha mantenido más estable hasta la actualidad, dicen relación con: la coordinación logística de la organización y de su funcionamiento en la sede; la coordinación de Finanzas; y, hasta cierto punto, las coordinaciones de Insumos y de Cuadrillas. En el caso de estos dos últimos roles, su importancia se ha manifestado fuertemente en la práctica, específicamente en jornadas de trabajo en la sede dedicadas a ordenar e inventariar insumos, y las dedicadas a la conformación de cuadrillas para las funciones coordinadas de atención, contención y defensa a manifestantes en la “Zona Cero” [ver en detalle Anexo 1 sobre Cuadrillas]. Como ejemplo de lo descrito, un compañero releva que, desde su incorporación de forma más continua a Cruz Bellavista, ha podido desempeñar con recurrencia el rol de “**tanque**” [primer escudero] en la respectiva cuadrilla, rescatando el liderazgo que conlleva esa posición. Esto es, siempre estando receptivo a la retroalimentación de las/os demás compañeras/os y procurando el bien común de todas/os, en términos de ser responsables con las decisiones a tomar en un entorno crítico como se fue constituyendo Plaza Dignidad y sus alrededores. En palabras de Pedro, la máxima de apoyar en la calle “(...) *siempre tratando de cuidarnos lo mejor posible, a todos*”, es parte de lo que ha mantenido unidas a las personas que participan de la brigada.

Fue así emergiendo el cuidado y apoyo mutuo como valores característicos entre compañeras/os brigadistas, no solo materializados en el terreno sino también en la gestión de instancias y acciones para potenciar vínculos y estima, incluyendo ocasiones especiales o momentos difíciles para alguna persona. Como ejemplos de lo mencionado, Omar evocó como hito significativo que, a fines del 2019, estaba de cumpleaños y, en sus palabras, ese año ha sido una de las pocas veces en que un grupo le ha sorprendido celebrándolo, por lo que para él fue muy emotivo. Asimismo, Antonia recordó cuando en enero de 2020, falleció el padre de un compañero que entonces participaba en la organización, y compañeras/os que pudieron le acompañaron en el respectivo funeral, portando incluso parte de los equipamientos representativos de la brigada.

### ***Formación conjunta y auto cuidado en Cruz Bellavista.***

Un hito compartido por muchas/os corresponde a talleres y capacitaciones auto gestionadas por y para el equipo [ver más detalles en Anexo 2]. Instancias participativas y dinámicas, dirigidas a la auto formación en herramientas implicadas en la **atención, contención y acompañamiento** hacia personas afectadas por la represión, como la extracción de personas heridas, los primeros auxilios médicos básicos y los de tipo “psicológicos”. Se menciona la **seguridad del equipo de salud**, tanto en punto fijo como en terreno, como ámbito que también se buscó potenciar a través de capacitaciones en: auto defensa, formación y despliegue de cuadrillas, planes de acción ante arremetida policial hacia la sede o en la calle. La respectiva instancia de facilitación solía provenir de la experticia profesional y/o por experiencia de uno/a o más voluntarios/as en determinados saberes, haciéndolos circular con las/os compañeras/os. Así, en tanto se ponía a disposición la propia pericia, también había disposición de las/os demás a aprender y entrenarse en herramientas que hasta ese momento no estuvieran dentro del propio campo de especialidad. De ese modo, se procuraba mantener y actualizar en conjunto la preparación de cada brigadista en la gestión del riesgo durante la emergencia en contexto de manifestaciones.

En relación con lo ya descrito, más de algún/a participante evocó actividades dirigidas más específicamente a fortalecer al equipo, en aspectos como: **comunicación asertiva, confianza entre compañeras/os, reconocimiento y validación de las propias sensaciones y emociones**; en síntesis, herramientas contribuyentes al bienestar personal y colectivo, generando una base fuerte de **auto cuidado** en la participación del espacio. Componentes que, por parte de una compañera, fueron valorados como aporte de brigadistas cuyo campo de formación y experticia es la psicología. A su vez, Tania fundamenta cómo personas formándose en psicología o ya ejerciéndola, pudieron ser aporte en el trato directo con manifestantes, acompañantes e incluso pares de trabajo, al remarcar que *“los ataques no eran solo a los cuerpos de las personas, sino también a sus emociones, seguridad, concepciones de mundo y de sociedad”*, develando así una visión integral de las personas y grupos a quienes Cruz Bellavista auxilia, incluyendo a quienes constituyen la brigada.

### ***Participación social de la brigada.***

Miembros/as participantes rescataron hitos relevantes dentro de la coyuntura de Revuelta, en los que la brigada fue partícipe en tanto organización de apoyo a la protesta y las personas desde la salud, primeros auxilios y cuidado. Una ocasión importante fue el **Año Nuevo 2020 en Plaza Dignidad**, en la que muchas personas, comunidades y colectivos se reunieron allí aquella noche y madrugada, para recibir un nuevo año en sintonía con un momento histórico compartido, complejo e importante. Así, luego de la instancia con sus respectivas familias, las/os brigadistas que habían confirmado su participación, arribaron a la sede para darse los abrazos en el inicio del 2020 y equiparse, cuadrillando durante toda la madrugada por la Zona Cero y sumándose también labores en el punto fijo. Omar resalta que quienes pudieron participar, sacrificaron seguir celebrando el Año Nuevo con sus respectivas familias, para estar a disposición de compatriotas en la Plaza Dignidad y también en el barrio. Javiera refirió tal acontecimiento como “*Primer Año Nuevo en las calles como familia-brigada*”, rescatando que, a esa fecha y pese al poco tiempo que Cruz Bellavista llevaba funcionando, ya se podía ver una base de cohesión y unión entre compañeras/os.

Otro hito muy significativo y como tal puesto en común entre participantes, es la **conmemoración** del Día Internacional de las Mujeres 2020, referido de forma abreviada como “**8M**” por la fecha en que anualmente se realiza: **8 de marzo**. Para el año 2020, tanto en Cruz Bellavista como en otras brigadas, se estableció que las cuadrillas que habían de acompañar en terreno la marcha del domingo 8M [con recorrido desde Plaza Dignidad hasta la altura del metro Los Héroes en la Alameda], **solo estuvieron conformadas por mujeres**, pudiendo incluirse personas definidas como disidentes sexo-généricas [no binarias, trans – género, por ejemplo]. Mientras que los compañeros hombres cis – género que hubieran confirmado para sumarse, participaron como apoyo en lugares gestionados como punto fijo, por parte de las brigadas coordinadas para 8M. La sede de Cruz Bellavista fue la base principal de operaciones para equipamiento, ronda en el terreno y retorno de las cuadrillas denominadas “separatistas”, y comunicación por radio con compañeros de los otros puntos fijos, habilitados en función del recorrido trazado para la movilización. La forma descrita de acompañar la marcha conmemorativa, se consideró consistente con los sentidos de las extenuantes e históricas luchas desde la amplitud de los movimientos feministas y de las disidencias.

Las tres compañeras participantes en la presente sesión [Tania, Javiera, Antonia], fueron parte del 8M 2020 como cuadrilleras, relevando la **preparación** que se coordinó y facilitó en los días previos, mediante talleres de auto-formación táctica para compañeras de distintas brigadas que participarían el domingo 8M. En esa misma línea, para el respectivo turno de trabajo de Cruz Bellavista que fue dos días antes de 8M, se organizaron las dos cuadrillas para salir de la sede a la Zona Cero, de modo que una de las dos solo estuviera conformada por mujeres, siendo otra instancia de entrenamiento para las compañeras. A juicio de Antonia, las instancias de práctica fueron mucho más intensas que el 8M en sí, jornada que percibió como más tranquila, sin tanta represión como se había notado en la semana que entonces había transcurrido. No obstante, como puntualiza Javiera, hubo ciertos puntos del recorrido en que sí tuvieron que auxiliar a compañeras participantes de la marcha, afectadas por sustancias como gas pimienta o vomitivo que lanzaron fuerzas policiales de todas maneras.

Además de evocar sentidamente el 8M 2020, Tania también resalta lo que un año después fue el lunes **8M 2021**, que para ella marcó un hito en regresar presencialmente junto a la brigada, después de un tiempo de haber estado más distante del terreno por el contexto pandémico. Si bien la asistencia fue menos numerosa para aquella jornada de 8M [en la que la brigada estuvo operativa desde la tarde, principalmente por ser día de semana], tanto para efectos de compañeros apoyando en punto fijo como compañeras que pudieron conformar una cuadrilla para acompañar en la marcha, Tania rescata el valor de aquel momento, que para ella fue "*muy bonito*". Hacia la noche de aquel día, en tanto nuevamente tomó lugar la conflictividad entre grupos de personas "Primera Línea" y arremetidas policiales, se desplegó desde la sede una cuadrilla mixta, enfrentando agresión directa de Carabineros y debiendo alinear fuerzas con otros grupos que afortunadamente se encontraban cerca. La puesta en común de esa vivencia, se enmarca en cómo brigadistas de salud y organizaciones afines [observadores/as y defensores/as de Derechos Humanos, por ejemplo], en la Revuelta han sido también abiertamente perseguidos por la violencia política de agentes del Estado.

Un hito muy importante del que la Brigada Cruz Bellavista no estuvo ajena, es la **partida de Mariano Puga (QEPD)**, fallecido la madrugada del sábado 14 de marzo 2020 y cuya despedida [velorio, funeral] se desarrolló entre ambos días de aquel fin de semana. Mariano Puga es popularmente reconocido como "**cura obrero**", en tanto dio a su fe y vida un sentido de acompañar y empoderar a personas y comunidades que

frecuentemente lidian con la exclusión social, estigmatización y condiciones de precariedad; entre muchas otras acciones, es recordado por haber sido párroco en el barrio La Legua. En su último tiempo de vida terrenal, afectado en su salud y asumiendo que pronto sería su partida, hizo pública una carta abierta al pueblo y los pueblos de Chile, mostrando una emotiva solidaridad con las movilizaciones instaladas fuertemente desde el 18-O. Una de las frases más potentes que se evocan con el recuerdo del padre Mariano es: “(...) ¡El despertar no tiene que morir nunca más! Hasta que volvamos a ser seres humanos (...)” (Interferencia, 2020). El velatorio y funerales del padre Mariano contaron con amplia presencia de comunidades y organizaciones sociales, muchas vinculadas activamente con el levantamiento de octubre 2019; de hecho, varios grupos brigadistas de salud fueron abiertamente invitados a acompañar la carroza fúnebre, por parte de familiares y cercanas/os al padre Mariano, ante lo que compañeras/os de Cruz Bellavista pudieron sumarse al funeral del cura obrero. El recorrido de la carroza inició en el reconocido barrio Villa Francia, donde el padre Mariano había vivido sus últimos años, para desde allí ir pasando por lugares emblemáticos como es el Parque Por La Paz Villa Grimaldi [sitio y lugar de memoria], antes del arribo al cementerio donde hoy por hoy descansan sus restos.

### ***Advenimiento de la pandemia por COVID-19 en Chile: primera ola de contagios, confinamiento, y apoyo comunitario desde Cruz Bellavista.***

En la coyuntura de Revuelta social chilena, se superpuso el arribo de la pandemia por el COVID-19 a Chile en marzo de 2020. El 16 de marzo comenzó el Estado de Excepción Constitucional por Catástrofe, indicando enfáticamente medidas sanitarias de distanciamiento físico, con fuertes restricciones de la movilidad en las calles y, en ese sentido, de la libertad de locomoción y el derecho a reunión [BCN, 2020], mediante estrategias de control como el toque de queda. Con el paso de las semanas, se fueron decretando estados de cuarentena en distintas comunas del país, que para el caso de Santiago se fue haciendo de forma progresiva antes de llegar a la “cuarentena total” en la respectiva provincia y Región Metropolitana.

En el marco de que actividades sociales y de la cotidianidad, quedaron suspendidas o bien fueron adaptadas a modalidades de funcionamiento remoto, el cese de las manifestaciones fue casi total, repercutiendo en un receso importante para las brigadas de salud. No obstante, como muchas/os compañeras/os lo rescatan, la Brigada Cruz Bellavista logró mantenerse coordinando y desplegando acciones de apoyo solidario a

grupos o comunidades más afectadas por la pandemia a nivel económico, psicosocial, de necesidades básicas como alimentación, salud, entre otras.

Lo que específicamente resaltan a ese respecto las/os participantes son las “**ollas comunes**” realizadas en 2020, entre abril y julio principalmente, montadas en puntos estratégicos del barrio en que está emplazada la brigada y por parte de voluntarias/os que pudieron participar de manera presencial. Instancias levantadas desde el apoyo mutuo con las/os vecinas/os del barrio, sentimientos extensivos a la población chilena resistiendo el confinamiento y las desigualdades agudizadas por la pandemia. Del mismo modo en que, como lo recordó Pablo, Cruz Bellavista había obtenido insumos para sus labores desde campañas de recolección por solidaridad popular durante los primeros meses de Revuelta, para el invierno 2020 se levantó una campaña **de recolección y acopio de víveres** [alimentos, ropa de invierno, insumos médicos y de otro tipo] en algún lugar estratégico dentro del barrio ya aludido. Asimismo, en un ánimo colaborativo, la organización se hizo muy presente difundiendo y gestionando aportes directos por parte de las propias voluntades [de forma presencial o remota, según también las posibilidades de cada quien], hacia otras iniciativas muy similares de corte social y comunitario: redes de apoyo a comunidades migrantes, “Lucatón” por las/os/es “Presos/as de la Revuelta”, ollas comunes y campañas de acopio en otros territorios, etcétera.

Nicolás evocó cómo desde septiembre y sobre todo a partir de octubre 2020, en función del resurgimiento de convocatorias a movilizaciones sociales y medidas asociadas a la fase del “Plan Paso a Paso” que estuviera vigente, brigadistas comenzaron a reencontrarse en la sede y reactivarse, teniendo muy cerca el primer aniversario del 18-O como jornada en la cual participar y acompañar en terreno. La mencionada re activación se dio en jornadas para ordenar y re acondicionar espacio, insumos y equipamientos. Asimismo, dentro de esos días se realizó una asamblea general para re definir roles y normas de funcionamiento considerando la higiene y cuidado mutuo en contexto de pandemia, y también para fijar instancias próximas de preparación del equipo para el 18-O 2020, como fue una capacitación actualizada sobre cuadrillas realizada el lunes 12 de octubre de 2020 [ver resumen narrativo en Anexo 2.4].

También se resaltó que, dentro de los dos años que ha tomado la crisis socio sanitaria – política, la carga en ámbitos de tipo familiar, personal u ocupacional, para más de alguna/o ha conllevado el repliegue parcial o casi total de la labor brigadista, en ciertos momentos de la pandemia. Lo que, en sesiones posteriores del presente proceso

participativo, compañeras/os conectan con la retirada (indefinida o definitiva) de no pocas voluntades, que a su vez se relaciona mucho con un desgaste acumulativo en el tiempo que ha comprendido el trabajo de la brigada, evidenciado tanto en lo personal como en el equipo.

### ***Redes con organizaciones y vínculos con instituciones.***

Un elemento transversal en la recuperación individual y conjunta de la experiencia, mencionado tanto de forma explícita como rescatado tácitamente, es la generación de **redes comunitarias** con espacios afines a la labor brigadista, y también de **nexos con el plano más institucional**. Como ya se ha descrito, Cruz Bellavista se ha nutrido fuertemente del apoyo colaborativo con organizaciones comunitarias en su barrio de origen, particularmente la Junta de Vecinos que facilita su sede para el funcionamiento de la brigada, mediado por el contacto directo entre figuras coordinadoras de ambos grupos. A nivel institucional, está implicado el apoyo del Municipio de la comuna a la que el barrio pertenece, materializado en gestiones como una que fue particularmente mencionada por Tania. Esto es, el tremendo aporte que significaron compañeros conductores de ambulancia [y como tal, trabajadores dentro de la respectiva red municipal de salud], quienes colaboraron en varias jornadas de trabajo del equipo hasta antes de la pandemia, dispuestos a trasladar en su ambulancia a personas que, por la complejidad o gravedad de su situación, debían ser derivadas desde el punto fijo a un centro de salud, para ser atendidas de forma especializada. Tania enfatiza la colaboración de los compañeros conductores de ambulancia, en tanto asumieron funciones que incluso no les correspondían [en su rol laboral a nivel municipal], mostrando así “*una fuerte convicción personal*”.

En términos de alianza con otras brigadas, esto es mencionado de forma muy breve y general, caracterizándose como un contacto dispuesto a la colaboración mutua y que se sostiene fluido hasta la actualidad, a partir de circunstancias y condiciones que lo han posibilitado. No obstante, de la puesta en común de algunos/as compañeros/as surge como un hito importante la separación entre Cruz Bellavista y el Movimiento de Salud en Resistencia (MSR), organización a la que la brigada estuvo estrechamente asociada hasta principios de octubre 2020, de modo que hasta ese momento se consideraba que la primera estaba dentro de la amplitud de la segunda. De hecho, en varias ocasiones Cruz Bellavista y MSR habían trabajado en conjunto: 8M 2020; intervenciones con comunidades en algún territorio; despliegue de cuadrillas en primeras manifestaciones

masivas en la Zona Cero, posteriores a la primera ola de cuarentenas, como fue el 11 de septiembre 2020. Sin embargo, a partir de situaciones que se dieron tanto en las mencionadas ocasiones como en otras, quedó en evidencia lo descrito como una demarcación de aspectos de funcionamiento e incluso éticos que no eran compartidos entre organizaciones, derivando en la independización de Cruz Bellavista y oficializando la autonomía que, en términos de coordinación y estilo, siempre había caracterizado a la brigada. Esto sin perjuicio de mantener buena relación con MSR, pero siendo entidades independientes y sin la necesidad de estar alineadas en absolutamente todos los aspectos. Definición que, a juicio de las/os participantes, fortaleció a Cruz Bellavista.

***Estrés acumulativo por el contacto directo con la conflictividad, persecución y represión policial.***

Un elemento transversal en el ejercicio de memoria individual y colectiva entre compañeras/os, es el contacto directo y sostenido en el tiempo con la represión hacia manifestantes, y también hacia las brigadas como Cruz Bellavista. Varias/os participantes evocan la conmoción sentida al constatar, en distintas ocasiones, el estado en que podían quedar compatriotas por efectos de la violencia policial. Ello implicó, en varias jornadas de trabajo en el equipo, gestionar redes, particularmente traslado de manifestantes agredidas/os y/o descompensadas/os a algún centro de salud cercano para ser atendidas/os de urgencia, o incluso acompañamiento a alguna persona a testificar ante Policía de Investigaciones (PDI) por la agresión sufrida, más aún si quien había sido víctima era menor de 18 años. Pedro evocó de forma muy vívida la intensa emocionalidad, a nivel individual y grupal, que genera cuadrillar en cercanías de Plaza Dignidad, principalmente la conmoción al presenciar directamente la represión hacia la gente y la adrenalina propia de encontrarse en una zona de conflicto y de estar alerta ante distintos estímulos [personas heridas o descompensadas, arremetidas policiales, obstáculos para el desplazamiento como residuos de vidrio o piedras].

En relación con lo ya descrito, también se fueron haciendo sistemáticos el **hostigamiento** y la **persecución directa** hacia Cruz Bellavista, como también hacia las brigadas de salud y organizaciones en general que se definen políticamente desde la resistencia. Esa persecución se desarrolló tanto hacia cuadrillas desplegadas en la calle, como fuera del propio punto fijo. Al respecto, Pablo recuerda haber “*quedado para dentro*” cuando se encontraba cuadrillando y detuvo una bomba lacrimógena con su escudo, ya que hasta ese momento no concebía posible que la agresión policial se comenzara a direccionar,

abiertamente, hacia brigadistas de salud prestando apoyo a manifestantes. Antonia, por su parte, también evoca cómo se fue notando la persecución de PDI y Carabineros, apostándose fuera del punto fijo varias veces. Respecto a ello, también resalta la auto gestión de la brigada en pos de la seguridad de su equipo y miembros/as constituyentes, describiendo que durante un tiempo se dejaba registro en el computador de uno/a de los/as coordinadores, de ocasiones en que se constataban indicios de la mencionada persecución y con detalles como: fecha, hora, patente del vehículo policial correspondiente. Asimismo, compañeras/os participantes también recordaron un par de situaciones críticas descritas como “intentos de infiltración” al punto fijo [particularmente de Carabineros disfrazados de personas heridas], los que afortunadamente fueron ahuyentados y sin consecuencias graves para las/os brigadistas.

En este marco de exposición sistemática a la conflictividad que se configura en las manifestaciones, un hito importante que fue evocado remite al **26 de febrero 2021**, jornada en la que las/os compañeras/os que conformaron las cuadrillas desplegadas aquel día, fueron agredidas/os directamente por efectivos de Carabineros, muchos montados a caballo como condición que podía dejar en desventaja a varias/os personas en aquel momento. Aquel suceso conllevó secuelas físicas y efectos psicológicos en las/os voluntarias/os afectadas/os, algunas/os incluso debieron dirigirse de inmediato a un centro de salud para recibir atención de urgencias y constatar lesiones. Javiera transmite de forma muy vívida la elevación del estado de alerta personal y colectivo a partir de tan fuerte experiencia. Afirmó que no recuerda ocasión de haber sentido tanto miedo como esa vez, cuando iba regresando al punto fijo junto a compañeros/as presentes, cortando calles y evitando escenas de represión que veían, pero afortunadamente arribando bien a destino. Nicolás, que también recordó el 26-02-2021, lo caracteriza como fecha del *“primer ataque recibido directamente y con ese nivel de agresividad desde la policía hacia la brigada, en pleno Parque Forestal, donde los pacos acorralaron a la brigada entre efectivos montados a caballo, piquetes a pie e incluso con perros.”* (Nicolás). A la semana siguiente, el mismo brigadista que suscribe la presente Memoria, pudo facilitar una intervención grupal de contención y autocuidado con la mayoría de quienes habían vivido el episodio relatado [ver detalles en Anexo 2.7].

Poco después de aquella fecha, sucedió nuevamente una agresión directa hacia compañeras/os, específicamente quienes se habían desplegado como cuadrilla mixta en el epílogo nocturno tras la jornada de 8M 2021. A raíz de sucesivas agresiones a

brigadistas de salud como las mencionadas, y en relación con las redes sociales entre organizaciones afines, desde aquellas jornadas las brigadas comenzaron a potenciar su comunicación y disposición colaborativa, manteniéndose en cierta forma hasta la actualidad. Entre otras acciones, los equipos impulsaron una querrela conjunta contra Carabineros responsables de las agresiones, además de intentar gestionar encuentros con la ONU en Chile. Lamentablemente, por las cuarentenas y la “segunda ola” que se venía en la coyuntura de pandemia, gestiones como las mencionadas se fueron demorando mucho más de lo esperado, hasta el punto de no llegar a concretarse de forma indefinida.

En el ejercicio de memoria compartido entre participantes, el primer aniversario del 18-O, también aparece relacionado con el progresivo desgaste en las voluntades brigadistas. El domingo 18 de octubre 2020, fue una extenuante jornada de encuentro y de trabajo en Cruz Bellavista, con expectación por las manifestaciones conmemorativas que pudieran tomar lugar en alrededores de la Plaza Dignidad y en el propio barrio de origen de la brigada. Sin embargo, sobre todo para las/os cuadrilleras/os que se desplegaron aquel día, fue un quiebre emocional bastante fuerte lo presenciado en las calles, especialmente lo referido a mucha gente que llegó a estar “*caída al suelo de borracha*”, dando cuenta de consumo de alcohol y denotando una disposición más festiva que conmemorativa en la Zona Cero, sumándole una cantidad lamentablemente excesiva de basura desperdigada en la calle. En diálogo con esta panorámica al recordar aquel primer aniversario, una compañera compartió que ella eligió no colocar aquel hito en su “Línea de Tiempo” personal, en tanto considera que no fue una conmemoración con impronta de lucha sino una jornada con sabor más a festín, dando a entender su disconformidad con ello en relación con tantas/os compatriotas que, por luchar y alzarse en rebelión, han resultado asesinadas/os, mutiladas/os, apresadas/os y violentadas/os por el Estado. De manera breve pero precisa, se marca un contraste con el segundo aniversario de la Revuelta, conmemorado el lunes 18-O de 2021, en tanto mostró “*mayor fuerza de lucha*” en las manifestaciones generadas, respecto al año anterior. Contraste compartido con más de algún/a compañero/a participante; “*(...) Lo que rescato del tiempo más reciente [2021], es que el 18-O lo pasé mucho mejor que en el del año pasado, por cómo se dio tanto la conmemoración como la labor en terreno.*” (Omar).

### ***Epílogo: Repliegues y retornos a la acción.***

Finalmente, la acumulación de estrés derivado de las labores brigadistas y la continua exposición a situaciones críticas en el terreno [represión, violencia y persecución policial, personas en aparentes estados y ánimos más propios de festejo que de manifestación con sentido político], sumándose las sucesivas contingencias personales de cada voluntaria/o y las de tipo sanitario por la pandemia, han repercutido en períodos considerables de receso del terreno por parte del equipo. Períodos en los que se ha procurado mantener el contacto, actualización e intercambio de informaciones a través del canal grupal de comunicación [**Grupo de Whatsapp**] de Cruz Bellavista, pero por sobre todo la preocupación y disposición al apoyo mutuo entre sus miembros/as. Por un lado, se evocó el receso tomado desde diciembre de 2020 hasta febrero de 2021, en el marco de la finalización de un año muy complejo para tantas personas y el desgaste emocional ya descrito a nivel de brigada; asimismo, también se aludió a la pausa contingente con la “segunda ola” de contagios por COVID-19 y confinamiento que abarcó desde fines de marzo hasta principios de julio 2021. Desde julio y agosto, pero sobre todo a partir de septiembre 2021, la organización ha gestionado retomar y re impulsar actividades, considerando disponibilidades de brigadistas y las convocatorias a manifestaciones/movilizaciónes sociales.

#### **4.2. Simbolizando la participación brigadista a través de un árbol comunitario.**

##### ***Conectando en el presente con las propias emociones, sentimientos y pensamientos.***

Se invitó a las/os compañeras/os a recuperar resonancias de la sesión anterior, particularmente del ejercicio individual y colectivo que significó la Línea de Tiempo, en términos de emociones, sentimientos y pensamientos, siendo un paso inicial e importante para reconocer, comprender y validar cómo sienten en “el aquí y el ahora” sus experiencias con Cruz Bellavista. Las/os participantes lograron de forma certera la conexión con su “**danzar emocional**” interno, identificando su flujo por partes del cuerpo como garganta, cuello, cara, cabeza, pecho, hombros. A ese respecto, Javiera se conectó con el peso que en su momento sintió mucho sobre sus hombros en tanto coordinadora, pero que fue cediendo en favor de un funcionamiento más como equipo. Por su parte,

Nicolás apunta a momentos en que sentía mucho miedo por lo que pudiera pasarle a él y compañeras/os, ciclos que logró cerrar en favor del soporte brindado por el propio grupo.

En esta entrada a la sesión, las/os compañeras/os hicieron también circular colores [verde, naranja, azul, café, gris] y su relación con distintas emociones: calma, felicidad, placidez, tranquilidad, evocación de haber vivido cambios muy seguidos en lo personal y con la brigada, motivación por retomar y/o continuar participando del espacio.

Específicamente el color gris, para Omar apareció asociado con el **overol**, parte fundamental de la indumentaria y equipamiento para brigadistas que conforman cuadrillas a desplegarse en la Zona Cero.

Acorde con lo descrito, entre participantes logró instalarse un clima tanto personal como grupal de calma, escucha y aceptación mutua de lo que cada quien es, siente, e interpreta de su pasado, su presente y su porvenir.

### ***Plantación conjunta de un árbol: Raíces profundas.***

En el árbol como dispositivo colectivo, se canalizaron como raíces los siguientes sentimientos y motivos previos a participar en la brigada: **vivencias de dictadura, desigualdad social, malestar común ante impunidades, empatía y cuidado, justicia y memoria, historia y resistencia.**

Al contemplar las raíces elaboradas en conjunto, surgen reflexiones en torno a “lo común” que se aprecia en ellas. Específicamente respecto al malestar, Omar evoca instantes previos al 18-O, en que conversaba con personas de estrato social similar al suyo y escuchaba “*como presagiando algo*” el malestar ante situaciones de injusticia, desigualdad en derechos, costo de la vida, descontento por la gestión del gobierno de turno. Antonia comenta que, si bien las raíces descritas son particulares, “*al mismo tiempo son muy compartidas como grupo y como ciudadanos/as de Chile, lo que se vio muy patente en los albores de la Revuelta, más allá de las distintas historias personales de cada una*”. Tania aporta con su visión de las raíces como “*muy profundas*”, ante lo que “*solo pueden sostener firmemente lo que crezca sobre ellas*”, asociándolo con Cruz Bellavista como proyecto que perdurará en el tiempo y rendirá sus frutos, en tanto también se re – invente y renazca.

Las reflexiones de las/os demás compañeras/os pueden aunarse en cómo desde las desigualdades sociales estalló ampliamente el descontento de las personas y

comunidades, marco en el que aparece la brigada generando organización y acciones para apoyar e irradiar fuerza en la calle, como también en varios frentes de lucha.

### ***Creciendo juntas/os en un “tronco firme”.***

En el tronco se canalizaron y plasmaron las siguientes ideas – conceptos: **Resistencia organizada ante la violencia indiscriminada del Estado, horizontalidad, comunidad, empatía, unión, trabajo en equipo, compañerismo, organización, lucha, fuerza, entrega, compromiso, saberes compartidos, servicio, seguridad.**

De forma más sucinta pero igualmente contundente, las/os compañeras/os pusieron en común sus ecos y resonancias al contemplar el tronco del árbol. Aunando lo compartido, para el equipo resulta ser un **tronco firme**, que representa a la brigada como un proyecto serio, con mucho **compromiso** y **madurez**, capaz de perdurar en el tiempo y sostener iniciativas venideras. Ello a la luz de que la organización per sé ha sido sostenida por las personas que la han conformado, con unidad y fuerza, sorteando dos años muy acontecidos y difíciles.

### ***Cosechando y madurando los frutos de un árbol nombrado como “Fénix Salvador”.***

Los frutos [incluyendo los “en maduración”] que las/os brigadistas depositaron fueron: **familia, redes, lazos, vínculos, amistad, autoconocimiento, crecimiento personal y colectivo, saberes, apoyo popular** y, con ubicaciones espaciales muy céntricas en el árbol, **amor** y **organización popular, transversal y horizontal – al servicio de un Nuevo Chile.**

Las/os compañeras/os fueron comentando certeramente varios de los elementos, a medida que se iban depositando en la copa del árbol. El apoyo popular es planteado como “*un fruto y al mismo tiempo alimento continuo de la brigada como proyecto colectivo; apoyo en distintas dimensiones: moral, económico, en insumos para mantenerse realizando la tarea*” (Pablo). Respecto a lazos y vínculos, otro compañero resalta cómo en los inicios de la Revuelta, muchas personas vecinas/os entre sí se sorprendían de conocerse recién en aquellos momentos. De la misma forma, en Cruz Bellavista se fue apreciando la generación de lazos entre habitantes del mismo barrio de origen de la organización, con personas que habitan en otros lugares. También se rescata la idea de frutos del árbol en posible maduración, respecto a que cada quien ha madurado durante dos años y más en diferentes perspectivas: profesional, personal. Lo que tácitamente fundamenta la idea de **crecimiento personal y colectivo**, aportada por

otros/as dos brigadistas. El planteamiento de otra participante, complementada por una compañera de equipo, se sostuvo en el deseo de soñar con que el pueblo de Chile **no requiera** organizarse para defenderse de agresiones hechas por el Estado. Ello en favor de que la brigada pueda mantener como centro de su quehacer, el aporte social para el Nuevo Chile que se quiere construir. Como elementos concretos, se menciona **una nueva mirada de salud**, colectiva y **no** patologizadora, en que vecinos/as y las personas se organicen y los/as profesionales de salud **se pongan al servicio del pueblo**, con todas/os/es sintiéndose parte de ese proyecto de sociedad y país, en que **no se permitan violaciones a Derechos Humanos de ningún tipo**.

Como consolidación del árbol comunitario, en tanto producto que continúa la sistematización de la experiencia brigadista a partir de motivos, saberes y significados puestos en común por sus voluntades, entre ellas/os pudieron consensuar un nombre, al menos provisorio, para su creación conjunta: **Fénix Salvador** [ver en Anexo 6 el registro fotográfico del árbol]. En base al diálogo entre compañeras/os, nombrar así al árbol que simboliza la propia transformación del equipo brigadista, habla de cómo se reactiva un proyecto social que había quedado trunco por años [“transición democrática” post – dictadura]. Además de que, **cuan ave fénix**, ello se levantó desde el fuego de Santiago, desde un momento histórico [18-O] en que la ciudad estaba ardiendo, saliendo compatriotas fortalecidas/os de ello para sostenerse y enfrentar la coyuntura que se instalaba.

#### **4.3. Aproximación a una identidad de Cruz Bellavista.**

##### ***¿Qué aparece como distintivo en las acciones de la brigada?***

En la actividad inicial de la sesión, las/os participantes hicieron circular variados elementos importantes de tener consigo para el trabajo brigadista, considerando tanto los que cada persona mencionó como los que surgieron a partir de la respectiva retroalimentación por parte de otro/a compañero/a. Varias/os refirieron, en primer lugar, que consideran portar objetos de tipo material, principalmente: carnet, celular [con algún material para prevenir que se moje], insumos [incluyendo mascarillas desechables, pañuelos], provisiones, agua, ropa de recambio y otros elementos importantes en el equipamiento e indumentaria acorde con las labores a realizar, particularmente el

despliegue de cuadrillas. Mientras que optarían por no llevar objetos que, dicho en términos generales, sean susceptibles de perderse o dañarse.

En cuanto a aspectos no tangibles, pero sí relevantes de portar, fueron compartidos: **expectativas, motivación, bríos, concentración, organización, planificación, fuerza, seguridad, apoyo, compañerismo, empatía, compromiso, templanza, flexibilidad, paciencia**. Pese a que más de alguno/a refirió el miedo como emoción que dejaría de lado, desde el diálogo entre compañeras/os lograron marcar la distinción entre el miedo **funcional** para estar alerta, con un miedo difícil de controlar y, por ende, más propicio a relacionarse o potenciarse con: ansiedad, incomodidad, asuntos personales no resueltos, cansancio ya acumulado en la respectiva jornada, indecisiones, cierre ante la escucha de otras opiniones y posibilidades. Los últimos factores, estados o sentimientos mencionados, fueron de lo más mencionado por las/os participantes como parte de lo que no llevarían a un turno de trabajo con el equipo, incluyendo el miedo menos controlable y funcional. Mientras que el tipo reverso de miedo [funcional, de **estar alerta**], fue así considerado explícitamente por al menos dos compañeros, como parte de lo que tendrían consigo en la labor brigadista y cuadrillera.

Como resonancias a partir de la actividad inicial, salió a relucir la consigna que reza “*el todo es más que la suma de las partes*”. Siendo Tania quien la citó, la conecta con su concepción de la brigada como “*súper fuerte, súper completa*”, con la riqueza de ser un grupo muy diverso, en tanto todos/as tienen un rol y “*cada quien, desde su lugar, aporta con algo a la brigada*” (Tania). Ello lo ejemplifica a partir de participantes en el presente ciclo de talleres, mencionando características como: el humor y “tallas” de Omar, llamados de atención o convocatorias a terreno hacia el grupo por parte de Javiera, invitación a la calma de parte de Antonia. Siguiendo la idea, Pedro marcó cómo en el equipo se materializa la importancia de dejar los egos de lado, en favor de crear algo autónomo y que incluya a todas/os complementándose, apuntando así a la **horizontalidad**. Ello se reafirma en tanto todas/os portan consigo para la labor brigadista, “*nuestros conocimientos*” (Javiera): de corte profesional, ocupacional, y experiencial, lo que incluye las historias personales y los motivos de cada quien para pertenecer a la brigada.

Asimismo, también aparece la concepción de Cruz Bellavista como “**la gran familia que se formó entre personas que no se conocían**” (Nicolás). A propósito de ello, el compañero enfatiza que desde la organización no solo se ayuda a manifestantes, sino también a sí mismas/os. Lo que se relaciona con los aspectos relevados por Antonia:

respeto y confianza entre compañeras/os, **disposición al servicio** en todo lo que sea requerido en la sede [incluyendo orden y alimentación], “*no perder el foco*” en el rol de apoyar y defender a las personas desde la salud y el cuidado, “*entendiendo que la salud también es cuidado*” (Antonia). Siguiendo esa línea, las/os participantes también dialogaron en torno a un componente distintivo que se ha hecho notar en las calles: el contacto humano con las personas. Omar lo comenta a partir de recordar reuniones o instancias con otras brigadas, en las que él y más compañeras/os se fueron dando cuenta de que Cruz Bellavista se destaca por tratar a quienes atiende como “uno/a más” en una misma causa. “*Lo que se veía reflejado cuando las personas en la calle pedían desde una foto hasta una botella con agua, un pañuelo, un cigarro, etcétera.*” (Omar). Pablo resalta que todas/os tienen una visión parecida de lo que es participar en el proceso histórico que estalló el 18-O de 2019. Por su parte lo ve como un servicio público, un voluntariado que es súper necesario y que desde brigadistas debe tomarse con mucha humildad, para estar ahí por las personas que lo necesiten y para que no se sientan abandonadas por un Estado ausente, represor. “***Para que las personas sepan que hay compatriotas que se preocupan de ellas/os y que velarán por su bienestar***” (Pablo).

Las intervenciones de dos compañeras al cerrar y sintetizar estas primeras reflexiones de todos/as, dejan sugeridos aspectos distintivos de Cruz Bellavista: **participación brigadista desde el compañerismo con personas manifestantes y afectadas por la represión del Estado**, reconociendo que **todas/os son parte de las mismas luchas en sus diferentes roles**, lo que refuerza la **humildad que conlleva el rol de servicio - apoyo social que tiene una brigada como Cruz Bellavista**, en la coyuntura histórica de Revuelta.

### ***Análisis FODA grupal de Cruz Bellavista, en un elemento constitutivo de su identidad: el Escudo.***

A continuación, en forma de tabla, se presenta parte del contenido por cada cuadrante en el análisis FODA realizado grupalmente por las/os compañeras/os, en un escudo de la brigada [ver en Anexo 7 el registro fotográfico del FODA completo]:

<p style="text-align: center;"><b>FORTALEZAS</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Convicción.</li> <li>- Compromiso.</li> <li>- Valor.</li> <li>- Fuerza.</li> <li>- Organización.</li> <li>- Proactividad.</li> <li>- Diversidad.</li> <li>- Respeto.</li> <li>- Empatía.</li> <li>- Apoyo.</li> <li>- Compañerismo.</li> <li>- Sociabilizar.</li> <li>- Risas.</li> <li>- Amistad – Familia.</li> <li>- Unión.</li> <li>- Sentirse representado.</li> <li>- Transversalidad.</li> <li>- Optimismo - Esperanza en el futuro.</li> <li>- <b>Apoyo Popular*</b>.</li> </ul>	<p style="text-align: center;"><b>OPORTUNIDADES</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Autoconocimiento.</li> <li>- Crecimiento individual y grupal.</li> <li>- Fortalecimiento de lazos.</li> <li>- Conocer gente nueva.</li> <li>- Formación externa.</li> <li>- Aprendizaje.</li> <li>- Organización popular y territorial.</li> <li>- <b>Apoyo Popular continuo*</b> - desde la calle, desde y para organizaciones.</li> <li>- Creación de memoria colectiva.</li> <li>- Luchar.</li> <li>- Cambio social.</li> <li>- Vota 1 [por Gabriel Boric] en elecciones de segunda vuelta el 19 de diciembre 2021 – Nuevo Gobierno.</li> <li>- Fomento de lo comunitario y los roles de cuidado por parte de un nuevo presidente y gobierno.</li> </ul>
<b>SER HUMANOS</b>	
<p style="text-align: center;"><b>DEBILIDADES</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Impuntualidad.</li> <li>- Distancia geográfica.</li> <li>- Falta de tiempo.</li> <li>- Problemas personales y de salud.</li> <li>- Obligaciones laborales y familiares.</li> <li>- Cansancio – agotamiento mental y físico.</li> <li>- Desmotivación.</li> <li>- Bajas humanas.</li> <li>- Miedos.</li> </ul>	<p style="text-align: center;"><b>AMENAZAS</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Pandemia.</li> <li>- Ansiedad*.</li> <li>- Ignorancia.</li> <li>- Desconfianza.</li> <li>- Prejuicio.</li> <li>- Intolerancia.</li> <li>- Odio.</li> <li>- Infiltración de policías.</li> <li>- Montajes.</li> <li>- Aparatos represores.</li> </ul>

<ul style="list-style-type: none"> <li>- Ansiedad*.</li> <li>- Perder el foco.</li> <li>- Malos entendidos.</li> <li>- Fumadores.</li> <li>- Adicción a la Coca – Cola.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Estado opresor.</li> <li>- Política tradicional.</li> <li>- Kast [Triunfo eventual del candidato 2 en elecciones de segunda vuelta el 19 de diciembre 2021].</li> <li>- Nuevo Gobierno que sea aún más represivo y castigue directamente la organización social.</li> </ul>
--	--

Contemplando la construcción conjunta de sus **Fortalezas, Oportunidades, Debilidades y Amenazas** como Brigada Cruz Bellavista, muchas/os participantes expresan como significativo haber hecho el FODA en un escudo, en tanto **símbolo de la organización**. “*Es como plasmar lo que el grupo es, en lo que cree, en algo que les ha protegido la vida ante múltiples peligros [perdigones, lacrimógenas, agua del guanaco].*” (Javiera). Nicolás comparte que el escudo le es una fuente de seguridad; es **el** equipamiento que, personalmente y como cuadrillero, sí o sí requiere portar consigo en la calle, ya que “*con éste estoy seguro de que podré cubrir a mi compañero/a/e*” (Nicolás). Pedro rescata el esfuerzo detrás de la confección de los escudos, en tanto la estética de los mismos también representa cuánto se valoran desde las/os brigadistas. El escudo también tiene historia, y llagas, por lo que en sí va representando a la brigada, creciendo con las personas que la conforman. “*Va llevando la historia de nosotros*” (Pedro). En palabras de Antonia, el escudo refuerza la **identidad** de Cruz Bellavista y también **su objetivo de brindar cuidado a la población**.

En relación con lo anterior, y también conectándolo con los componentes del FODA, Tania reflexiona sobre su concepción del escudo con dos caras: una cara externa, que protege a brigadistas tanto de amenazas como de oportunidades que llegan, por lo que se constituye un escudo que “*deja entrar lo bueno, pero no lo malo*” (Tania); asimismo, la cara interna del escudo deja que salgan las fortalezas, pero también que entren las oportunidades, lo que lo hace “*un escudo muy sabio, que filtra*” (Tania). Para Omar, ver a la brigada representada en el escudo, conecta con la idea de equilibrio y con la condición de “**ser humanos**” de quienes la conforman. Cabe señalar que esta característica, en principio fue puesta en el cuadrante de las debilidades, pero en tanto el grupo fue

razonando que también es fortaleza, terminó como aspecto central en el Escudo-FODA. En palabras del compañero, no son unas máquinas quienes acuden a la Plaza, tampoco gente sin sentimientos que solo atiende a alguien, echa suero para curar una herida, y se va. Se conversa y empatiza con las personas, lo que hace humanos a las/os brigadistas y eso genera algo bueno. Un punto equilibrado, porque ser humano es bueno y malo a la vez. “*Somos imperfectamente perfectos*” (Omar). Respecto a lo que el escudo ha de simbolizar a futuro, cuando el equipo retome actividades con más frecuencia, Omar visualiza lo bonito que sería poder mirar el Escudo-FODA y decir “miren lo que tenemos aquí”. Una forma de que cualquiera recuerde por y para qué se encuentra en el espacio de Cruz Bellavista.

Como una reflexión que abre más sentidos aún, Pablo comenta que, si bien el escudo es un símbolo de resistencia y lucha, también acusa lo débil que es la democracia. Ello en tanto el escudo demuestra que **las personas tienen que defenderse a sí mismas y a otros/as, del Estado**. Siendo que las personas entregan el poder y uso de las armas al Estado, para que garantice ciertos derechos. Lo que no se estaba ni está haciendo, a la luz del proceso histórico de Revuelta popular chilena. Por ende, es triste **tener que defenderse** de un Estado que debería proteger a sus ciudadanos. “**Hay que reactivar el proyecto social**” dice Pablo al concluir su intervención.

**Apoyo popular como fortaleza del grupo en su participación, y también como continua oportunidad: “Apoyo al pueblo” – “Apoyo del pueblo”.**

A partir del diálogo entre compañeras/os, resuena mucho el apoyo popular, en tanto puede verse como fortaleza, pero también como oportunidad. Es planteado como fortaleza porque dicho apoyo justifica el surgimiento de la brigada, lo que unió entonces a sus miembros/as; pero también es una oportunidad continua, por el apoyo popular que Cruz Bellavista recibe desde la calle, comunidades próximas y organizaciones afines. Se rescata cómo desde cierto punto se logró “sacar del altar a la Plaza” [Plaza Dignidad], conscientes de que las luchas no solo se disputaban con las manifestaciones en ese espacio público, sino que también se podía y puede ser apoyo desde las redes sociales virtuales y también a niveles locales, como se evidenció durante los tiempos más duros de pandemia y confinamiento, mediante ollas comunes y otras acciones de apoyo mutuo entre las personas en distintos territorios.

De modo que la brigada no solo acude a los enfrentamientos que haya con la policía, sino que se reconoce como parte de una lucha amplia del pueblo contra un Estado que, como ya se ha señalado anteriormente, durante años no ha garantizado derechos sociales de forma digna e igualitaria, sin parar de dar motivos para la protesta y alzamiento popular.

***Reflexividad en Cruz Bellavista: Puntos de auto crítica y posibilidades de fortalecerse.***

Este aspecto emerge al rescatar las debilidades del equipo plasmadas en el escudo. A juicio de Nicolás, quien por mucho tiempo ha sostenido un rol coordinador en Cruz Bellavista, una gran debilidad del grupo y que incluso ha repercutido en pérdida de personas, es la poca puntualidad. Manifiesta comprensión en base a los trabajos u ocupaciones formales de cada quien, también con el consiguiente agotamiento, que no lo considera como una debilidad tan propia del equipo sino más como una amenaza. También se refiere a las “bajas humanas”, en tanto se ha ido mucha gente de la organización sin que todo el resto sepa las razones. Lo que ha ido descompensando un poco a la brigada en sí, *“recayendo el peso en las/os mismas/os de siempre y generando más cansancio del que toda persona ya tiene”* (Nicolás).

Otro compañero releva el “perder el foco” como debilidad, evocando el 18-O de 2020 como momento en que lo sintió muy evidente, en tanto algunas personas en Plaza Dignidad y alrededores daban más señales de festejo que de conmemorar y luchar. Lo que afectó a la gente en sí que se moviliza en pos del servicio social que pueden brindar, como las brigadas de salud en general. Desde la reflexión del compañero, particularmente Cruz Bellavista sí **logró volver al foco**, volviendo a organizarse desde cierto desorden momentáneo, y dando así confianza a las personas que la conforman. Proceso que estuvo mediado porque cada persona también sanara individualmente impactos o quiebres emocionales de distinta índole, para así *“seguir todos juntos y confluir”* (Pedro). Confluir en términos de por qué voluntarios/as están allí, por quiénes, por qué siguen y se mantienen: *“Una labor que trasciende lo personal y conecta con querer algo para la sociedad en sí, por el bien común de todos”* (Pedro). En relación con ello es que el compañero también relevó la “Transversalidad”, puesta por él mismo como una fortaleza del equipo.

**Resiliencia: Convirtiendo amenazas en oportunidades, y creando fortaleza.**

Compañeras/os generaron diálogos muy interesantes respecto a las amenazas depositadas en el respectivo cuadrante del escudo. Para situar un poco más el contenido de este y otros componentes del FODA, como también de las reflexiones que surgen de los mismos, es importante dar cuenta brevemente del contexto socio - político nacional en que estuvo enmarcado el presente taller. Esto es, que la sesión tuvo lugar el día anterior a la **Segunda Vuelta de las Elecciones Presidenciales** a realizarse el domingo 19 de diciembre 2021, que había de definir quién asumiría como Presidente de Chile para el período 2022-2026: Gabriel Boric [opción 1, candidato de la coalición de izquierda Apruebo Dignidad] o J.A.K. [opción 2, candidato de ultra derecha].

A partir de amenazas en el FODA relevadas por Omar, específicamente odio, prejuicio e ignorancia como anti-valores presentes muy agresivamente en discursos y prácticas de ciertos sectores [como los adherentes al candidato de ultra derecha], Tania amplía la reflexión más allá de personificar tales características, apuntando a cómo estas per sé son de las que más amenazan a la sociedad. Asimismo, lo son la desconfianza y la intolerancia, también mencionadas como amenazas. La compañera recuerda cómo en no pocos momentos, Cruz Bellavista ha vivido desconfianza ante su actuar, incluso de parte de otras brigadas. Y la intolerancia en tanto no se apreciaba comprensión de que, a nivel de trabajadores de la salud, éstas/os también pueden desplegarse en la calle, asumiendo parte de su rol social y político en estar al servicio de otros/as/es, **incluyendo el cuidado en lo que significa salud**, como sostiene Tania y también en base a lo ya dicho por Antonia a ese respecto.

Javiera recuerda que algunas “Amenazas” del FODA han sido efectivamente ya vividas, como los intentos de infiltración de policías al punto fijo. Sumando la amenaza transversal que representa el Estado represor de las manifestaciones y que mantiene a tantas/os compañeras/os presas/os sin prueba alguna. Y lo amenazante de que esas condiciones continúen, acentuándose con la agresividad que adherentes a la ultraderecha han mostrado en períodos de campaña electoral. El sentido con el que Javiera menciona tales factores, es resaltar cómo el pueblo, ante esas mismas amenazas, **logra levantar oportunidades y fortalezas en cuanto a organización.**

Antonia retoma la línea argumental descrita a partir de la amenaza “pandemia”, recordando nuevamente cómo en los meses más duros del primer año con cuarentenas,

el equipo pudo seguir apoyando a grupos violentados de distintas formas por el Estado. Recuerda también la retirada de varias personas tanto en aquella época como posteriormente, y lo relaciona con compartir la concepción de la brigada en tanto **trabajo**. Perspectiva desde la que, como plantea la compañera, muchas/os no podían seguir asumiendo la responsabilidad necesaria para cumplir con dicho trabajo, por diversas razones, más de alguna situada en el contexto socio-histórico y sanitario de la pandemia por COVID-19. Pero Cruz Bellavista se mantuvo coordinando y desplegando acciones, como las ollas comunitarias, preocuparse por personas en situación de calle, tanto cercanas al barrio donde está emplazada la brigada y residen varios/as compañeros/as, como en territorios donde habitan otras personas del equipo.

Antonia recuerda algunas ocasiones previas a la pandemia en que, tras finalizar un turno o actividad en la sede, se salía a conversar con personas en situación de calle para saber de y conectar con necesidades que pudieran manifestar, aprovechando también de brindarles comida. De modo que, cuando se diluyeron las manifestaciones y acciones en terreno debido a la pandemia, Antonia pensaba en cómo estarían personas en situación de calle cercanas a Plaza Dignidad y la Zona Cero, en tanto el apoyo social emergente de la protesta también se fue perdiendo o bien limitando por el confinamiento y medidas sanitarias. La compañera concluye sosteniendo que, si bien la organización ha tenido sus oscilaciones a nivel de contingencias y voluntades que la conforman, el enfoque y el espíritu se han mantenido.

### ***Esperanza en el futuro de Chile y su gente.***

***“(…) Las personas no deberían requerir de un escudo, no deberían “tener que” salir a luchar, contra el Estado. Porque el Estado es un pacto tácito, que se da entre con – ciudadanos. (...)”*** (Pablo). Las palabras citadas también fueron parte de la potente reflexión hecha circular por Pablo y anteriormente mencionada. Un escudo como de los que utilizan brigadistas, es una muestra concreta de cómo la ciudadanía en Chile **tiene que** defenderse de un Estado que responde con plomo y represión, el clamor popular de derechos y condiciones de vida digna que **deberían estar garantizadas por el propio Estado**. Se asiste a un reverso de lo que estatalmente se debería procurar por y para los/as ciudadanos/as: seguridad, una vida social libre de cualquier tipo de violencia.

En relación con lo anterior, Tania fundamenta haber sumado al FODA la **“Esperanza en el futuro”** como fortaleza del grupo, en tanto todos/as sus miembros/as esperan que la

brigada no sea necesaria como tal. Se espera que se reinvente como apoyo a la sociedad, a la comunidad, desde el pueblo que se apoya entre sí; pero ya no para “tener que” defender o atender a las/os compañeras/os dañadas/os, porque espera que el Estado ya no siga vulnerando ni oprimiendo al pueblo que se organiza y sale a la calle. Tania espera que el Escudo-FODA pueda ser guardado como recuerdo de lo que Cruz Bellavista fue en un momento de la historia, pero continuando como un grupo de personas que, si bien su génesis estuvo en un momento histórico complejo, permanece trabajando juntas/os en apoyo a la comunidad. *“Creo que la brigada no se tiene que acabar. Pero sí quiero que se acabe la represión. **Quiero que no seamos necesarios en las calles, para tener que apoyar y defender a nuestras/os compañeras/os vulneradas/os por el Estado**”* (Tania). Ello junto con un nuevo Estado, gobierno y forma de sociedad, en que la organización habrá de reformularse para colaborar desde donde se encuentre en el futuro, por y con las/os compañeras/os que históricamente han sido vulneradas/os, en pos de su reconocimiento y de una vida digna garantizada por igual para todas/os/es. La compañera releva, a partir de que anteriormente se recordaron acciones de apoyo desde la brigada con personas en situación de calle, cómo tales gestos suman a visibilizar y *“devolverles la dignidad que les quitaron”* a compañeras/os que también son parte del proyecto colectivo por un Chile mejor: personas en situación de calle, invisibilizadas históricamente por el Estado y por la sociedad.

Esta esperanza en el futuro que ha emergido desde las/os compañeras/os, también se hace parte en el cierre del presente taller, como sesión conclusiva del proceso participativo entre miembros/as de Cruz Bellavista. Omar expresa sus anhelos de que, independientemente de un triunfo del candidato deseado al día siguiente [19 de diciembre de 2021], haya mayor justicia y equidad en trabajo, educación, salud, etcétera. Que lo ideal es que la brigada ya no tenga que ser partícipe de un estallido salvando a las personas, pero sí que siga desplegando participación en el barrio donde Cruz Bellavista ya es muy conocida, apoyando en actividades específicas u otras iniciativas. Siente que *“la brigada no tiene que desaparecer, y que no va a desaparecer, porque los lazos formados fueron más allá de participar ciertos días en brindar primeros auxilios”* (Omar). En palabras de Javiera, se anhela que en un Chile Nuevo que de todas maneras no será perfecto, no tengan que estar brigadistas en Plaza Dignidad para defender a la gente, sino evolucionar hacia una entidad que facilite educación y gestión de redes con la comunidad, en múltiples herramientas y ámbitos posibles, como puede ser la salud y los primeros auxilios desde la propia experiencia de Cruz Bellavista.

#### 4.3.i. Cierre del proceso de talleres y de sistematización conjunta de la experiencia compartida.

En el cierre del último taller, todas/os las/os compañeras/os expresan sus balances y su gratitud por el proceso participativo en que han recuperado, dado sentido y proyecciones a la experiencia compartida de conformar la Brigada Cruz Bellavista. Nicolás lo expresa de modo que “(...) *hacer memoria de todo lo hecho y logrado por la brigada, echa nueva leña al fuego (...)*” (Nicolás), movilizándolo con nuevas energías a las voluntades de la organización, en su porvenir y el de la sociedad chilena. Porvenir en el que la brigada está para seguir entregando, aprendiendo y compartiendo lo aprendido. Asimismo, Pablo relaciona la coyuntura presente con momentos pasados y complejos de la historia en que hubo clandestinidad, prisión política, y personas que de todas maneras estuvieron y han estado dispuestas a luchar, lo que refuerza su esperanza y convencimiento de cómo la brigada ha sido un aporte, creando además fuertes vínculos entre personas y grupos, los que asegura que perdurarán. “*Hay que seguir luchando, resistiendo, siendo una persona comprometida. (...) Arriba los que luchan, libertad a los presos.*” (Pablo). Pedro valora haber rememorado muchas emociones, frustraciones, recuerdos. Y que los espacios facilitados por el proceso participativo le permitan a él y a sus compañeras/os seguir aprendiendo de lo vivido. Rescata la importancia de **la cohesión que existió y existe en el equipo**. “(...) *Y se trabaja para ello también*” concluye diciendo el compañero.

Como momento final, todas/os las/os participantes se ponen de pie y forman un círculo para realizar el “**Rito del caldero**”, consistente en visualizar un caldero ubicado en el centro, donde se prepara supuestamente una pócima energizante, que cada brigadista debe beber para generar un óptimo estado de alerta en el correspondiente turno de trabajo como equipo. Desde la importancia de mantener la cohesión en Cruz Bellavista como organización social y grupo humano, se les invita a condensar, en una palabra, lo que a cada quien le dejó el proceso participativo que está concluyendo, depositando así en el caldero **su** propio ingrediente para la mencionada pócima. A continuación, se muestran todos los elementos vertidos en el caldero:

**ESPERANZA** – **SALUD** – **AMOR, COMPAÑERISMO Y CONFIANZA** –  
**COMPROMISO** – **HUEVOS** – **APAÑE** – **ENRIQUECIMIENTO** –  
**SOLIDARIDAD POPULAR**

## 5. Discusión: Reflexiones transversales.

A la luz de la sistematización desde y con miembros/as de la Brigada Cruz Bellavista, surgen ejes reflexivos de manera transversal a los talleres que la generaron, lo que guía una profundización más interpretativa en torno al proceso vivenciado y sus implicancias en el porvenir de la organización.

### 5.1. Riquezas y potencialidades de la memoria colectiva.

Reflexiones al cierre del primer taller participativo y su finalidad reconstructiva, movilizadas por interrogar “**para qué**” se recuerda la experiencia de la brigada, nutren de forma vivencial la importancia de la memoria colectiva en grupos que se han constituido en contextos socio políticos como la Revuelta chilena, que actualiza la violencia política de Estado ante el alzamiento popular y sus múltiples efectos como la transgeneracionalidad del trauma psicosocial (Scapusio, 2006; Espinoza, 2010), pero también las formas de la población para resistir, organizarse y articularse.

Las siguientes ideas aúnan lo compartido por compañeras/os respecto a hacer memoria, personalmente y en conjunto: para **nunca olvidar**, en procura de que **nunca más** en Chile se cometan violaciones a DDHH ni se atente contra los pueblos que se organizan por un mejor vivir; **dar coherencia a la resistencia**; dar **sentido de identidad colectiva** a ser una brigada; para valorar **crecimiento** y **capacidades** levantadas tanto individuales como en comunidad; para **seguir aprendiendo de lo vivido**. De ese modo, las potencialidades de la memoria colectiva se hicieron transversales a los tres talleres, en tanto cada uno remitía a la experiencia brigadista y a darle sentido desde las reflexiones y diálogos entre sus propios/as actores/actrices. Esto se condice con que, al finalizar el proceso participativo, todas/os hayan agradecido hacer memoria juntas/os a lo largo del mismo como un ejercicio gratificante, ya que les permitió hacer más conscientes saberes, logros y aprendizajes de la brigada en su trayectoria, esperando que sean fuente de nuevas energías y motivación para acciones venideras. Lo que indica cierto valor terapéutico de las actividades realizadas (Espinoza, 2010), al haber facilitado la puesta en común de emociones, vivencias tanto positivas como algunas de tipo traumáticas, y el consiguiente soporte grupal en el marco de recuperar una experiencia compartida.

La sistematización generada en y con Cruz Bellavista, de principio a fin, releva el carácter históricamente situado, cultural y político de la memoria colectiva como construcción social del pasado **en** el presente, siendo fundamental en la identidad y proyecciones del

espacio relacional que se conforma (Piper, Fernández & Iñiguez, 2013; Fernández, 1994). Asimismo, considerando el posicionamiento de la brigada que se desprende de la sistematización, como una praxis comprometida con las comunidades y las luchas propulsadas con la Revuelta, cabe resaltar cómo el devenir del equipo ha estado condicionado por el dinamismo de esta coyuntura y otras, como lo es la pandemia por COVID-19. Al conectar esto con el aspecto de proyecciones, cobra importancia caracterizar esta sistematización como un “primer cimiento” en sentar precedentes del desarrollo socio histórico de la brigada dentro de las memorias colectivas del levantamiento popular, pero con total apertura a futuros y nuevos procesos de reconstrucción, reflexión y re definiciones grupales a partir de las propias experiencias (Jelin, 2002). Apertura que también implica el diálogo recíproco que la sistematización de Cruz Bellavista puede instalar con experiencias similares de organización social y comunitaria, en tanto siguen vigentes hitos y problemáticas vinculadas al 18-O como el destino del Proceso Constituyente, la situación de las/os Presas/os de la Revuelta y la justicia que aún se adeuda para personas vulneradas en sus derechos por el Estado de distintas maneras, ayer y hoy.

## **5.2. Niveles de cohesión en la brigada y su relación con la participación.**

Tomando en principio la dimensión **organizativa** en la cohesión de equipo (Carron, 1982), y a la luz de la experiencia sistematizada, se puede apreciar la importancia que da la Brigada Cruz Bellavista en su historia, al establecimiento de normas y determinados roles para su funcionamiento, pudiendo adaptar tales aspectos según las contingencias. En ese sentido, y como ya se ha precisado, insumos para encuadrar procedimientos y funciones en la brigada se han levantado mayormente desde la práctica misma, particularmente actas de reuniones, protocolos internos, o los propios registros que se detallan en Anexos respecto a Cuadrillas y talleres auto gestionados con determinados objetivos. Las instancias de auto formación, siendo otro hito muy valorado por voluntades brigadistas, muestran cómo la práctica y la pericia han constituido roles en el equipo, adquiriendo un sentido colaborativo con la puesta en común recíproca de los saberes, en pos de la formación y preparación continua de las/os brigadistas para la acción en contexto de represión policial hacia la población, como también del propio bienestar en tanto personas y sujetos/as sociales. Esto se condice plenamente con significados simbolizados tanto en el tronco como en la copa del árbol “Fénix Salvador”, o incluso con elementos analíticos

del FODA realizado en el escudo, que resaltan el trabajo en equipo, compromiso, vocación de servicio, los saberes compartidos entre compañeras/os.

Desde esta lógica, la experiencia de Cruz Bellavista muestra cómo la cohesión organizativa se relaciona con al menos tres de los cuatro principios de participación comunitaria concebidos por Maritza Montero (2004): **autogestión, colaboración, solidaridad**, pudiendo considerarse pilares en la praxis de la brigada a nivel de manifestaciones en la Zona Cero, el propio equipo, y gestiones de apoyo territorial que se pudieron desplegar sobre todo en los primeros meses de pandemia y cuarentenas. Esto decanta en el **apoyo mutuo** como cuarto e importante principio de la participación comunitaria planteada por Montero, muy relacionado con los demás y que da sustento a lo que voluntades brigadistas destacan en la sistematización como apoyo popular, fortaleza y a la vez oportunidad continua del grupo para crecer, en reciprocidad con otros espacios organizados. Pero también, a nivel más interno, el apoyo mutuo se relaciona con la segunda e igualmente importante dimensión de la cohesión de equipo: la de tipo **social** (Carron, Widmeyer & Bawley, 1985).

La cohesión social aparece de forma más transversal aún en la sistematización de experiencia, toda vez que se rescata al grupo como fuente de seguridad, soporte, empatía, vínculos, lazos, sentimientos fraternos de amor y amistad. Si bien la dimensión social puede distinguirse de la organizativa en términos conceptuales, en la práctica se relacionan entre sí y eso fundamenta que la Brigada Cruz Bellavista pueda considerarse como una comunidad relacional (Sánchez Vidal, 1994), en tanto ha construido un **sentido psicológico** que trasciende a sus propias labores recurrentes en el terreno. Lo anterior se evidencia en la base de compañerismo que sobresale tanto en jornadas de trabajo como en instancias de auto formación, las que frecuentemente se han complementado con momentos para fortalecer la cohesión social, de forma tácita o declarada.

Finalmente, es importante señalar el papel de la cohesión social en sostener a Cruz Bellavista durante períodos prolongados de receso del terreno, particularmente a través de la comunicación regular por el grupo WhatsApp y gestión de determinadas reuniones, telemáticas o presenciales. La misma realización de los talleres que dan forma a la presente sistematización, se sitúa en un contexto de poca actividad en la brigada respecto a sus primeros meses de existencia, sumado a la alta incertidumbre y agitación sociopolítica previa a la Segunda Vuelta de Elecciones Presidenciales en diciembre 2021. Escenario en el que se conjugan factores humanos y tendencias a debilitar y desgastar la

organización, certeramente reflexionados por compañeros/as en la última sesión. Es así como el ciclo participativo, en cierto modo pudo revitalizar la valoración de la experiencia de “**ser una brigada**”, con posibilidades de hacer perdurar los vínculos generados y sus capacidades de participación comunitaria en tanto también se reinvente, atenta a lugares desde los que seguir siendo aporte social en un Chile que sigue pujante de históricas transformaciones. Ante ese horizonte, la sistematización deja como aprendizaje que la cohesión se cultiva y se trabaja, haciendo necesario re activarla en sus dos dimensiones, sobre todo en la de tipo organizativa, pero con base realista en condiciones personales y grupales del equipo. Para ello se puede incluso volver sobre otros insumos aludidos y/o anexados en la presente Memoria como registros de lo que Cruz Bellavista ha hecho y ha sido, en miras de proyectar y trazar futuros caminos, redes y acciones situadas.

### **5.3. “Lo común” que puede instituir Cruz Bellavista desde su experiencia.**

Una idea transversal en la sistematización construida entre voluntades de la brigada, que a lo largo del proceso fue tomando forma y fuerza, se relaciona con una finalidad emergente en Cruz Bellavista, a la base de su propia identidad y de sus prácticas en contexto de Revuelta: apoyar a las personas y a la comunidad desde la salud entendida como **cuidado**.

Desde los hitos recuperados, la simbolización de dicha trayectoria a través del árbol, hasta el FODA realizado en un escudo como implemento identitario de la organización, aparece el cuidado como motivo para la labor brigadista: con las/os compatriotas manifestándose en la Zona Cero, con el equipo mismo, con territorios y comunidades afectadas por el contexto pandémico. Esto conecta con la cohesión como base fuerte de la participación en Cruz Bellavista, particularmente la cohesión de tipo social en tanto se relaciona con la reciprocidad entre las personas, pudiendo dar cabida al cuidado. Siguiendo esa línea, acondicionamientos y ajustes de la brigada dentro del contexto pandémico, muchos mantenidos hasta la actualidad, han tenido un sentido de cuidado preventivo ante el COVID entre compañeras/os y con personas a quienes se atiende, tanto en punto fijo como cuadrillando en la calle. Particularmente a nivel del centro operativo de Cruz Bellavista, ello también considera a participantes de otras organizaciones que disponen de la sede de la Junta de Vecinos, en sus respectivos días y horarios. De ese modo, se logra cuidar un espacio común que incluso tiene dependencia institucional con el municipio de la respectiva comuna, como también cuidar a las personas de forma colaborativa y contextualizada a la pandemia.

De la sistematización se puede también desprender que en Cruz Bellavista se ha instituido como “común”, una concepción de salud integral, que se expresa mucho en el cuidado, tanto a la comunidad próxima como a la comunidad que constituye la propia brigada. Lo que se complementa con agradecimientos explícitos a compañeras/os formándose en o bien ya ejerciendo la psicología, por facilitar herramientas en manejo de situaciones críticas, empatía con otros/as y canalización de emociones, logrando cierta transversalidad en tales saberes como parte de lo que se va haciendo patrimonio “común” en la organización. Las reflexiones brigadistas expresan “lo común” que su experiencia puede instituir, aguardando que en cierto momento ya no sea necesaria su labor de defender a las personas porque estén siendo violentadas y vulneradas por el Estado. Ello en favor de verse parte de una nueva mirada de salud, no patologizadora, construida desde las personas y comunidades que se organizan, con los/as profesionales poniendo sus saberes al servicio de las necesidades y capacidades populares, promoviendo además el respeto irrestricto a los Derechos Humanos. Un escenario en que la brigada siga estando para aprender, pero para también entregar y compartir lo aprendido. En clave del cuidado, la sistematización de experiencia de Cruz Bellavista y su devenir, tiene el potencial de instituir como “común” (Dardot y Laval, como se cita en Fernández – Savater, 2015) un **enfoque comunitario y procesual en las prácticas de salud, basado en el cuidado** tanto propio como en relación con otros/as/es.

Finalmente, “lo común” desde Cruz Bellavista como brigada con la misión originaria de autogestionar el riesgo en contextos de manifestaciones enfrentadas a la violencia policial, y considerando también el cruce con la pandemia, induce a reflexionar sobre un elemento más latente pero muy relacionado con los sentidos levantados por la presente sistematización: la **resiliencia comunitaria**. La impronta colectiva que ha constituido a la brigada en su desarrollo histórico, da sentido a la concepción de resiliencia como una capacidad conjunta para prevenir y afrontar adversidades, bajo la premisa de que situaciones o eventos que comportan riesgo, no necesariamente se traducen en caos social o comportamientos negativos por parte de las personas, sino que pueden impulsar acciones de apoyo mutuo, solidaridad y cooperación (Uriarte, 2013). De forma igualmente transversal a los ejes sistematizadores, la experiencia muestra cómo tras las iniciales adversidades que marcaron la Revuelta en términos de represión y violaciones a DDHH, se reactivaron y/o emergieron organizaciones sociales, territoriales, comunitarias, brigadistas. Siendo Cruz Bellavista una de éstas, desde el principio ha podido desplegarse en apoyo a con-ciudadanos, comprometida con la Revuelta desde la salud

concebida también como cuidado, sosteniéndose por sobre diversas dificultades que han caracterizado los últimos años y con rescatables ganancias en lo humano, en capacidades conjuntas, en vínculos e incluso en identidad, que le permiten e interpelan a proyectarse en el futuro.

## 6. Conclusiones.

A modo de síntesis, se logró llevar a cabo una sistematización de la experiencia de la Brigada Cruz Bellavista en la coyuntura de Revuelta chilena iniciada el 18-O. El proceso se realizó mediante la facilitación de un ciclo de tres talleres, con participación de brigadistas que han conformado la organización desde sus inicios, a fin de recuperar, dar sentido y proyecciones co-construidas junto a quienes han sido protagonistas de la experiencia. La sistematización generó en primer lugar una reconstrucción histórica de los **orígenes, conformación y evolución de la brigada** en base a 10 hitos principales, los que contienen acontecimientos relativos a cómo se fue constituyendo y desplegando según sus principales formas de accionar en contexto de manifestaciones, en la auto formación y cuidado conjunto del equipo, y también en los primeros meses del contexto de pandemia en Chile, profundizando finalmente en el desgaste acumulativo por el trabajo brigadista, a nivel tanto personal como grupal. En segundo lugar, se pudieron construir **significados en el presente sobre la participación en Cruz Bellavista**, a través de su simbolización en las partes de un árbol como dispositivo colectivo, generando así unidades amplias de sentido correlativas a cada zona. En tercer lugar, se pudieron canalizar **aspectos identitarios de la organización** en un Análisis FODA sobre un escudo brigadista, derivando en reflexiones conjuntas en torno a: Apoyo popular como fortaleza y a la vez oportunidad; Reflexividad en base a las debilidades y posibilidades de fortalecerse; Resiliencia que convierte amenazas en oportunidades y crea fortaleza; Esperanza en el futuro de Chile y su gente. Posteriormente, la discusión permitió profundizar de forma más analítica e interpretativa, elementos transversales tanto en el contenido como en el proceso mismo de sistematizar la experiencia: **riquezas y potencialidades de la memoria colectiva; niveles de cohesión en la brigada y su relación con la participación; “lo común” que puede instituir Cruz Bellavista desde su experiencia**, rescatando la **resiliencia comunitaria** como otro elemento transversal más latente.

El conocimiento generado tanto en la presente Memoria como en otros productos que, en su conjunto, aún aguardan un cierre certero y a la vez abierto junto a las/os participantes

a modo de devolución final, reafirma la relevancia socio histórica de registrar, recuperar y sistematizar experiencias locales de organización y participación comunitaria. Esto considerando que aún hay muchas iniciativas que, por distintas razones o dificultades, no logran formalizar ni explicitar los saberes implicados en la práctica, quedándose en la acción sin reflexiones que la retroalimenten. En ese sentido, la contribución de una sistematización en aprender situadamente de la práctica y sentar precedente de lo aprendido-vivido, no se ha de agotar solamente en el espacio organizativo originario del proceso. Específicamente Cruz Bellavista, tiene la interesante oportunidad de que su sistematización sea estratégicamente difundida, resguardando siempre la seguridad de la brigada y sus miembros/as, para alentar procesos similares de recuperación y reflexión crítica en torno a experiencias que han tomado fuerza y/o visibilidad desde el inicio de la Revuelta, como asambleas territoriales, cabildos, organizaciones sociales y auto gestionadas como otras brigadas de salud o grupos rescatistas. Ello apostando a nutrirse progresivamente en un corpus de saberes colectivos, desde los que las comunidades y la ciudadanía se sientan políticamente vinculantes con hitos de transformación que el país ya está viviendo, y en otros que estén por venir. De igual forma, y en base a la memoria colectiva como acción fundamental en una sistematización, es necesario recordar el carácter contingente de este “primer cimiento” en registrar históricamente lo hecho y sido por la brigada, quedando abierto a futuramente enriquecerse de nuevas metodologías, reflexiones, re significaciones y perspectivas de, por ejemplo, compañeras/os que no hayan podido sumarse al presente proyecto.

Asimismo, de la Memoria que está concluyendo se desprende una relevancia metodológica, en tanto instancias participativas como los talleres pueden ser un medio bastante provechoso para investigar en general y en particular para sistematizar experiencias en contextos colectivos, facilitando el diálogo y la circulación de vivencias, sentimientos, saberes, que generen conocimientos significativos para las/os participantes en su espacio relacional y sus proyectos. Si bien metodologías participativas como los talleres constituyen un medio, guiados por determinados objetivos, también pueden brindar momentos cuya contribución se refleje humanamente en lo emocional, la contención y la potencial sanación tanto subjetiva como intersubjetiva. Aspectos que, bien ponderados, implican facilitar procesos desde la rigurosidad y pertinencia metodológica, ética y contextual respecto al grupo objetivo.

Por otra parte, la sistematización per sé muestra la importancia que puede jugar la psicología en experiencias organizadas de facilitación en salud y/o espacios interdisciplinarios en que se trabaja cercanamente con las comunidades. En la experiencia de Cruz Bellavista, voluntades cuya formación y práctica ha sido desde la psicología, han tenido un rol fundamental en la auto formación con sus pares en torno a herramientas en el manejo emocional, comunicación fluida, cuidado propio y colectivo, logrando que sus principios básicos sean mayoritariamente internalizados por las/os brigadistas para hacerse operativos en las situaciones requeridas. Ello se complementa con las oportunidades que la experiencia da para que la psicología se enriquezca de herramientas y saberes provenientes de otros campos de especialidad, como curación de cierto tipo de heridas, auto defensa, ser escudero/a en una cuadrilla, conciencia corporal y espacial, labores técnico – manuales, inventario de insumos médicos y farmacéuticos. Conclusión que, si bien se sustenta en la sistematización, también se condice con el posicionamiento personal y político de quien suscribe, en torno a la salud, sus proyecciones trans-disciplinarias y socio-comunitarias.

Finalmente, es así como el autor de la Memoria no concibe ésta solo desde su consecuencia académica esperada en el marco de finalizar la carrera de Psicología, sino como un producto que, a través del proyecto conjunto facilitado, materializa la sentida gratitud con un espacio comunitario que el actual egresado desde el principio ha sentido clave en su formación en tanto ser humano, y que se espera ético, profesional y socialmente comprometido. De modo que lo entregado y aprendido junto a Cruz Bellavista y sus voluntades de ayer, hoy y siempre, tiene correlato con memorias, vínculos, vivencias y compromisos que se han ido forjando en el tiempo. Sentidos que mueven afectivamente el concluir con este insumo la formación profesional en Pregrado, y hacen propios los anhelos de su contribución al porvenir de la propia organización brigadista, como también al amplio pueblo de Chile que despertó aquel 18-O para organizarse, concientizarse, articularse y luchar hasta que la Dignidad se haga costumbre para todas/os/es.

## Referencias

- Arteaga, C. & Pérez, Sonia. (2011). Experiencias de vulnerabilidad: de las estrategias a las tácticas subjetivas. *Universum. Revista de Humanidades y Ciencias Sociales*, 2 (26), pp. 67-81.
- Asociación Nacional de Empleados Fiscales [ANEF] (03 de enero 2022). Organizaciones de Derechos Humanos instan a nuevo gobierno priorizar la verdad, justicia, reparación y liberación de presos de la Revuelta popular [Noticia en línea]. Recuperado de: <https://anef.cl/comunicaciones/organizaciones-de-ddhh-istan-a-nuevo-gobierno-priorizar-la-verdad-justicia-reparacion-y-liberacion-de-presos-de-la-revuelta-popular/>
- Baloian, I., Chia, E., Cornejo, C. & Paverini, C. (2007). Intervención Psicosocial en situaciones de emergencia y desastres: guía para el primer apoyo psicológico [Documento en línea]. Recuperado de: [http://diversidad.murciaeduca.es/orientamur2/gestion/documentos/2-intervencion\\_psicosocial.pdf](http://diversidad.murciaeduca.es/orientamur2/gestion/documentos/2-intervencion_psicosocial.pdf)
- Bardin, L. (1996). *Análisis de contenido*. Akal. 2da Edición.
- Barnechea, M. & Morgan, M. (2010). La sistematización de experiencias: producción de conocimientos desde y para la práctica. *Tendencias y Retos*, (15), pp. 97-107.
- Biblioteca del Congreso Nacional de Chile [BCN] (2020). ¿Qué es el Estado de Excepción Constitucional por Catástrofe? Recuperado de: <https://www.bcn.cl/portal/noticias?id=que-es-el-estado-de-excepcion-constitucional-de-catastrofe>
- Carron, A. V. (1982). Cohesiveness in sport groups: interpretations. *Journal of Sport Psychology*, 4, pp. 123-138.

Carron, A. V., Widmeyer, W. N. & Bawley, L. R. (1985). The development of an instrument to assess cohesion in sport teams: The Group Environment Questionnaire. *Journal of Sport Psychology*, 7, pp. 244-266.

CNN Chile (08 de octubre 2019). Las reacciones al dicho del ministro Fontaine sobre levantarse más temprano por alza en el Metro [Noticia en línea]. Recuperado de: [https://www.cnnchile.com/pais/reacciones-ministro-fontaine-alza-metro\\_20191008/](https://www.cnnchile.com/pais/reacciones-ministro-fontaine-alza-metro_20191008/)

CNN Chile (05 de junio 2020). 5 años de #NiUnaMenos: Los hitos del movimiento feminista que trascendieron en Chile. Recuperado de: [https://www.cnnchile.com/pais/5-anos-niunamenos-hitos-movimiento-chile\\_20200605/](https://www.cnnchile.com/pais/5-anos-niunamenos-hitos-movimiento-chile_20200605/)

Consejo de Rectores de Universidades chilenas [CRUCH] (2021). Hitos del Proceso Constituyente [Infografía en línea]. Recuperado de: <https://procesoconstituyente.consejodirectores.cl/hitos-del-proceso-constituyente>

Cuevas, H. & Budrovich, J. (2021). ¿Revolución, revuelta, despertar de un pueblo o “estallido social”? A un año de la crisis de octubre de 2019 en Chile. *Revista Faro*, 2 (32), pp. 159-181.

Des Informémonos (19 de noviembre 2019). Un mes de protestas en Chile [Noticia en línea]. Recuperado de: <https://desinformemonos.org/un-mes-de-protestas-en-chile/>

Des Informémonos (04 de enero 2021). Escuderos y primer auxilio en las calles de Santiago. Entrevista a la brigada de salud Newén Mapuche [Entrevista en línea]. Recuperado de: <https://desinformemonos.org/escuderos-y-primer-auxilio-en-las-calles-de-santiago/>

Diario U Chile (06 de septiembre 2014). Pierre Dubois y André Jarlan: el legado que La

Victoria quiere recuperar [Noticia en línea]. Recuperado de:

<https://radio.uchile.cl/2014/09/06/pierre-dubois-y-andre-jarlan-el-legado-que-la-victoria-quiere-recuperar/>

El Ciudadano (2020). Brigadas de salud repudian en conjunto ataques de Carabineros:

“Esta intimidación no sirve, seguiremos en las calles” [Noticia en línea].

Recuperado de: <https://www.elciudadano.com/especiales/chiledesperto/brigadas-de-salud-repudian-en-conjunto-ataques-de-carabineros-esta-intimidacion-no-sirve-seguiremos-en-las-calles/02/26/>

El Desconcierto (20 de junio 2020). Del estallido a la pandemia: la reconversión de las

brigadas de salud de Plaza Dignidad [Noticia en línea]. Recuperado de:

<https://www.eldesconcierto.cl/nacional/2020/06/20/del-estallido-a-la-pandemia-la-reconversion-de-las-brigadas-de-salud-de-plaza-dignidad.html>

El Mostrador (03 de octubre 2020). La “Brigada Dignidad”. Recuperado de:

<https://www.elmostrador.cl/noticias/pais/2020/10/03/la-brigada-dignidad/>

El Troudi, H., Harnecker, M. & Bonilla, L. (2005). Primera Parte: Sobre La Participación

Popular. En El Troudi, H., Harnecker, M. & Bonilla, L. (Eds). *Herramientas para la Participación* (pp. 8-22).

Espinoza, A. (2010). La transmisión transgeneracional del trauma: Una experiencia

encarnada. En Aceituno, R. (Ed). *Espacios de tiempo. Clínica de lo traumático y procesos de simbolización* (pp. 125-146). Colección Praxis Universidad de Chile. Santiago.

Espinoza, A. (2015). Cuerpos y Resistencias. El Movimiento contra la Tortura Sebastián

Acevedo en Chile. *Revista Athenea Digital*, 5 (4), pp. 173-196.

- Fals Borda, O. (2007). La Investigación Acción en convergencias disciplinarias. Disponible en: <http://historiactualdos.blogspot.com/2008/11/la-investigacin-accin-en-convergencias.html>.
- Fauré, D. (2016). Las prácticas de (auto) educación popular en la post dictadura y la propuesta del “Control Comunitario”. En *Educación de adultos y procesos formativos* (Universidad de Playa Ancha), (3), pp. 1-9.
- Fernández, C., Hernández, R. & Baptista, P. (1998). *Metodología de la investigación*. Segunda edición. Nueva York: Mc Graw Hill.
- Fernández, P. (1994). *La psicología colectiva un fin de siglo más tarde*. México: Anthropos / Colegio de Michoacán.
- Fernández-Labbé, J. (2013). La Protesta Social en Chile (2006-2011): Conflicto social y repertorios de acción en torno a los movimientos estudiantil, mapuche y ambiental. *GIGAPP Estudios Working Papers*, (27), pp. 1-26.
- Fernández – Savater, A. (03 de julio 2015). Laval y Dardot: “El desafío de la política de lo común es pasar de la representación a la participación”. *EIDiario.es*. Recuperado de: [https://www.eldiario.es/interferencias/laval-dardot-comun\\_132\\_2587416.html](https://www.eldiario.es/interferencias/laval-dardot-comun_132_2587416.html)
- Freire, P. (1972). *Sobre la acción cultural*. Santiago de Chile: ICIRA.
- Fuentes, M. (2007). *Gabriel Salazar y la nueva historia. Elementos para una polémica desde el marxismo clásico. Exposición y debate*. [Tesis para optar al grado de Licenciado en Historia]. Universidad de Chile.
- Gálvez, N., Mora, B., Olivares, O., Ramírez, C., Ramírez, R. & Zapata, F. (2020). *La reconstrucción del tejido social: un análisis del estallido social chileno desde una*

*perspectiva psicosocial y comunitaria*. Ensayo Final Grupal en Curso  
“Fundamentos en Comunidad y Praxis”, Diplomado de Pos título en Intervención  
Comunitaria versión 2020, Universidad de Chile.

Garcés, M. (2004). Los Movimientos Sociales Populares En El Siglo XX: Balance Y  
Perspectivas. *Revista Política Primavera*, (49), pp. 13-133.

Halbwachs, M. (2004a/1950). *La memoria colectiva*. Zaragoza: Prensas Universitarias.

Halbwachs, M. (2004b/1925). *Los marcos sociales de la memoria*. Barcelona: Anthropos.

Interferencia (14 de marzo 2020). El testimonio de Mariano Puga. Recuperado de:

<https://interferencia.cl/articulos/el-testimonio-de-mariano-puga>

Jara, O. (2006). Sistematización de experiencias y corrientes innovadoras del  
pensamiento latinoamericano. Una aproximación histórica. *Revista La Piragua*,  
(23), pp. 7-16.

Jelin, E. (2002). Trauma, testimonio y verdad. En Jelin, E. (Ed). *Los trabajos de la  
memoria* (pp. 79-98). Madrid, España: Editorial Siglo XXI.

Klener, H. & Sepúlveda, B. (2019). *Organización comunitaria y estrategias de intervención  
psicosocial en contexto de catástrofe antropogénica en Quintero-Puchuncaví*.  
[Memoria para optar al título de Psicólogo y Psicóloga]. Universidad de Chile.

La Izquierda Diario (16 de octubre 2020). A un año de la Revuelta. Primera Línea:

Vuelven las brigadas de salud a Plaza Dignidad [Noticia en línea]. Recuperado de:

[https://www.laizquierdadiario.cl/Primera-Linea-Vuelven-las-brigadas-de-salud-a-  
Plaza-Dignidad](https://www.laizquierdadiario.cl/Primera-Linea-Vuelven-las-brigadas-de-salud-a-Plaza-Dignidad)

La Tercera (08 de octubre 2019). Piñera asegura que "en medio de esta América Latina  
convulsionada, Chile es un verdadero oasis con una democracia estable" [Noticia  
en línea]. Recuperado de: <https://www.latercera.com/politica/noticia/pinera->

[asegura-medio-esta-america-latina-convulsionada-chile-verdadero-oasis-una-democracia-estable/851913/](#)

- Lira, E., Weinslein, E. & Salamovich, S. (1985-1986). El miedo: un enfoque psicosocial. *Revista chilena de psicología, VIII*, pp. 51 - 56.
- Martín-Baró, I. (1984). *Guerra y salud mental*. ECA, México.
- Martín-Baró, I. (1988). La violencia política y la guerra como causas del trauma psicosocial en El Salvador. *Revista de Psicología de El Salvador, 7* (28), pp. 123-141.
- Martínez, C. (2012). El muestreo en investigación cualitativa: principios básicos y algunas controversias. *Ciência & Saúde Coletiva, 17* (3), pp. 613-619.
- Martínez, V., González, G., Muñoz, M. & Quiroz, R. (2018). El análisis reflexivo de las prácticas. En Martínez, V., Canales, M. & Valdivieso, P. (Eds). *Cuaderno de trabajo N° 2: Gestión del Conocimiento desde el enfoque comunitario* (pp. 50-67). Departamento de Psicología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile.
- Montenegro, M. (2001). Construcción de una “perspectiva situada” para la intervención social. En Montenegro, M. (Ed). *Conocimientos, Agentes y Articulaciones* (pp. 235-296).
- Montero, M. (1982). Fundamentos teóricos de la psicología social comunitaria en Latinoamérica. *Boletín AVEPSO, F* (1), pp. 15-22.
- Montero, M. (2004). *Introducción a la Psicología Comunitaria. Desarrollo, Conceptos y Procesos*. Buenos Aires: Paidós.
- Ortiz, M. & Borjas, B. (2008). La Investigación Acción Participativa: aporte de Fals Borda a la Educación Popular. *Espacio Abierto, 17* (4), pp. 1-7.
- Piper, I., Fernández, R. & Iñiguez, L. (2013). Psicología social de la memoria: espacios y políticas del recuerdo. *Psykhe (Santiago), 22* (2), pp. 19-31.

Piper, I. & Vélez – Maya, M. (2021). Continuidades y discontinuidades de la violencia política en la transición a la democracia en Chile. *Papeles del CEIC*, 1 (243), pp. 1-15.

Pizarro, A. & Witebroodt, I. (2002). La impunidad: Efectos en la elaboración del duelo en madres de detenidos desaparecidos. *Revista Castalia de la Academia de Humanismo Cristiano*, 1 (3).

Prensa OPAL (22 de marzo 2021). Brigadas de salud denuncian la violencia policial del Estado de Chile [Noticia en línea]. Recuperado de:

<https://prensaopal.cl/2021/03/22/brigadas-de-salud-denuncian-la-violencia-policial-del-estado-de-chile/>

Pulso Ciudadano (octubre 2019). Crisis en Chile. Evaluación de las manifestaciones, medidas del Gobierno, evaluación de las instituciones y percepción de la militarización [Documento en línea]. Recuperado de:

<https://chile.activasite.com/wp-content/uploads/2019/10/Pulso-Ciudadano-Crisis-en-Chile.pdf>

Quintana, A. (2006). Metodología de investigación científica cualitativa. En Quintana Peña, A. & Montgomery, W. (Eds.). *Psicología tópicos de actualidad* (pp. 65-73). Lima: UNMSM.

Radio Bío Bío (25 de octubre 2019). Comienzan a concentrarse manifestantes en Plaza Italia para la marcha más grande de Chile [Noticia en línea]. Recuperado de:

<https://www.biobiochile.cl/noticias/nacional/region-metropolitana/2019/10/25/comienzan-a-concentrarse-manifestantes-en-plaza-italia-para-la-marcha-mas-grande-de-chile.shtml>

Rahman, A. & Fals Borda, O. (1989). La situación actual y las perspectivas de la IAP en el mundo. En Salazar, M. (Editora) (1992). *La investigación-acción participativa. Inicios y desarrollo*. Consejo de Educación de Adultos de América Latina, Universidad nacional de Colombia. Editorial Popular, OEI, Quinto Centenario, Madrid.

Revista de Frente (11 de mayo 2020). 11 de mayo de 1983: El día en que Chile le dio cara a Pinochet. Recuperado de: <https://www.revistadefrente.cl/11-de-mayo-de-1983-el-dia-en-que-chile-le-dio-cara-a-pinochet/>

Revista Rebeldías (2020). Entrevista: experiencia de mujeres brigadistas de salud durante la Revuelta en Chile. Recuperado de: <https://revistarebeldias.wordpress.com/2020/04/13/entrevista-experiencias-de-mujeres-brigadistas-de-salud-durante-la-revuelta-en-chile/>

Riquelme, H. (2001). La violencia organizada y la salud mental en América del Sur. En Riquelme, H. (Ed). *Asedios a la memoria: la experiencia de psicólogos bajo las dictaduras militares en América del Sur* (pp. 11-34). Santiago: Ediciones Chile América – CESOC.

Rivera, P. (7 de enero 2020). Movimiento de Salud en Resistencia: “Nosotros no somos ayuda humanitaria, nuestra forma de lucha son los primeros auxilios”. Chile: *TheClinic.cl*. Recuperado de: <https://www.theclinic.cl/2020/01/07/movimiento-salud-en-resistencia-nosotros-no-somos-ayuda-humanitaria-nuestra-forma-de-lucha-son-los-primeros-auxilios/>

- Sánchez Vidal, A. (1994). Conceptos y formulaciones de (la) comunidad. En Sánchez Vidal, A. (Ed). *Psicología Comunitaria. Bases conceptuales y operativas. Métodos de Intervención*.
- Scapusio, M. (2006). Transgeneracionalidad del daño y memoria. *Reflexión Derechos Humanos y Salud Mental*, (32), pp. 15-19.
- Skocpol, T. (1979). *States and Social Revolutions. A Comparative Analysis of France, Russia and China*. NY: CUP.
- Soto, A. & Fardella, C. (2019). Del yo al nosotros: el emplazamiento colectivo a las subjetividades neoliberales. En Araujo, K. (Editora). *Hilos Tensados: para leer el octubre chileno* (pp. 263-267). Colección IDEA: Universidad de Santiago de Chile.
- Strauss, A. L. & Corbin, J. (1998). *Basics of qualitative research*. 2nd edition. Thousand Oaks, CA: Sage.
- Tessada, V. (2013). Democracia en el país y en la casa. Reflexión y activismo feminista durante la dictadura de Pinochet (1973-1989). *Revista de historia y pensamiento de género*, (8), pp. 96-117.
- Uriarte, J. (2013). La perspectiva comunitaria de la resiliencia. *Psicología Política*, (47), pp. 7 – 18.
- Valles, M. (2000). *Técnicas cualitativas de investigación social*. Madrid: Síntesis.

## **Anexos**

### **Anexo 1. Cuadrillas en Brigada Cruz Bellavista.**

Cada cuadrilla ha de conformarse equitativamente por personas desempeñando dos roles fundamentales: escuderas/os y voluntarias/os de salud. Así, al partir desde la sede de la brigada en dirección a la Zona Cero, las/os cuadrilleras/os deben desplazarse en fila y con sus posiciones alternadas: un **escudero**, un “**salud**”, y así sucesivamente. El o la líder de cada cuadrilla, se conoce como “**Tanque**”, y al final de la misma siempre debe ir un/a escudero/a, conocido/a como “**Fondo**”. En el caso de que la cuadrilla tuviese un total de miembros correspondiente a un número par, las/os dos últimas/os “salud” van seguidos [contiguos] y al final va el escudero o escudera “Fondo”.

Durante todo el tiempo que lleva existiendo la brigada, sus insumos y equipamientos se han sostenido con la autogestión, tanto a nivel de las finanzas como organizando campañas para recibir donaciones. Ello permite que cada cuadrillero/a cuente con: protector “full face”; casco; linterna; chaqueta para portar insumos [en el espacio de box, está pegada una lista de lo que sí o sí debe llevar un “salud” en la cuadrilla], agua e identificación personal; incluso rodilleras y coderas. Asimismo, las/os compañeras/os que han ido desempeñándose en el rol coordinador de cuadrillas, se encargan de diseñar las mismas para determinado bloque horario durante cada jornada, considerando: cantidad de asistentes, características de cada compañera/o y si se ha especializado más como salud o escudera/o, habiendo quienes han podido desempeñar ambos roles en distintas jornadas.

En varias reuniones en la sede para finalizar un turno de trabajo con Cruz Bellavista, sobre todo entre enero y la primera mitad de marzo 2020, se implementó la estrategia de que el reporte de cada cuadrilla desplegada lo iniciara su respectivo/a “Tanque”.

## **Anexo 2. Resumen narrativo de instancias de auto-formación y fortalecimiento comunitario en Cruz Bellavista.**

### **2.1. Sábado 30 de noviembre 2019: Taller sobre comunicación asertiva.**

Comprender a Cruz Bellavista como un grupo que reúne a voluntades fuertemente comprometidas con los sentidos del levantamiento social de octubre 2019, también implica considerar su riesgo continuo de experimentar estrés laboral e inclusive “burn out”, desde un trabajo voluntario situado en un contexto histórico de trauma psicosocial y trans generacional, proceso patente desde la violencia política de Estado invocada para contener y aplacar las amplias movilizaciones sociales. Con apoyo de las/os coordinadores del equipo, brigadistas en ejercicio de y/o formándose en Psicología, agendaron para la tarde del sábado 30-11-2019 un taller para y con sus demás compañeras/os, centrado en: prevención del estrés laboral, mediante **herramientas para potenciar una comunicación asertiva**, como base para un ambiente grupal cohesionado y socio – emocionalmente estable. El taller se desarrolló en la sede de funcionamiento de la brigada, de la siguiente manera:

- Presentación del taller, su justificación y objetivos, de parte del equipo de Psicología para con las/os participantes.
- Exposición de parte de las/os facilitadores, sobre distintas técnicas para desarrollar una comunicación asertiva, con mucho énfasis en ejemplos.
- Espacio de conversación y discusión desde las/os participantes, en que se les invitó a pensar en aspectos facilitadores y obstaculizadores de una comunicación asertiva; y también a visualizar soluciones o alternativas ante factores tendientes a dificultar la comunicación asertiva.
- Actividad lúdica en el patio exterior de la sede, con globos y clips. La consigna fue que todas/os tenían un minuto para conservar su globo, y quien lo lograra, ganaba. Lo realizado por las/os compañeras/os fue mayoritariamente lo previsto: se fueron moviendo para reventarse los globos entre sí, salvo por una compañera que literalmente solo se preocupó de conservarlo. A partir de ello, se facilitaron diálogos y reflexiones finales junto con las/os participantes, mostrando la relación de la actividad con la comunicación asertiva: todas/os podían salir beneficiadas/os [conservar su propio globo] sin necesariamente atacar al otro [romper el globo de otro/a compañero/a].

Luego del taller, la tarde prosiguió con una once y “sobre mesa” comunitaria entre las/os compañeras/os brigadistas presentes aquel sábado en la sede.

## **2.2. Sábado 01 de febrero 2020: Jornada de encuentro, taller y asamblea de Brigada Cruz Bellavista.**

Aquel sábado, varios/as miembros/as de Cruz Bellavista se reunieron en la sede, para compartir un almuerzo comunitario. Luego de una distendida sobre mesa, un participante de la brigada [el mismo que suscribe la presente Memoria de Título] procedió a facilitar un taller participativo sobre los principios de los “Primeros Auxilios Psicológicos” [PAP], como herramientas fundamentales a desarrollar entre voluntarias/os de un equipo de salud que se organiza para el apoyo comunitario en contexto de levantamiento social y violencia política de Estado. El taller se desarrolló en base a la siguiente estructura:

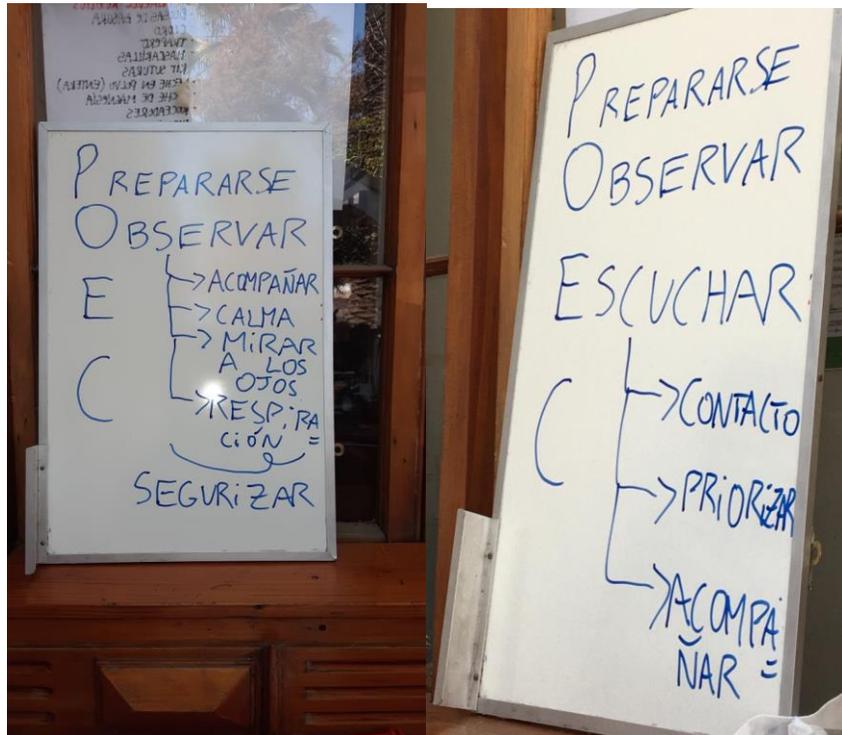
- **Dinámica rompe – hielo.** En la zona trasera del amplio patio de la sede, las/os participantes debían caminar libremente por el espacio y, ante indicaciones precisas, ir saludando a su compañera/o que tuvieran al frente, procurando a continuación decirse palabras, frases y/o pensamientos “genuinamente amables”. El propósito de esta actividad fue fortalecer más aún el clima fraterno y la cohesión social entre brigadistas participantes, de cara al contenido troncal del taller.
- Facilitación de los Primeros Auxilios Psicológicos y sus principios, a través de la sigla **POEC: Prepararse – Observar – Escuchar – Conectar**. Tanto la sigla general como posteriormente las ideas centrales de cada principio, se fueron desarrollando en una pizarra dispuesta frente a todas/os las/os asistentes, articulando la facilitación con aportes de distintas personas según su experiencia en terreno y de la vida en general. De ese modo, se fue elaborando en conjunto la Preparación como una **función continua de la brigada**, tanto respecto a mantenerse informados sobre las contingencias sociales, como al considerar aspectos logísticos y posibilidades para atender/acompañar en plenas manifestaciones ciudadanas y despliegue de represión; para la Observación se rescató la evaluación de la situación, la seguridad y **de las propias capacidades en el momento para ofrecer y brindar apoyo, seguridad y calma**; en la Escucha la conversación fue muy rica en torno a cómo personalizar y dar confianza en el primer contacto con una persona atendida, desde una escucha activa para comprender a otro y **acompañarle en recobrar la sensación de**

**control sobre su vida y circunstancias;** y finalmente, las ideas conjuntas sobre Conectar fluyeron bastante en términos de validar la respuesta emocional de la persona, sus necesidades y capacidad de decisión, poniendo a disposición de ello **sugerencias u orientaciones respecto a redes socio comunitarias en distintos ámbitos** (salud, refugio, asistencia jurídica, organizaciones especializadas en Derechos Humanos), y considerando también las **redes ya existentes o potenciales en el entorno próximo de la persona:** familia, amistades cercanas, incluso acompañantes en la manifestación que demuestren preocupación y solidaridad con personas más afectadas en un escenario químicamente tóxico y de conflictividad socio política. **\*Durante esta parte, una compañera fue sacando fotos a la pizarra según se iba avanzando en ésta con el contenido. Ver registro fotográfico en Anexo 2.3.**

- Dinámica práctica y cierre del taller. Tras la facilitación con mezcla de “psico educación” y conversatorio abierto, se invitó a las/os participantes a agruparse en duplas y a realizar el “**Ejercicio de confianza**”. En cada dupla, una persona debía simular encontrarse con discapacidad visual total, o bien tener que estar un rato sin poder abrir los ojos por la intensidad de los gases lacrimógenos. La otra persona de la dupla, debía cumplir el rol de guía de su compañera/o, dando indicaciones precisas y que le permitieran visualizar el recorrido. Así, el ejercicio permitió entrenar los principios de PAP y contención ante una persona momentánea o perpetuamente imposibilitada de ver, trabajando sobre todo el auto monitoreo ante la situación, la escucha activa y dispuesta a lo que la otra persona necesita, a fin de brindarle confianza y seguridad con criterio situado, reconociendo al otro como sujeto de derechos y autodeterminación.

Compañeras/os de brigada agradecieron el taller y su utilidad para aplicar los principios trabajados tanto en la intervención desde el equipo de salud como en el trato directo y cotidiano con las personas, devolviendo la instancia facilitada como entretenida y además significativa para la labor brigadista al servicio de la Revuelta. Luego de esta instancia, la jornada prosiguió dando paso al bloque programado para la asamblea general de Brigada Cruz Bellavista, aquella tarde del sábado 01-02-2020.

2.3. Registros fotográficos de taller facilitado el sábado 01 de febrero 2020.



#### **2.4. Lunes 12 de octubre 2020: Capacitación en cuadrillas.**

Aquel día feriado, varias/os brigadistas se reunieron presencialmente en la sede. Además, desde allá habilitaron conexión a Jitsi Meet y cámara enfocando hacia el “escenario de trabajo”, para que así estuviesen conectadas/os quienes no pudieron acudir presencialmente. Las/os compañeras/os hicieron un repaso de los fundamentos para el apoyo en terreno por parte de una cuadrilla de salud: conformación desde los roles de personal de salud y escuderas/os; equipamientos comunes a todas/os y los distintivos según rol; importancia de chequear y mantener los equipamientos limpios tanto antes como después de la ronda en terreno, más aún en contexto de pandemia por COVID-19. Asimismo, se conversó en torno a estrategias de cuidado y seguridad entre cuadrilleras/os, enfatizando no caer en provocaciones de Carabineros, evitar la separación de la cuadrilla y que esto solo suceda cuando el escenario lo amerita, idealmente notificando a los compañeros de una ubicación aproximada en que se encuentre/n quien/es se separa/n por un momento.

Posteriormente, las/os participantes se ubicaron en la parte trasera del patio de la sede, a fin de practicar movimientos coordinados acorde a situaciones simuladas pero muy posibles en la zona de conflicto. El ejemplo más practicado fue el cambio de la conformación de cuadrilla “en fila”, hacia un alineamiento de las/os escuderas/os por delante de y protegiendo a las/os de salud, resistiendo así chorros de agua del “guanaco” o incluso rebotes de “camotes” por el fuego cruzado entre la Primera Línea y los pacos. La simulación contempló que personas se dispusieran como en una cuadrilla, utilizando los escudos quienes se situaran en dicho rol, y con otros señalizando la cercanía de vehículos policiales y el lanzamiento de agua por parte del carro. Inicialmente se había pensado emular lo anterior con una manguera y lanzando agua de verdad, pero después se desechó la idea considerando que la temperatura ambiente tampoco era tan elevada aquella tarde.

Una vez concluidos los aprendizajes centrales de la instancia a ser prontamente probados en terreno, la capacitación finalizó, despidiéndose desde sus cámaras entre las/os demás compañeras/os conectadas/os telemáticamente, y con quienes estaban en la sede de forma presencial.

## 2.5. Noviembre 2020.

Desde la primera semana de noviembre 2020, una compañera que es Técnica en enfermería y hasta la actualidad trabaja como personal de salud en contexto de pandemia COVID-19, socializó por el grupo de Cruz Bellavista un enlace para realizar, en modalidad “en línea”, cursos de “Primeros Auxilios”, “Planes de Emergencia” y “Prevención y abordaje de incendios”, en los que se recibía la certificación correspondiente tras finalizar el respectivo curso. Desde los coordinadores de brigada y en común acuerdo con todas/os/es, se estableció como requisito para el trabajo activo en cuadrillas, que cada persona debía realizar los tres cursos y acreditarlo con el respectivo documento de certificación, enviándolos al correo electrónico administrado por un par de compañeros. Durante la primera mitad de noviembre, todas/os en el equipo enviaron sus certificaciones de los cursos. Desde entonces hasta ahora, la realización y certificación en los mismos ha sido parte de los requisitos ante incorporaciones de nuevas personas.

En segundo lugar, se les pidió a compañeras/os de Psicología, actualizar el protocolo de Primeros Auxilios Psicológicos (PAP) como parte de las intervenciones en apoyo a manifestantes afectados directa o indirectamente por la represión policial, personas acompañantes, o bien para las/os propias/os compañeras/os. Lo anterior tanto al atender en el punto fijo que constituye la sede vecinal, como también en la situación de que se encuentre una cuadrilla en terreno. El protocolo conlleva como finalidades: encuadrar las acciones de parte de brigadistas cuya área profesional es la psicología, su relación coordinada con otras funciones en la amplitud de los primeros auxilios y apoyo psicosocial; y establecer que los principios en PAP son herramientas que, si bien pueden provenir de la formación en psicología, se apuesta por facilitar esos saberes a fin de que se tornen transversales a Cruz Bellavista, a su modo de trabajar en la calle y también de ser equipo. La versión definitiva del protocolo fue elaborada, socializada y finalmente validada por el grupo general el día **17 de noviembre**, guardándose como parte de los documentos y herramientas de trabajo para la organización.

## 2.6. **Sábado 21 de noviembre 2020: Nueva versión del taller de “Primeros Auxilios Psicológicos”, en un marco de cohesión del equipo de Cruz Bellavista.**

Aquel sábado, compañeras/os de la brigada se reunieron para tener una jornada de taller y de compartir como equipo. En total arribaron 11 personas [incluyendo al facilitador, miembro de Cruz Bellavista y quien suscribe la presente Memoria de Título], quienes se dirigieron al Parque Forestal para sentarse en círculo a la sombra. Se dio comienzo al taller, sustentado en nuevamente facilitar principios de los Primeros Auxilios Psicológicos (PAP) como herramientas fundamentales dentro de un equipo como Cruz Bellavista. Además de ello, realizar una nueva versión del taller tuvo la intención de hacer partícipe de la experiencia a nuevas voluntades que durante el año se hubieran sumado al grupo, a fin de mostrar como la formación continua y auto gestionada de éste, refuerza los motivos colectivos para la labor brigadista y para cultivar la cohesión entre quienes trabajan voluntariamente en el espacio. En esta ocasión, el taller siguió la siguiente estructura:

- Presentación de la actividad y su finalidad en el momento presente de Cruz Bellavista.
- **Dinámica rompe hielo.** Cada persona debía presentarse según las características que deseara, y luego de completar el círculo, el facilitador fue designando a algún compañero/a de forma aleatoria, preguntándole por parte de los aspectos que otro/a compañero/a había compartido dentro de su presentación. Y así hasta nuevamente completar el círculo. Al finalizar la dinámica, se le transmitió a las/os participantes la importancia de la escucha activa y atenta para relacionarse con otros en la vida cotidiana y más aún en la labor brigadista, siendo el ejercicio inicial una forma lúdica de trabajar la escucha así planteada.
- Facilitación participativa y conversada con las/os participantes, respecto a los principios de PAP bajo la sigla **POEC: Prepararse, Observar, Escuchar y Conectar**. En esta ocasión, desde el diálogo se pudo elaborar la Preparación basada en estar continuamente informadas/os respecto a hitos y convocatorias como parte de la Revuelta, pero sumándose la actual contingencia sanitaria por COVID. Asimismo, la conversación fue bastante rica en cuanto a **potenciar la preparación continua de la labor brigadista en resistencia**, basada en: estrategias del equipo ya consolidadas e igualmente sujetas a modificarse según la experiencia del terreno; recursos humanos, materiales y logísticos respecto a

redes con las que articularse anticipadamente, incluyendo otras brigadas y grupos rescatistas en la Zona Cero. Respecto a la Observación, nuevamente se rescató la importancia de la **capacidad atencional respecto al entorno**, a la posición propia y del grupo dentro de lo dinámica que es la emergencia, ante personas o grupos más susceptibles de requerir apoyo, y **con las precisas sensaciones internas** que permitan transmitir calma y seguridad ante una eventual intervención. En definitiva, la facilitación y conversación entre participantes permitió visualizar los principios de PAP con estrecha relación entre sí y en ningún caso como procesos aislados o excluyentes. Con la previa realización de la dinámica inicial, se elaboró de forma bastante fluida la Escucha como una disposición atenta, empática y respetuosa de la persona a quien se le brinda atención, validando su ritmo, silencios, expresión emocional y necesidades tanto inmediatas como mediatas. Y lo propio con el principio de Conectar, en el que las principales ideas que circularon fueron el **acompañamiento de las sensaciones y que la persona recupere la agencia en sus decisiones**, dialogando con sus experiencias previas ante crisis y brindando **sugerencias concretas** al finalizar la intervención con la persona y/o con sus acompañantes, procurando brindar orientaciones **ante todo fidedignas** y de forma transparente respecto a lo que efectivamente se maneja.

- La facilitación finalizó con reflexiones voluntarias de parte de algunas/os participantes, rescatando el sentido de formación conjunta en herramientas transversales, para ir siempre mejorando como equipo organizado de primeros auxilios a disposición de las luchas en la Revuelta. Y también como medio para seguir construyendo compañerismo y comunidad en el grupo humano que es Cruz Bellavista, conociéndose y haciendo apoyo mutuo como base de su participación.

Finalizado el taller, las/os asistentes se dirigieron a casa donde viven juntos/as dos compañeros/as del grupo, para compartir un almuerzo y consiguiente sobre mesa en camaradería.

## **2.7. Sábado 6 de marzo 2021: Sesión de autocuidado con Brigada Cruz Bellavista.**

Tras una reciente jornada en que algunas/os brigadistas se encontraban cuadrillando, y en la que vivieron un episodio de agresión directa e intencionada de parte de Carabineros, un miembro activo de Cruz Bellavista [autor de la presente Memoria de Título] convocó a

sus compañeras/os a una sesión de autocuidado tras una experiencia así de impactante. Si bien lo ideal era que asistieran todas/os o la mayoría de quienes habían estado en terreno aquella vez, el facilitador no lo planteó de forma excluyente, considerando el impacto emocional que se extendió a las/os demás que supieron de lo ocurrido pese a no haberlo vivido directamente, y que, en definitiva, todas/os en la brigada están expuestas/os a que les suceda, por la lamentable política represiva del Estado que menoscaba toda acción o proceso de levantamiento popular.

La instancia fue programada en modalidad telemática, para el primer sábado de marzo 2021 a las 15:00 horas. Se conectaron 7 compañeras/os para participar en la intervención, cuyo objetivo general fue **facilitar una instancia de contención y fortalecimiento grupal para miembros/as de la Brigada Cruz Bellavista, a través de la conexión con las emociones y la expresión creativa**. La sesión siguió la siguiente estructura:

- Dinámica rompe – hielo. Se invitó a cada participante a presentarse de forma más breve y divertida: cada quien debía decir su nombre y agregar algo que traía a la sesión, con la condición de que el elemento **iniciara con la misma letra que el propio nombre**, nominando al siguiente compañero/a y así hasta pasar por todas/os. Por ejemplo: “mi nombre es **Rodrigo**, y a esta sesión traigo un **Rubí**. Nomino a Paloma”. Este primer momento de la sesión pretendió crear un clima seguro y ameno entre las/os brigadistas participantes.
- Consulta inicial y abierta a las/os compañeras/os respecto a cómo se habían sentido a lo largo de la semana recién transcurrida entre el episodio de agresión de los pacos y la presente intervención. En general socializaron de forma más detallada y sentida, sensaciones que aquel día sintieron con más intensidad, cómo después las fueron procesando, decantando, re enfocando. Algunas/os también declararon sus expectativas de sanación conjunta en la sesión que se iniciaba.
- El facilitador reflejó los sentimientos de sus compañeras/os a modo de validación, enfatizando la importancia de partir aceptando las emociones para así lograr identificarlas, interpretarlas, y posteriormente, regularlas. Desde el enfoque de las “competencias emocionales”, éstas permiten un auto conocimiento pleno de las emociones y subjetividad, resultando en una compasión y empatía con las/os otras/os plenamente genuina.

- A partir de las primeras devoluciones anteriores, se brindó una breve y precisa psico – educación respecto a cómo reconocer y abordar efectos de una situación traumática, sobre todo desde la corporalidad y su conexión con los propios sentimientos y pensamientos. Hecha una primera mención del Trauma Psicosocial como perspectiva general en la coyuntura de Revuelta, heredera de efectos psíquicos, sociales, políticos y culturales de la dictadura, se presentaron los siguientes ejes como nociones y procesos muy relacionados en la vivencia de un trauma: hipervigilancia psicológica a raíz de un evento traumático, interferencia emocional en memoria declarativa y sobre activación en memoria no declarativa, particularmente de tipo somática – corporal. Esto último da sentido al estrés post traumático, que sobre activa a una persona en base a que el apremio psíquico de la situación se mantiene “dando vueltas”, repercutiendo muchas veces en mayor reactividad corporal y pudiendo notarse especialmente al transitar cerca de un estímulo asociado al evento. Por ejemplo: Que, en un día posterior al suceso, un compañero o compañera decida evitar pasar cerca de los pacos, ya que verlos le genera ansiedad y aceleración en el corazón [ejemplo efectivamente mencionado por compañeras/os que habían enfrentado recientemente la agresión].
- Lo siguiente fue la facilitación de una **meditación – imagería guiada**. Cada participante debió situarse en una posición cómoda, distendiendo su musculatura y cuerpo. A través de la aplicación por la que se realizó la sesión, todas/os pudieron escuchar una música relajante. En primer lugar, debían realizar ciclos de respiración controlada, para luego estimular la focalización en pensamientos y emociones recientemente vividas. Se enfatizó que la idea era visualizar todo “fluyendo” y sin juzgarlo, siendo válido solo por ser parte de cada quien y conllevando la importancia de aceptar ese flujo propio para así nominarlo, darle sentido y canalizarlo. Siguiendo esa línea, las/os compañeras/os debieron visualizar sus emociones, identificándolas en forma, color, posición y/o flujo en el propio cuerpo. La idea fue que las/os brigadistas permanecieran unos instantes visualizando plenamente su estado emocional desde ese flujo en su interioridad, al son de la música de relajación, y pudiendo utilizar la respiración como re – enfoque atencional.
- Tras despertar de la meditación, la siguiente actividad consistió en que cada compañera/o **dibujara una representación de sí** [figura humana, pudiendo

incluso ser “mono palote”], simbolizando como quisieran su experiencia interna al visualizar su estado y flujo sobre todo a nivel de sus emociones, sus formas y colores.

- Habiendo concluido su creación, cada quien fue compartiendo lo realizado y cómo lo relacionaba con su experiencia reciente, dentro de ello la imaginaria realizada. Algunas sensaciones y emociones que se hicieron circular fueron: **miedo; la muerte como posibilidad; modo “automático” e instintivo para luchar y alejarse de la amenaza; cansancio; rabia por la abierta represión policial y alerta ante el posible incremento de la misma; conciencia del continuo autocuidado individual y colectivo en la brigada; esperanza y confianza en el equipo al haber afrontado el evento traumático y para mantenerse en pie de resistencia.** También hubo un participante que compartió la experiencia previa de ya haber meditado, ante lo que sintió la actividad bastante comfortable para que cada quien pudiese encontrarse con sus emociones, desde un espacio seguro para sanar y renovar energías tanto a nivel personal como grupal, apreciación en definitiva compartida por las/os demás.
- De cara a cerrar la sesión, el facilitador agradeció la disposición de todas/os/es, reforzando que hubiesen logrado generar un clima de cohesión entre brigadistas, para hacer esa pausa necesaria en pos del autocuidado emocional tanto personal como colectivo, contribuyendo al bienestar de cada persona y a la energía para seguir haciendo caminos en conjunto.

Para finalizar, se le pidió a cada compañera/o que expresara lo que rescataba de la intervención, pero en vez de hacerlo a través de una palabra como es frecuente, lo hicieran a través de una expresión tipo “**emoción**” con la propia cara. De todas maneras, se dio la oportunidad de que igualmente, quien quisiera, agregara comentarios y reflexiones para el cierre. Además de la finalización más lúdica y gestual, las/os brigadistas participantes agradecieron el espacio brindado para sanar y re significar la experiencia recientemente vivida, dentro del posicionamiento de la brigada con las luchas sociales vigentes, pero también de la conciencia de autocuidado y apoyo mutuo entre compañeras/os/es. Se dio entonces fin a la sesión, con sensaciones compartidas de tranquilidad emocional y relajo.

### **Anexo 3. Documento de consentimiento informado.**



Universidad de Chile  
Facultad de Ciencias Sociales  
Carrera de Psicología

### **Consentimiento Informado**

#### **IDENTIFICACIÓN DEL PROYECTO**

Nombre del Proyecto: Sistematización de la experiencia de autogestión del riesgo por parte de la Brigada Cruz Bellavista, durante la coyuntura de Revuelta popular chilena (2019-2021).

Facilitador del proyecto: Rodrigo Ramírez Soto. Estudiante licenciado en Psicología de la Universidad de Chile.

Profesora patrocinadora y guía del proyecto: Psicóloga Adriana Espinoza Soto, académica en departamento de Psicología de la Universidad de Chile.

#### **OBJETIVOS DEL PROYECTO**

Objetivo General: Sistematizar la experiencia comunitaria de auto gestión del riesgo por parte de la Brigada Cruz Bellavista, en la coyuntura de Revuelta popular chilena (octubre 2019 – 2021).

Objetivos Específicos:

1. Reconstruir los principales hitos históricos en el surgimiento, formas de organización y evolución de la brigada.
2. Identificar significados personales y colectivos de participación en el espacio de brigada.

3. Facilitar la elaboración conjunta de la identidad de la brigada en tanto equipo de trabajo voluntario y grupo humano, basada en sus fortalezas y puntos de mejora.

### **ENFOQUE PARTICIPATIVO**

En razón con la relevancia del estudio y su enfoque participativo, la implementación del proyecto se realizará a través de tres talleres grupales con participantes de la Brigada Cruz Bellavista, cada uno en relación con cada objetivo específico ya descrito.

El producto formal ha de ser la Memoria de Título del facilitador del proyecto, cuya elaboración pretende estar sujeta a la retroalimentación del grupo participante a través de la puesta en común, por parte del facilitador, particularmente de aspectos basados de forma importante en la organización y sus miembros, tanto en su desarrollo histórico como en su participación de las intervenciones [caracterización de la brigada, sistematización de resultados, discusión].

### **SOBRE LA DEVOLUCIÓN**

A su vez, el sentido del proyecto y la modalidad de los talleres, contemplan una devolución creativa y situada del trabajo realizado, en los siguientes momentos: al finalizar cada taller y, al cabo del último, el proceso general; una instancia posterior en que los productos generados conjuntamente al finalizar los talleres, sean depositados en el espacio común de la organización; puesta en común de elementos centrales de la Memoria de Título lista y a ser entregada, para su retroalimentación y validación social por parte del grupo participante.

La devolución así descrita, además de ser una consideración ética fundamental, contribuye a la propia relevancia del estudio en la memoria colectiva de la brigada, para fortalecer la organización y cohesión de sus miembros y, en función de las redes con organizaciones afines, hacer circular los saberes y sentidos colectivos producidos por la reflexión en torno a las experiencias. De ese modo, quienes conforman la brigada desde la convicción y el compromiso, serán las/os beneficiarias/os directos del proceso.

### **VOLUNTARIEDAD DE LA PARTICIPACIÓN**

La participación es totalmente voluntaria. Cada persona tiene la libertad de suspender su participación en el proceso, o bien en alguna actividad o instancia específica, lo que no le implicará perjuicio alguno.

## **RIESGOS**

La implementación y sistematización del proyecto, no contienen riesgos para las/os participantes. No obstante lo anterior, recae en el facilitador la responsabilidad de manejar situaciones que generen una eventual incomodidad emocional en algún/as/os participante/s, debiendo considerar los siguientes aspectos: voluntariedad de la persona de permanecer en la respectiva instancia o retirarse, en tanto su participación en el proceso es ante todo voluntaria; facilitación y canalización grupal de contención; adaptación flexible de la programación del respectivo taller y del proyecto en general.

## **CONFIDENCIALIDAD DE LA INFORMACIÓN**

El manejo de la información obtenida en las intervenciones, será resguardando la confidencialidad de las/os participantes y también la seguridad de la organización. Dado el carácter participativo de los talleres y de la sistematización que han de producir, la forma de nominar a las/os participantes será acordada con ellas/os mismas/os, en función de su comodidad y del criterio de confidencialidad.

## **DATOS DE CONTACTO**

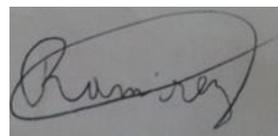
Si algún/a participante desea comunicarse por cualquier motivo relacionado al proyecto, puede hacerlo contactando al facilitador responsable en su número de teléfono +56996171897 y/o a su correo electrónico [rodrigoalejandroramirezsoto95@gmail.com](mailto:rodrigoalejandroramirezsoto95@gmail.com).

Yo \_\_\_\_\_, RUT \_\_\_\_\_ declaro que se me han explicado claramente los objetivos del proyecto participativo “Sistematización de la experiencia de auto gestión del riesgo por parte de la Brigada Cruz Bellavista, durante la coyuntura de Revuelta popular chilena (2019-2021)”, y que mi contribución al mismo comprende la participación en un ciclo de intervenciones grupales como estrategias para producir la información que posteriormente será analizada y sistematizada, dando forma a la Memoria de Título de quien suscribe el diseño e implementación del proyecto.

Acepto la solicitud de que las intervenciones sean grabadas en formato de sonido para su posterior transcripción y análisis, materiales a los que podrán tener acceso profesores del Departamento de Psicología de la Universidad de Chile, particularmente la profesora guía y patrocinante del proyecto, más los profesores evaluadores de la Memoria de Título como producto. Declaro que se me ha informado ampliamente sobre la relevancia del proyecto, mi participación en la misma y el carácter de la devolución del proceso. Asimismo, declaro también que entre facilitador y participantes se han consensuado medidas para que la información brindada y posteriormente sistematizada, resguarde a las/os participantes y a la organización que conforman desde la confidencialidad.

En caso de que el producto final de este trabajo se requiera mostrar al público externo en instancias como congresos o publicaciones en otros medios, acepto conforme la condición de que se solicite previamente mi autorización en tanto participante. Por lo tanto, habiendo leído esta hoja de Consentimiento y escuchado las explicaciones introductorias del facilitador, acepto la invitación a participar en el proyecto de forma libre y voluntaria.

Santiago, a \_\_\_\_\_ de 2021



Firma de Participante

Firma de Estudiante egresado de Psicología  
de la Universidad de Chile y facilitador del proyecto



Universidad de Chile  
Facultad de Ciencias Sociales  
Carrera de Psicología

## **Consentimiento Informado - Copia para participante**

### **IDENTIFICACIÓN DEL PROYECTO**

Nombre del Proyecto: Sistematización de la experiencia de autogestión del riesgo por parte de la Brigada Cruz Bellavista, durante la coyuntura de Revuelta popular chilena (2019-2021).

Facilitador del proyecto: Rodrigo Ramírez Soto. Estudiante licenciado en Psicología de la Universidad de Chile.

Profesora patrocinadora y guía del proyecto: Psicóloga Adriana Espinoza Soto, académica en departamento de Psicología de la Universidad de Chile.

### **OBJETIVOS DEL PROYECTO**

Objetivo General: Sistematizar la experiencia comunitaria de auto gestión del riesgo por parte de la Brigada Cruz Bellavista, en la coyuntura de Revuelta popular chilena (octubre 2019 – 2021).

Objetivos Específicos:

1. Reconstruir los principales hitos históricos en el surgimiento, formas de organización y evolución de la brigada.
2. Identificar significados personales y colectivos de participación en el espacio de brigada.

3. Facilitar la elaboración conjunta de la identidad de la brigada en tanto equipo de trabajo voluntario y grupo humano, basada en sus fortalezas y puntos de mejora.

### **ENFOQUE PARTICIPATIVO**

En razón con la relevancia del estudio y su enfoque participativo, la implementación del proyecto se realizará a través de tres talleres grupales con participantes de la Brigada Cruz Bellavista, cada uno en relación con cada objetivo específico ya descrito.

El producto formal ha de ser la Memoria de Título del facilitador del proyecto, cuya elaboración pretende estar sujeta a la retroalimentación del grupo participante a través de la puesta en común, por parte del facilitador, particularmente de aspectos basados de forma importante en la organización y sus miembros, tanto en su desarrollo histórico como en su participación de las intervenciones [caracterización de la brigada, sistematización de resultados, discusión].

### **SOBRE LA DEVOLUCIÓN**

A su vez, el sentido del proyecto y la modalidad de los talleres, contemplan una devolución creativa y situada del trabajo realizado, en los siguientes momentos: al finalizar cada taller y, al cabo del último, el proceso general; una instancia posterior en que los productos generados conjuntamente al finalizar los talleres, sean depositados en el espacio común de la organización; puesta en común de elementos centrales de la Memoria de Título lista y a ser entregada, para su retroalimentación y validación social por parte del grupo participante.

La devolución así descrita, además de ser una consideración ética fundamental, contribuye a la propia relevancia del estudio en la memoria colectiva de la brigada, para fortalecer la organización y cohesión de sus miembros y, en función de las redes con organizaciones afines, hacer circular los saberes y sentidos colectivos producidos por la reflexión en torno a las experiencias. De ese modo, quienes conforman la brigada desde la convicción y el compromiso, serán las/os beneficiarias/os directos del proceso.

### **VOLUNTARIEDAD DE LA PARTICIPACIÓN**

La participación es totalmente voluntaria. Cada persona tiene la libertad de suspender su participación en el proceso, o bien en alguna actividad o instancia específica, lo que no le implicará perjuicio alguno.

## **RIESGOS**

La implementación y sistematización del proyecto, no contienen riesgos para las/os participantes. No obstante lo anterior, recae en el facilitador la responsabilidad de manejar situaciones que generen una eventual incomodidad emocional en algún/as/os participante/s, debiendo considerar los siguientes aspectos: voluntariedad de la persona de permanecer en la respectiva instancia o retirarse, en tanto su participación en el proceso es ante todo voluntaria; facilitación y canalización grupal de contención; adaptación flexible de la programación del respectivo taller y del proyecto en general.

## **CONFIDENCIALIDAD DE LA INFORMACIÓN**

El manejo de la información obtenida en las intervenciones, será resguardando la confidencialidad de las/os participantes y también la seguridad de la organización. Dado el carácter participativo de los talleres y de la sistematización que han de producir, la forma de nominar a las/os participantes será acordada con ellas/os mismas/os, en función de su comodidad y del criterio de confidencialidad.

## **DATOS DE CONTACTO**

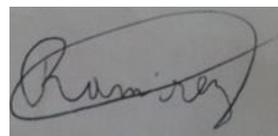
Si algún/a participante desea comunicarse por cualquier motivo relacionado al proyecto, puede hacerlo contactando al facilitador responsable en su número de teléfono +56996171897 y/o a su correo electrónico [rodrigoalejandroramirezsoto95@gmail.com](mailto:rodrigoalejandroramirezsoto95@gmail.com).

Yo \_\_\_\_\_, RUT \_\_\_\_\_ declaro que se me han explicado claramente los objetivos del proyecto participativo “Sistematización de la experiencia de auto gestión del riesgo por parte de la Brigada Cruz Bellavista, durante la coyuntura de Revuelta popular chilena (2019-2021)”, y que mi contribución al mismo comprende la participación en un ciclo de intervenciones grupales como estrategias para producir la información que posteriormente será analizada y sistematizada, dando forma a la Memoria de Título de quien suscribe el diseño e implementación del proyecto.

Acepto la solicitud de que las intervenciones sean grabadas en formato de sonido para su posterior transcripción y análisis, materiales a los que podrán tener acceso profesores del Departamento de Psicología de la Universidad de Chile, particularmente la profesora guía y patrocinante del proyecto, más los profesores evaluadores de la Memoria de Título como producto. Declaro que se me ha informado ampliamente sobre la relevancia del proyecto, mi participación en la misma y el carácter de la devolución del proceso. Asimismo, declaro también que entre facilitador y participantes se han consensuado medidas para que la información brindada y posteriormente sistematizada, resguarde a las/os participantes y a la organización que conforman desde la confidencialidad.

En caso de que el producto final de este trabajo se requiera mostrar al público externo en instancias como congresos o publicaciones en otros medios, acepto conforme la condición de que se solicite previamente mi autorización en tanto participante. Por lo tanto, habiendo leído esta hoja de Consentimiento y escuchado las explicaciones introductorias del facilitador, acepto la invitación a participar en el proyecto de forma libre y voluntaria.

Santiago, a \_\_\_\_\_ de 2021



Firma de Participante

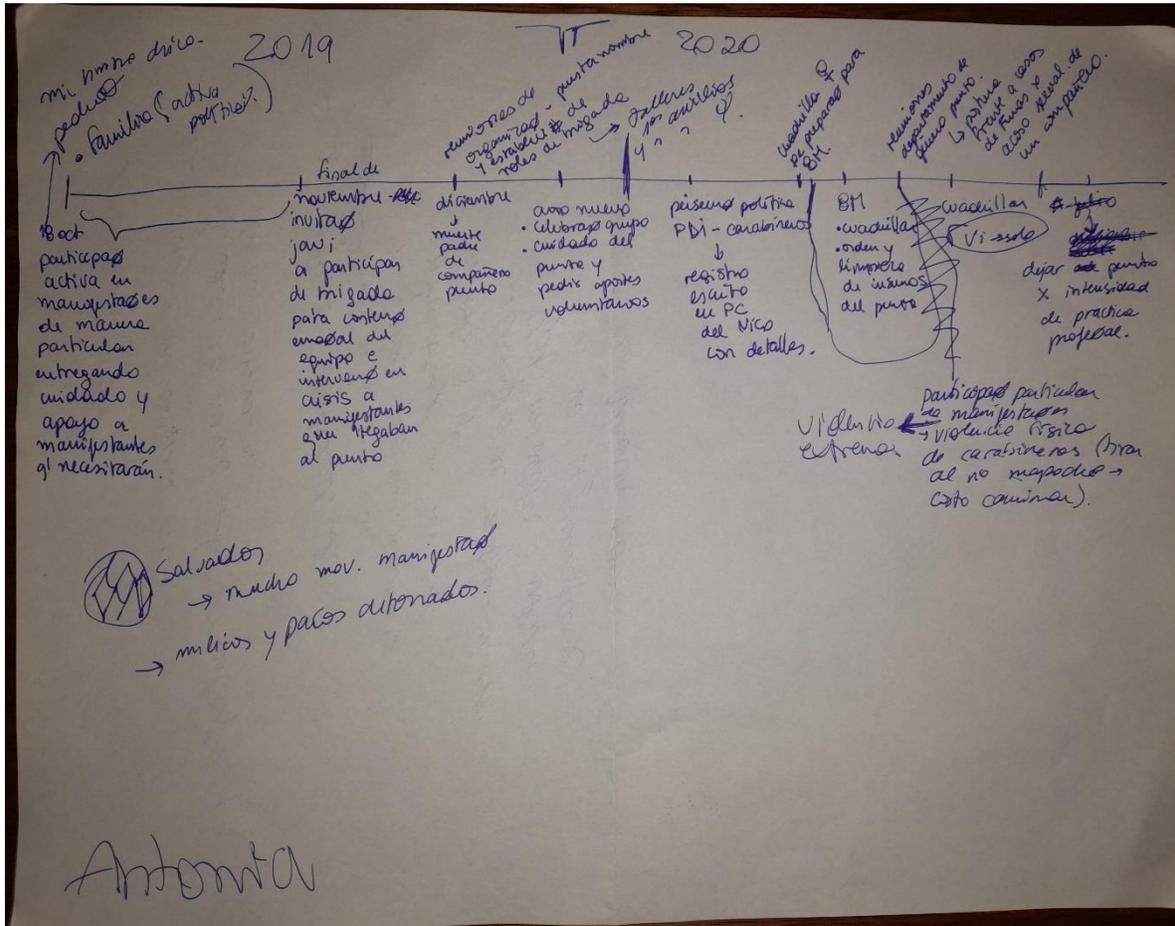
Firma de Estudiante egresado de Psicología  
de la Universidad de Chile y facilitador del proyecto

#### **Anexo 4. Dinámica rompe hielo en primer taller del proceso de sistematización: Juego “Yo cruzo la montaña con...”.**

Esta dinámica se basa en que, previamente, cada participante haya dicho su nombre y apellido como parte **final** en su respectivo turno dentro de la ronda de presentaciones. La actividad consiste en que cada persona, siguiendo el mismo orden de la ronda anterior, debe partir diciendo “**yo cruzo la montaña**” e indicar dos objetos con los que lo hará, dando paso a que el resto le indique si efectivamente pasa o no la montaña. A modo de ejemplo, el facilitador dijo su nombre y apellido, Rodrigo Ramírez, indicando que para cruzar la montaña lleva Romero y Óleo, preguntando a los demás si pasó o no la montaña. Una compañera respondió acertadamente que **no** pasó, lo que el facilitador remarcó para entonces hacer circular la dinámica entre las/os participantes.

Durante 5 minutos, las/os siete personas fueron sucesivamente diciendo con qué cruzaban la montaña, para que el resto confirmara si efectivamente pasaba o no. Varias/os captaron la lógica con su respectivo primer intento. En las dos últimas rondas, las dos personas que aún restaban por adivinar cómo “cruzar la montaña” lo lograron. El desarrollo de la actividad se caracterizó por las risas y la generación de un clima distendido en el grupo, lo que el facilitador enfatizó como parte de lo que se esperaba lograr con la dinámica, y ratificando que la lógica tácita en que se lograra “pasar la montaña”, era que cada objeto empezara con la misma letra que el propio nombre y apellido, respectivamente. En eso radica la gracia de que, en la ronda de presentación previa a la dinámica, cada quien haya dicho su nombre y apellido al final, apostando a que fuese “lo más saliente” para la siguiente actividad.

**Anexo 5. Registros fotográficos de las Líneas de Tiempo elaboradas por compañeras/os de la Brigada Cruz Bellavista.**



Inicio heridos en el barrio de las calles 16/10ct/2019  
 marcha + grande de Chile 25/10ct/2019  
 Marchas familiares y familiares 0ct/Nov/2019  
 nos quedamos sin nuestros médicos en la casa 9/Nov/2019  
 Fuimos a pedir ayuda a Asamblea y se va la reunión de crear una brigada 10/Nov/2019  
 nos cedieron espacio foro park Tunwiler 11/Nov/2019  
 Año nuevo en las calles como familia-brigada 11/Enero/2020  
 Marcha BM + Grand solo 3 8/Marzo/2020  
 Funeral de Padre Mauricio Puga 14/Marzo/2020  
 Cuarentena total RM 25/Marzo/2020  
 ollas comunes Abril - Julio 2020  
 Ataque directo de carabineros a brigada que curso de cursos físicos y psicológicos 26/Febrero/2021  
 BM, saqueo de patos, fog y agresión de carabineros en cuadrilla en mi casa 8/Marzo/2021  
 20 años de militancia 18/10ct/2021

- \* Noviembre 2019, llegan 2 heridos a bala por parte de carabineros. (Umanor)
- \* Diciembre 2019, recibimos dos menores incontinentes, brutalmente atacados por FFE.
- \* Noviembre - Febrero 2019 = hostigamiento en punto fijo por carabineros y en mi domicilio
- \* Febrero 2020 encuentro salud.
- \* Enero 2020 ataque directo en mi domicilio
- \* 2019/20/21 muertes, mutilaciones de compañeros
- \* 2019-2020 muchas atenciones x perdigonos.
- \* 2019-2020-2021 capacitaciones en PPA y seguridad y autocuidado

Inicio heridos en el barrio salen los <sup>mujeres</sup> a la calle. 18/Oct/2019

marcha + grande de chile. 25/Oct/2019

Marchas <sup>familia</sup> amigos y nos quedamos s/insuimos médicos en la casa Oct/Nov 2019

9/Nov/2019

Fuimos a pedir ayuda a Asamblea y sale la noaon de crear una brigada 10/Nov/2019

Nos ceden un espacio físico para funcionar 11/Nov/2019

1º año nuevo en las calles como familia-brigada 11/Enero/2020

Marcha BM + grande solo ♀ 8/Marzo/2020

Funeral de Padre Mauricio Puga 14/Marzo/2020

Cuarentena total RM 25/Marzo/2020

ollas comunes Abril - Julio /2020 .

Ataque directo de carabineros a brigada que causo daños físicos y psicológicos 26/Febrero/2021

BM, salida de puras fís y agresión de carabineros en cuadrilla mixta c 8/Marzo/2021.

2º año establecido repres. 18/Oct/2021.

Jonierra

a los carabineros. (Mover)

150 Primeras concha MASIVA, se comienza a sentir el descontento

160 comienzan ~~mas~~ manifestaciones

180 estallido social.

↳ trabajando con incertidumbre de que ocurriría. temor por dichos de posibles militarización

2 - DIAS consiguientes se sigue manifestando la gente, particularmente comenzamos a ayudar a heridos fuera de nuestro hogar.

250 - DIAS del pronunciamiento del toque de queda, se da la marcha mas grande y comenzamos a gestionar creación de una "brigada"

- comienzan las ASAMBLAS populares de donde logra salir a grandes rasgos la brigada como tal.

- brigada como espacio físico.

- comenzamos la ayuda y integración de participantes.

• siempre con la incertidumbre de que pasaría.

- llegan primeros heridos de gravedad (bala)

- Mi salida del PAIS.

- vuelta al PAIS el 5 de MARZO, integrandome nuevamente el 8M, como APOYO en la sede.

- 16 M, comienza LA PANDEMIA y con ello cierta "baja" de presencia por incertidumbres. Quiebra con MSR.

- En PANDEMIA se comienza AYUDA al BARRIO

- ~~se~~ Esporadicamente cuadrillando

- 180 ~~200~~ quiebra emocional por comportamientos

- se pone PAUSA a la brigada.

- 26F primer ataque sin control a la cuadrilla por PACOS.

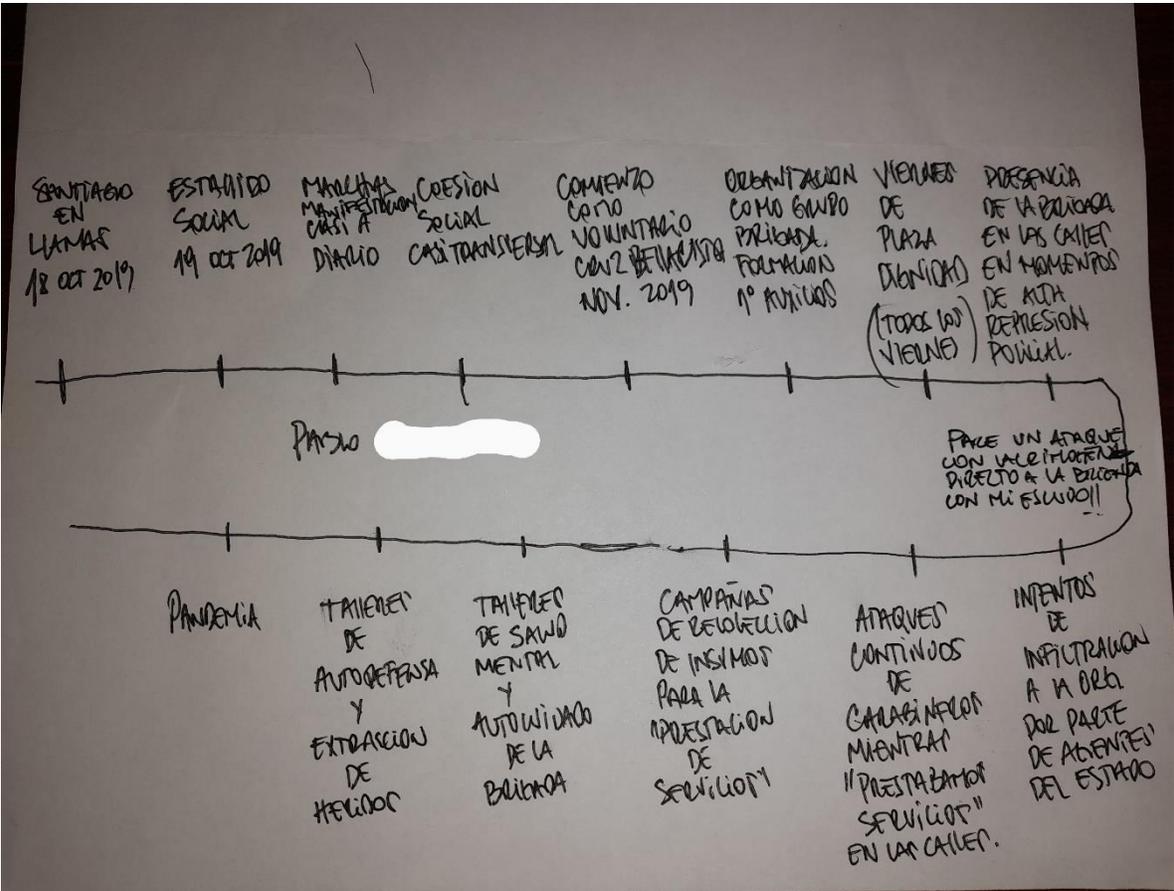
- PAUSA hasta el 8M, donde nuevamente fuimos agredidos.

- Por PANDEMIA nuevamente se PAUSA LA Brigada hasta SEPT.

Genero lazos con otras brigadas

Omar

- 19-~~oct~~<sup>oct</sup>: Participo por primera vez en la manifestación (mejor los lunes)
- Fin de octubre, participo en la 1ª línea, cuando vi la primera brigada de salud.
- Fin de octubre, vi el primer perdigon en un paciente.
- noviembre: Fumé el primer cigarro que inició el vicio.
- 22-nov: conociendo de los pelcos conocí la brigada cruzbellquista
- 25-nov: entre a la brigada y el guandito mejo la puerta
- diciembre 2018: llegan Zhiñd's muy complicados de salud a la brigada
- diciembre 2018: reunión para prepararse para Año Nuevo
- 30-12: un cumpleaños en la brigada sorpresa ♥
- 31-12/01-01: pasas haciendo labor social en plaza dignidad y barrio
- enero 2020: crece la brigada y el movimiento en cantidad de personas  
(1ª semana de: salgo de terapia psicológica)
- Febrero 2020: se ven mayor depresión
- marzo 2020: apoyo externamente en la fecha mancana de
- marzo 2020: comienza pandemia
- junio: estuve a punto de irme preso por permiso colectivo
- agosto: muere mi hija, recibiendo apoyo del grupo
- 18-10-2020: tuve problema personal donde hablé con ciertas personas del grupo
- diciembre: descanso del grupo por
- marzo 2021 salgo del grupo por salud
- sept. vuelvo al grupo



PEDRO

ANTES →  
MANIFESTA  
EN METRO

2018 - 18 OCTUBRE ESTALLIDO SOCIAL  
SABÍAMOS DE LAS MANIFESTACIONES  
QUE OCURRIAN YA CERRAMOS TODOS LOS DÍAS Y POR LOS  
EVENTOS SUCCESOS EN CHILE COMO LA LECOMOPION  
QUE CERRA NO HABIA Y SI HABIA ESTABA TODO COLAPSADO,  
ESTO PRODUCTO DE VARIAS MANIFESTACIONES COMO DE  
LOS SECUNDARIOS, LOS CULES FUERON LOS QUE DESARROLARON  
LOS PRIMEROS PASOS PARA LA REVOLTA.

2018  
DICIEMBRE - COMIENZO DE PARTICIPAR DE GRUPOS,  
CARRUCOS PERO EL RIESGO SIEMPRE FUE  
MUY ALTO YA QUE NO SE PODIA CONFIDAR.  
ESO MANTENIA EN CUENTA.

NOV.  
BARRIDOS DE SALUD

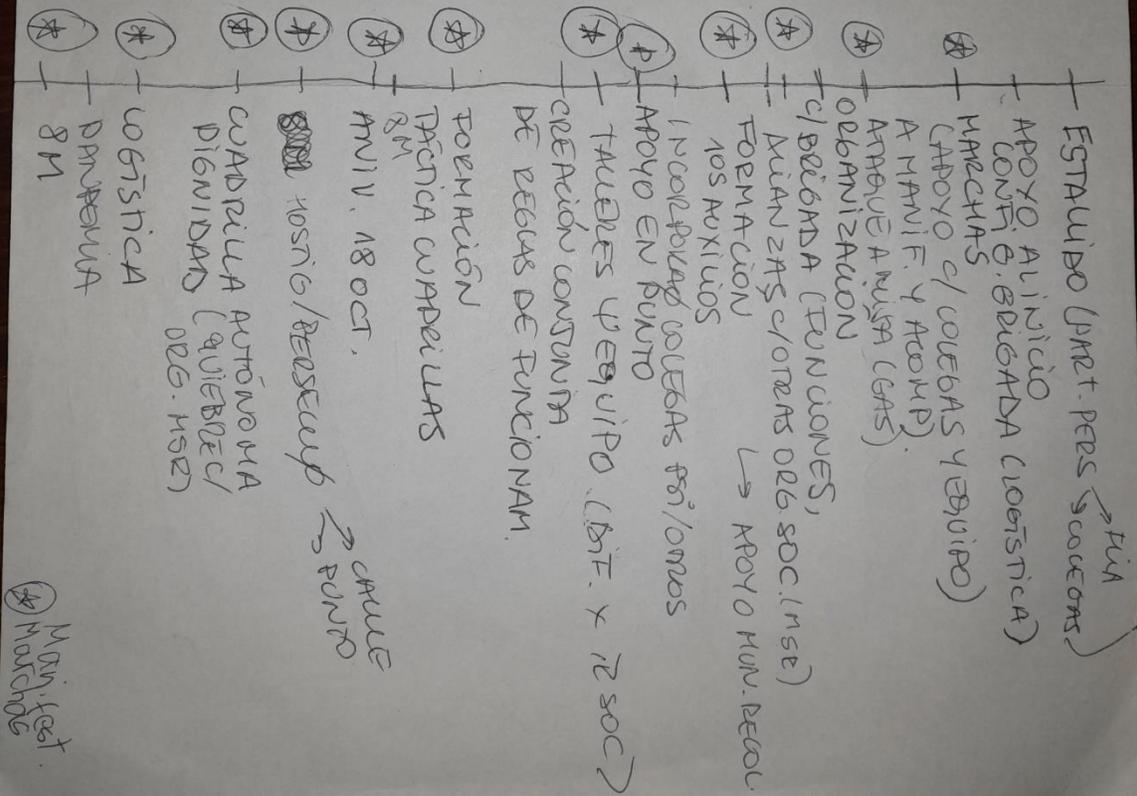
- COMIENZO DE "ENTRAR" FUERTEMENTE  
A LOS BARRIDOS, YA QUE EN ESE MOMENTO NO  
ME SENTI COMO CON LAS PERSONAS QUE  
AJUDAN A DIRIGIR Y/O IMPONEN  
REGLAS DENTRO DE ESTO.

- LUEGO DE TENER UNA PARTICIPACION  
INTERMITENTE, COMENCE A TENER DESPUES DE UN TIEMPO  
EN 2019 UNA PARTICIPACION MAS ACTIVA CON UN ROL MAS  
ESPECIFICO, Y MAS COMODO YA QUE ENCONTRE QUE PODIA  
AJUDAR MAS Y CORRER MENOS RIESGO.

# TANIA

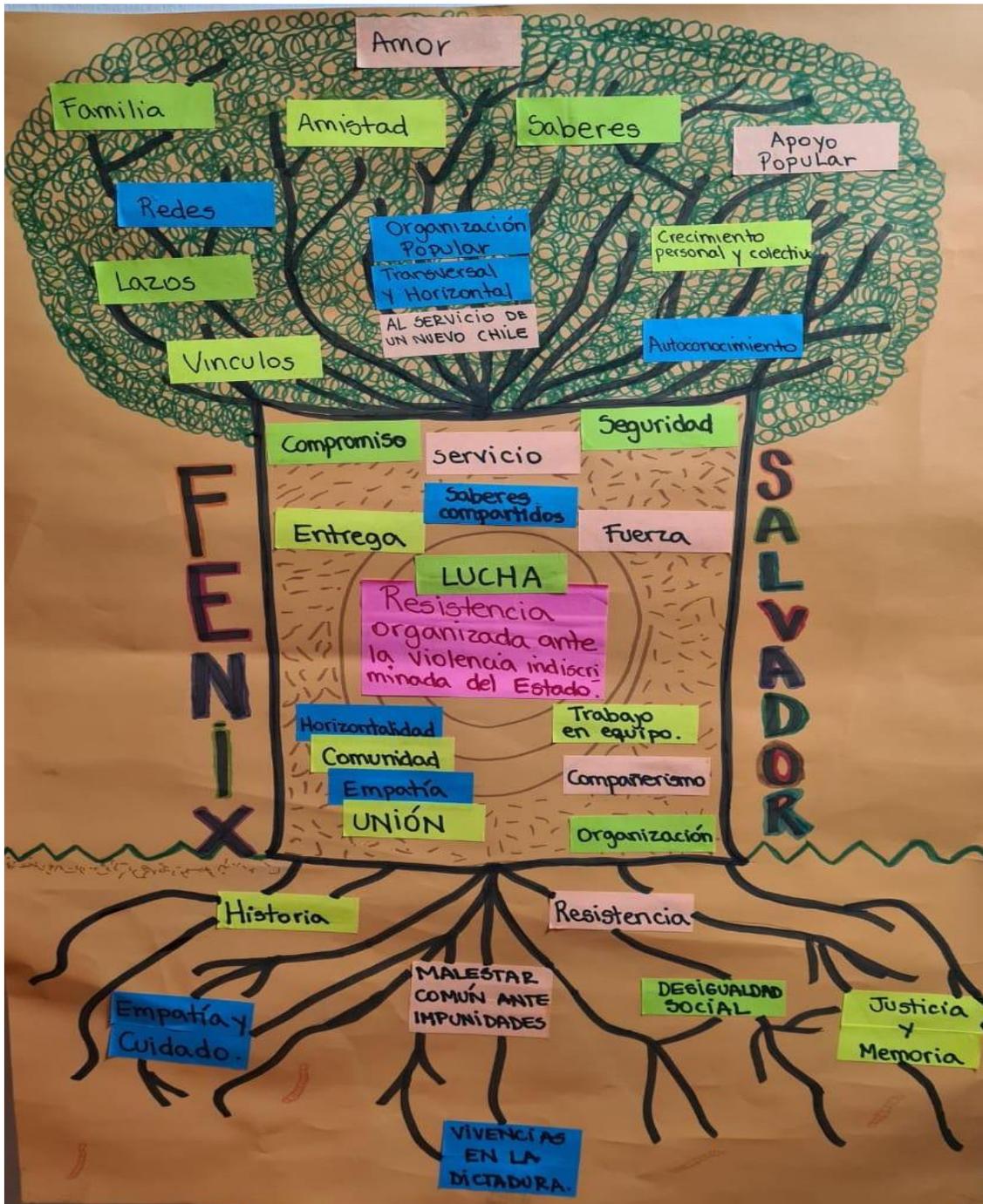
- PAUROS INFLUENCIADOS
- CHOPERES ABANDONANDO MAQUINARIAS

## "Viernes de Familia Cruz Bellarista"



- ESTALIBO (PART. PERS <sup>→ TUA</sup> <sub>→ COCEOAS</sub>)
  - APOYO AL INICIO  
CONF. B. BRIGADA (LOGÍSTICA)
  - (\*) - MARCHAS  
(APOYO C/ COLEGAS Y EQUIPO)  
A MANIF. Y ACOMP.)
  - (\*) - ATAQUE A MUSA (GAS)  
ORGANIZACIÓN
  - (\*) - C/ BRIGADA (FUNCIONES,  
ALIANZAS C/ OTRAS ORG. SOC. (MSE))
  - (\*) - FORMACIÓN → APOYO MUN. RECOL  
LOS AUXILIOS
  - INCORPORAR COLEGAS PSI/OTROS
  - (\*) - APOYO EN PUNTO
  - (\*) - TALLERES Y EQUIPO (DIF. X IL SOC)
  - CREACIÓN CONJUNTA  
DE REGLAS DE FUNCIONAM.
  - (\*) - FORMACIÓN  
TÁCTICA WADRILLAS  
8M
  - (\*) - ANIV. 18 OCT.
  - (\*) - ~~SOM~~ HOSTIG/PERSECU → CALLE  
→ PUNTO
  - (\*) - WADRILLA AUTÓNOMA  
DIGNIDAD (QUIEBREC/  
ORG. MSR)
  - (\*) - LOGÍSTICA
  - (\*) - DANZONIA  
8M
- (\*) Manifest.  
Marchas

Anexo 6. Registro fotográfico del árbol "Fénix Salvador".



Anexo 7. Registro fotográfico del Escudo – FODA de la Brigada Cruz Bellavista.

